

HISTORIA 5°6°
Humanidades y Ciencias Sociales
2025

Prof. Dolores Guzmán



Bibliografía utilizada:

Andújar, Andrea. Historia. Argentina y el mundo en la primera mitad del siglo XX. Ed. Santillana. Serie Saber es Clave. 2016

Moglia, Patricia. Pensar la Historia. Argentina desde una historia de América Latina. Ed. Plus Ultra.

Saccaggio, Pedro. Historia 5. Argentina y el mundo desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Ed. Mandioca. Serie Llaves. CABA. 2019



La vida política en la Argentina durante la década del 30

En 1930, con la llegada de José Félix Uriburu al poder, se produce el primer golpe de Estado de la historia argentina. De este modo, nuestro país transitaría por una experiencia que se repetiría continuamente durante el siglo xx, dando comienzo a un periodo que, como verás en este capítulo, fue el escenario de profundos cambios y de retrocesos a antiguas prácticas políticas.



General José Félix Uriburu.

Uriburu: primer presidente de facto

José Félix Uriburu encabezó el golpe cívico militar de 1930. Como leíste en el capítulo 9, esta acción fue el producto de una alianza entre militares y conservadores, que compartían el rechazo a las prácticas de gobierno yrigoyenistas. Pero, dentro de esta coalición, existían muchas diferencias que salieron a la luz una vez alcanzado el poder.

El nuevo presidente de facto, Uriburu, presentó en sus primeros discursos un programa de gobierno que aspiraba a realizar profundos cambios en la estructura política del país. Pretendía eliminar el sufragio secreto, suprimir los partidos políticos y reformar la Constitución. Estas reformas conducirían a la Argentina a la conformación de un régimen autoritario y corporativista. El **régimen corporativista** hace alusión a una forma de representación de la población que se desarrolla a través de **corporaciones** como los sindicatos, las fuerzas armadas o la Iglesia, en lugar de hacerlo por medio de los partidos políticos y la participación electoral. De este modo, las iniciativas individuales de cada ciudadano no

tienen expresión propia sino que quedan subordinadas al interés de las corporaciones. Uriburu esperaba, así, construir un nuevo Estado argentino.

El general golpista tuvo el apoyo del sector nacionalista de la derecha, que se había nucleado en la **Legión Cívica Argentina**. Esta agrupación se organizó en unidades paramilitares que mantenían una estrecha relación con el Ejército. Su actividad pública consistió, principalmente, en la reivindicación del golpe de Estado en 1930 y en la oposición a los sectores que pretendían una moderación frente a las reformas políticas que pretendía imponer Uriburu.

Pero esta base de apoyo no fue suficiente para respaldar al gobierno, ya que gran parte de la derecha conservadora no compartía las aspiraciones del nuevo presidente. Este sector se alineó detrás del general **Agustín P. Justo** para defender sus propias aspiraciones políticas que consistían en un retorno al sistema político fraudulento anterior a 1916. Ante esta presión, en 1931, Uriburu debió convocar a elecciones presidenciales.

El gobierno de Justo

En las elecciones presidenciales de 1931, Justo se presentó como el candidato de la **"Concordancia"**, una alianza que nucleaba a los partidos conservadores provinciales y socialistas independientes y que tuvo el apoyo de grupos antipersonalistas nacionalistas.

Por otro lado, se conformó la **Alianza Civil** con socialistas y **demócratas progresistas** que defendían la candidatura de **Lisandro de la Torre**. La Alianza Civil se convirtió en el único frente de oposición, ya que con Yrigoyen proscripto y la candidatura de Alvear vetada, el radicalismo decidió abstenerse en estas elecciones.

Ante la ausencia del radicalismo y la debilidad de la Alianza Civil, Justo ganó las elecciones y asumió el poder en 1932.

Rápidamente, el nuevo presidente empezó a experimentar los conflictos que traía consigo la disparidad de intereses que existían en el interior de la coalición que lo había llevado al poder. Cuando fue claro que su gobierno representaba claramente los intereses de los conservadores, los sectores nacionalistas comenzaron a criticar varias de las medidas tomadas por el presidente. Una de las más criticadas fue el **pacto Roca-Runciman**.

La firma del tratado, llevada a cabo por el vicepresidente Julio Argentino Roca (hijo del ex presidente) y sir Walter Runciman (ministro de Comercio británico) estaba relacionada con la crisis mundial. En este contexto, Inglaterra había amenazado con dejar de importar carne argentina, dando preferencia a los productos de sus dominios. Después de las negociaciones pertinentes, y mediante la firma del tratado en cuestión, Gran Bretaña se comprometió a mantener la cuota de importación de carne argentina, aunque se reservaba el derecho a reducirla cuando lo considerara necesario. Pero, a cambio de esto, el tratado establecía que el 85% de esa cuota debía ser exportado por los frigoríficos extranjeros y solo el 15% restante por empresas argentinas que no persiguieran beneficios privados y siempre a través de buques y comerciantes ingleses.

Esta medida fue vista por los sectores nacionalistas como un acto de subordinación ante el capital extranjero. Esta idea fue fortalecida por el hecho de que, junto con las medidas relativas al comercio de la carne, el pacto establecía otras condiciones beneficiosas para los británicos: todas las libras generadas en aquel

comercio se emplearían en compras de productos únicamente británicos, en pago de deudas o en la remisión de utilidades de empresas de capital inglés. Estas empresas, principalmente ferroviarias y de transporte urbano, gozarían de un "tratamiento preferencial".

Lisandro de la Torre, senador demócrata progresista por Santa Fe, que había cuestionado el tratado, demostró la existencia de manejos fraudulentos por parte de los frigoríficos extranjeros que, con la protección de las autoridades, evadían impuestos, ocultaban ganancias y beneficiaban a algunos ganaderos de notoria influencia política, ligados a la Sociedad Rural y al gobierno de Justo, como al propio ministro de Agricultura, Luis Duhau. El debate tuvo un final trágico, cuando un matón a sueldo -vinculado con Duhau- disparó en el recinto del Senado a De la Torre y mató a su compañero de bancada, Enzo Bordabehere. De la Torre, muy afectado por el asesinato de su compañero, se retiró de la política y en 1939 se suicidó.

PATRIMONIO

El Obelisco

En la década del 30 el Estado argentino se abocó a la construcción de obras públicas de gran envergadura. Su propósito era explotar el potencial simbólico de la arquitectura para representar a Buenos Aires como una ciudad caracterizada por el progreso y la modernización. Como parte de este programa, en 1936, el intendente Mariano de Vedia y Mitre emprendió grandes construcciones en Buenos Aires para celebrar el cuarto centenario de su primera fundación. Así se abrió la avenida 9 de Julio, se completó la red de subterráneos, se entubó el arroyo Maldonado y se trazó la avenida General Paz. Pero la obra más emblemática fue, sin duda, la construcción del Obelisco en la Plaza de la República. Esta obra, diseñada por Alberto Prebisch, fue realizada en solo 60 días.



La construcción del Obelisco, 1936.

ACTIVIDADES

1. Identificá las diferencias existentes entre el gobierno de Uriburu y el de Justo. Tené en cuenta las principales medidas de cada uno y sus respectivos apoyos sociales.

La industrialización

Como viste en el capítulo 9, aunque la Argentina de la década del 20 era predominantemente agroexportadora, había tenido un incipiente desarrollo industrial, muchas veces al calor de las inversiones norteamericanas. Si bien esta industria estaba muy ligada al sector agroexportador, en paralelo se había desarrollado una industria vinculada al mercado interno que estaba compuesta por algunas grandes empresas y otras menores.

De todos modos, a partir de la crisis del 30, el **proceso de industrialización** recibió un gran impulso.

La caída de nuestras exportaciones –tanto en precios como en cantidades– determinaron que el país recibiera menos divisas que en la década anterior. Por este motivo, el flujo de importaciones (que se pagaban con las divisas recibidas por las exportaciones) necesariamente tuvo que reducirse. De esta manera, se inició el proceso de **Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI)**, por el cual se comenzaron a elaborar en la Argentina productos que antes provenían de otros países. Así, cobró gran importancia la producción local de bienes de consumo y se consolidaron las industrias de alimentos, bebidas, textiles y de metalurgia liviana. Por último, de la mano de capitales extranjeros, el sector automotor también dinamizó la industria.

A diferencia de periodos anteriores, el Estado acompañó el proceso de industrialización. Los aranceles a las importaciones dejaron de tener un mero fin recaudatorio, para cumplir el objetivo de proteger la industria nacional de la competencia extranjera. Como hemos visto, también el control de cambios favoreció a la industria local (recordá que las divisas para comprar bienes importados que se fabricaban en el país eran más caras).

El centro de este proceso fue la ciudad de Buenos Aires y los partidos de la provincia que la rodean, ya que allí se radicó la mayor parte de las empresas. Los motivos se relacionaban con la abundancia de mano de obra, la existencia de un vasto mercado, el acceso al puerto y la buena infraestructura en transporte y caminos.

A pesar del incremento en la producción industrial, la ISI cargó con varias limitaciones. En primer lugar, las empresas locales emplearon maquinaria tecnológicamente atrasada en relación con la de los países centrales,

por lo que la productividad argentina era bastante baja. Asimismo, el proceso de industrialización estaba sujeto a los vaivenes de las exportaciones, ya que los bienes de capital necesarios para la puesta en producción seguían importándose y, por lo tanto, requerían divisas.

La Segunda Guerra Mundial supuso un nuevo impulso para la industrialización en nuestro país. La contienda militar significó una protección natural para la industria, debido a que la exportación de manufacturas europeas cayó en forma drástica porque estos países mantenían sus economías comprometidas con la contienda bélica.

Una primera lectura de esta situación indicaría una posición ventajosa para nuestro país. Sin embargo, una segunda lectura aportaría datos que no necesariamente muestran beneficios. La caída de la producción industrial europea trajo aparejada una caída de las importaciones locales de capital. Además, los Estados Unidos, en represalia por la posición neutral de la Argentina ante la guerra, prohibieron la venta de productos necesarios para la industria. Por eso, el aumento de la producción industrial se realizó maximizando las capacidades de las ya obsoletas maquinarias existentes, en lugar de hacerlo con la incorporación de nuevas tecnologías, más avanzadas.



Obrera trabajando en la fábrica de medias Salzman, en 1939.

Las transformaciones sociales

Las migraciones internas. El desarrollo industrial, que tuvo como principales escenarios a Buenos Aires y el Litoral, convirtió a esta región en un polo de atracción de población. Esto se debía no solo a que las industrias en expansión requerían mano de obra sino también a que, simultáneamente, las zonas rurales presentaban altos niveles de desocupación causados por los efectos de la crisis desatada en 1929. Así, se produjo un gran desplazamiento de población del campo hacia la ciudad, conocido como migraciones internas.

Estas migraciones trajeron consigo importantes cambios sociales, políticos y culturales.

En primer lugar, acrecentó la tendencia, ya presente en nuestro país, hacia una **concentración demográfica** en los grandes centros urbanos. Buenos Aires, Rosario y Córdoba fueron las ciudades que recibieron el mayor porcentaje de población.

Por otra parte, la infraestructura de las ciudades no alcanzó para albergar a la enorme cantidad de trabajadores que venían del interior del país. Esto se vio reflejado en los **problemas de vivienda** y se aceleró el proceso de crecimiento de las “villas miseria”, que ya había comenzado con la crisis.

Las “villas miseria” se encontraban situadas cerca de las estaciones ferroviarias y de las fábricas. Las casillas se construían con materiales de escaso costo o de desecho como cartones, chapas o maderas. Por lo general, los baños estaban fuera de las viviendas y el agua se acarrea en baldes o se extraía de pozos excavados.

Los migrantes que llegaban del Interior fueron descalificados por los sectores medios y altos de la Capital, tanto por su color de piel como por sus costumbres. De este modo, podía percibirse una fuerte exclusión que no pasaba únicamente por el plano socioeconómico sino que también era una **exclusión cultural**.

El Estado, en tanto, se mantenía indiferente a los problemas que sufrían los trabajadores en cuanto a las condiciones laborales y a la calidad de vida.

Documento 2

Miseria en la ciudad y en el campo

“Para los [inmigrantes del Interior] no hubo Hotel de Inmigrantes y la Villa Miseria cumplió las funciones de aquel hotel y del conventillo, respecto de los extranjeros. Vista con los ojos ‘urbanísticos’ de la gran ciudad es efectivamente Villa Miseria. Vista con los ojos del economista o del sociólogo es Villa Prosperidad. [Pero] también con los ojos del [recién llegado] porque no inmigraron de un campo idílico, ni abandonaron cómodas residencias sino rancheríos tan precarios y pobres como las viviendas en que se hacían en la gran ciudad, pero con trabajo, es decir con pan, ropa y diversiones que antes no conocían [...]. La Villa Desocupación de la Década infame, sí era Villa Miseria. La ciudad tenía miles de habitaciones desocupadas cuyos avisos se leían por todos los barrios. Había habitaciones, pero no medios para pagarlas.”

Jauretche, Arturo. *El medio pelo en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Peña Lillo, 1984.

“El té de brasas y el café de pan quemado es el desayuno de muchos niños. Esto lo vi en Los Llanos y en algunas partes del oeste de la provincia. Debo advertirle que después de aquel desayuno no hay, por lo general, más de una comida, un poco de loco al mediodía. Pero ¿qué es el té de brasas y el café de pan quemado? [...] Es el último recurso para engañar al estómago. Consiste en meter una brasa en un terrón de azúcar, revolverla y luego echarla en un pocillo con agua caliente. Agua con gusto a carbón y azúcar quemada, eso es todo. O si no quemar en las brasas un pedazo de pan y luego la corteza quemada echarla en el agua, y así el café. Y sin un bocado de pan. Y a marcharse a la escuela...”

Palacios, Alfredo. *Pueblos desamparados*. Buenos Aires, Editorial Kraft, 1944.

ACTIVIDADES

3. Lee los textos del doc. 3 y, luego, respondé las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las migraciones que compara Jauretche?
- Investigá acerca del origen de la Villa Desocupación y elaborá un breve informe sobre dicha villa.
- Relee el apartado “Patrimonio” de la página 181. Escribí una breve reflexión acerca de las políticas de urbanización del interior del país en la década del 30 relacionando los textos leídos.
- ¿Qué imagen de la provincia quiere dar Palacios en su texto?
- ¿Por qué te parece que el título del libro de donde fue extraído el texto es *Pueblos desamparados*?

El peronismo fue un fenómeno político que dejó una impronta imborrable en la historia argentina. Esto es reconocido tanto por los defensores como por los detractores del régimen.

En este capítulo nos adentraremos en el estudio de los dos primeros gobiernos de Perón para tratar de comprender esta trascendencia.



Manifestación del 17 de octubre de 1945,
Día de la Lealtad Peronista.

Se destaca un coronel

El gobierno militar instaurado por el golpe de Estado de 1943 presentó continuidades y rupturas respecto de la década infame. Si bien el gobierno militar se propuso, por un lado, cambiar las prácticas políticas fraudulentas y corruptas, por el otro, en un comienzo pareció continuar con esas prácticas y, además, prohibió los partidos políticos.

De todos modos, hubo un ámbito en el que se produjo un cambio muy profundo. El Estado de la década del 30 había desoído las demandas sociales de los sectores trabajadores, que enfrentaban condiciones de vida muy duras. Esto comenzó a cambiar cuando, a fines de 1943, un coronel del ejército, **Juan Domingo Perón**, se hizo cargo del Departamento Nacional del Trabajo (DNT). Tradicionalmente, esta institución había tenido la función de evitar conflictos sociales, pero no se había planteado transformar las condiciones laborales. Con Perón, el DNT pasó a llamarse Secretaría de Trabajo y Previsión, y cambió radicalmente sus funciones, ya que se construyó una política dirigida a captar el respaldo de los trabajadores y de sus institu-

ciones. Desde allí se dictaron muchas leyes laborales a favor de los obreros. Entre ellas se encontraban las vacaciones pagas, el aguinaldo y los convenios colectivos de trabajo.

De este modo, el Estado comenzó a intervenir en el campo de las relaciones laborales y Perón fue ganando el apoyo de amplios sectores trabajadores que veían en su gestión la posibilidad de mejorar su situación.

Perón fundamentaba su intervención afirmando que esta era necesaria para evitar la expansión del comunismo, que proponía transformaciones mucho más radicales de la sociedad. Frente a esto, él proponía reformas que favorecieran a los trabajadores, pero sin transformar las relaciones sociales de manera estructural.

Por eso, invitaba a los empresarios a trabajar junto a él en las reformas propuestas. En un famoso discurso pronunciado en la Bolsa de Comercio en 1944 (doc. 1), planteaba que si el Estado no intervenía en el ámbito social, el creciente malestar de la clase trabajadora podría favorecer el avance del comunismo y poner en peligro el orden existente.

Documento 1

Discurso pronunciado por Perón ante los empresarios en la Bolsa de Comercio

"Las masas obreras que no han sido organizadas presentan un problema peligroso, porque la masa más peligrosa es la masa inorgánica [...]. Las masas por sí no cuentan, cuentan por sus dirigentes, y yo llamo a la reflexión a los señores que piensen en manos de quiénes estaban las masas obreras argentinas y cuál podía ser el porvenir de esa masa que, en un crecido porcentaje, se encontraba en manos de dirigentes comunistas, que no tenían ni siquiera la virtud de ser comunistas argentinos, sino que eran comunistas importados [...]. Hay una sola forma de resolver el problema de la agitación de las masas, y ella es la verdadera justicia social [...].

Ir más allá es marchar hacia el cataclismo económico; quedarse muy acá es marchar hacia un cataclismo social [...].

Se ha dicho, señores, que soy enemigo de los capitales, y si observan lo que les acabo de decir, no encontrarán ningún defensor, dírlamos, más decidido que yo, porque sé que la defensa de los intereses de los hombres de negocios, de los industriales, de los comerciantes, es la defensa misma del Estado [...].

[Pero] es indudable, señores, que si seguimos jugando a los bandos terminaremos por pelear, y es indudable también que en esa pelea ninguno tendrá que ganar sino que todos tendrán que perder, y es evidente que en este momento se está jugando con fuego".

25 de agosto de 1944.

El 17 de octubre

A principios de 1945, con el triunfo aliado casi asegurado, el gobierno militar de Farrell ensayó un cambio de rumbo. No solo le declaró la guerra a Alemania (prácticamente derrotada), sino que también alejó del gobierno a las figuras del ala más nacionalista, restableció las libertades políticas y convocó a elecciones para 1946. Con ello, buscaba reconciliarse con los aliados (especialmente con los Estados Unidos) y contar dentro de la Argentina, aliados para presentar una sucesión legítima. Ninguno de los dos proyectos tuvo el eco esperado: los Estados Unidos no le perdonaron a la Argentina el haberse mantenido neutral hasta casi el fin de la guerra, y la oposición, en lugar de aliarse, vio la apertura como un signo de debilidad.

Ante la inminencia de las elecciones, Perón aspiraba a la presidencia, pero tenía varios frentes de oposición. En primer lugar, los sectores patronales que, a pesar del discurso que había dado en la Bolsa, veían

con preocupación la política del Estado en el mundo del trabajo y lo acusaban de alentar la movilización obrera.

Por otro lado, se constituyó un frente común, formado por estudiantes universitarios, profesionales e intelectuales, que rechazaba la identificación de Perón con el nacionalismo antiliberal.

Entonces, el secretario de Trabajo comenzó a estrechar sus lazos con los trabajadores, quienes pasaron a conformar su principal base de apoyo. Este apoyo se expresó el 12 de julio de 1945 en un acto masivo en el que los sindicatos defendían las medidas impulsadas por Perón. La reacción de la oposición no se hizo esperar y el 19 de septiembre se realizó la **Marcha de la Constitución y la Libertad**, en la que la oposición reclamaba que el poder fuera otorgado a la Corte Suprema.

La oposición a la creciente influencia de Perón tuvo eco, también, en algunos sectores de la oficialidad del ejército que cuestionaban su política exterior, la audacia de las reformas laborales y la promoción de su candidatura.

El 9 de octubre manifestaron este descontento cuando la guarnición de Campo de Mayo le impuso a Perón la renuncia a todos sus cargos (era ministro de Guerra y, desde 1944, vicepresidente) y tres días más tarde fue enviado a la prisión de la isla Martín García.

Cuando se difundió la noticia de su detención, en muchos sectores obreros se extendió la convicción de que, preso Perón, las conquistas obtenidas desde 1943 se perderían. La inquietud creció y, el **17 de octubre**, una enorme cantidad de trabajadores se movilizó desde los suburbios hasta la Plaza de Mayo para pedir la liberación de Perón. Si bien esta movilización tuvo un carácter espontáneo, estuvo estrechamente ligada a la agitación y a la coordinación de los sindicatos.

La irrupción de los sectores populares en la Plaza de Mayo desembocó en la liberación de Perón, quien esa misma noche habló a una muchedumbre desde el balcón de la Casa Rosada.

Este suceso tendría dos grandes consecuencias. La más inmediata se relaciona con el triunfo de Perón en las elecciones que se llevarían a cabo en febrero de 1946; la segunda está vinculada con el rol desempeñado por la clase trabajadora que, desde aquel momento, sería crucial en la vida política argentina.



La fotografía como fuente histórica

Si bien en los comienzos de la Historia como disciplina solo los documentos escritos eran considerados fuentes, en la actualidad se reconoce que las fotografías nos permiten reconstruir acontecimientos. Una fotografía es capaz de transmitir, desde un nuevo lenguaje, no solo información sino también sensaciones. Para un abordaje de la fotografía como fuente, es preciso aprender el lenguaje fotográfico, que es tanto estético como técnico y sociohistórico.

¿Quién aparece en la fotografía?

Debés identificar a todas las personas que puedan ser consideradas protagonistas de la imagen.

¿Qué situación o qué objetos están representados?

Se trata de identificar situaciones, objetos, edificios...

¿Qué lugar representa la fotografía?

Trató de precisar al máximo el lugar representado.

¿Cuándo se ha hecho la fotografía?

Es importante establecer con precisión la fecha.

¿Qué están haciendo los personajes representados?

Describí las acciones de los seres o cosas que aparecen.

¿Cuál es el título?

En ocasiones, los títulos de las fotografías aportan datos que debés tener en cuenta a la hora de analizarlas.

¿Qué cosas sugiere la foto, aun sin mostrar?

Lo que no aparece, pero se sugiere, también forma parte del análisis. Es muy importante el contexto cultural, ya que hay interpretaciones que solo pueden hacerlas los "lectores" que conocen ciertos códigos culturales o que tienen la misma memoria colectiva que el que realizó la fotografía.

Conclusión

Luego del análisis, estarás en condiciones de elaborar una conclusión en la que darás cuenta de lo que se puede ver en la foto y de aquello que su autor quiere transmitir.



Las patas en la fuente. Buenos Aires, Argentina.
Fecha: 17 de octubre de 1945. Autor: desconocido.

Día de la Lealtad Peronista

Aunque ningún movimiento político nace de un día para el otro, sus integrantes suelen elegir una fecha para conmemorar su surgimiento, recordar su historia y reforzar sus vínculos grupales. El peronismo festeja su "cumpleaños" el 17 de octubre, identificando el momento de su nacimiento con la liberación del coronel Perón, obtenida gracias a la presión de los obreros movilizados. Que se trata de una elección se ve claramente si pensamos en las alternativas que tenía el peronismo: el 24 de febrero, fecha de las elecciones que consagraron presidente a Perón, y aun el 4 de junio, fecha de la revolución de 1943 y de la asunción de Perón como presidente en 1946.

La fecha del 17 de octubre de 1945 representa unánimemente (aun para los no peronistas) la consagración de Perón como líder de las masas. Esto se debe menos a los hechos efectivamente ocurridos ese día que a la versión clásica del relato de esos hechos, versión que fue tomando forma durante los años de los primeros gobiernos de Perón y que se consolidó hasta integrar el repertorio de conocimientos propio del sentido común de los argentinos.

Los siguientes son los datos que no pueden ponerse en duda: la noche anterior, en medio de un clima de agitación obrera, el Comité Central Confederal de la CGT había declarado una huelga general para el día 18, para reclamar ante el gobierno el mantenimiento de los beneficios laborales obtenidos durante la gestión de Perón. La mañana del 17, grandes masas de trabajadores del conurbano marcharon hacia Plaza de Mayo para exigir la liberación del ex secretario de Trabajo y Previsión. Allí permanecieron todo el día, mientras el gobierno negociaba con el comité de huelga y con el mismo Perón. Por la noche, luego de que el gobierno aceptara reemplazar su gabinete por otro leal a Perón, este dirigió un discurso a los trabajadores movilizados.

En los días que siguieron, la versión de los hechos que predominó en la prensa de la Capital Federal (favorable, en su mayoría, a la oposición) quitaba trascendencia histórica a la movilización, reducida a "grupos revoltosos" no representativos de los trabajadores.

Los periódicos socialista y comunista (*La Vanguardia* y *Orientación*, respectivamente), le adjudicaban a Perón la organización de la marcha, mediante la manipulación de las masas. La revista oficial de la CGT prefirió ignorar lo ocurrido el 17 y centrarse en la exaltación de la huelga del 18. Solo *La Época*, el único diario importante que apoyaba a Perón, presentaba un relato similar al que luego se transformaría en oficial: el pueblo se había movilizó espontáneamente, para rescatar a su líder máximo.

ACTIVIDADES

1. Analizá la fotografía *Las patas en la fuente* siguiendo los pasos indicados en la técnica.

Los primeros apoyos y oposiciones

El 24 de febrero de 1946 se llevaron a cabo las elecciones. En ellas se enfrentaron, por un lado, la coalición que encabezaba Perón, integrada por los dirigentes sindicales organizados en el **Partido Laborista**, la UCR-Junta Renovadora (una escisión del radicalismo cuyo líder, Hortensio Quijano, fue candidato a vicepresidente) y el Partido Independiente. La oposición, en tanto, se nucleó en la **Unión Democrática**, formada por la UCR, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Progresista y el Partido Comunista. La exclusión del Partido Conservador, exigida por los radicales, dividió las fuerzas conservadoras entre la fórmula de la Unión Democrática y la del Partido Laborista. La fórmula encabezada por Perón ganó con el 54% de los votos.

Una vez en el gobierno, el nuevo presidente comenzó a consolidar su poder. En primer lugar, implementó medidas tendientes a obtener un mayor **control sobre la oposición**. En este sentido, inició un juicio político a la **Corte Suprema**, que había obstruido sus medidas de reforma laboral propuestas desde la Secretaría de Trabajo y Previsión; los integrantes fueron sustituidos. Respecto de la **Universidad**, que era un reducto de resistencia al régimen, ordenó una purga de profesores opositores. En cuanto a los **periódicos** que criticaban su accionar, fueron clausurados.

Si bien estas medidas le ocasionaron un incremento de la oposición, también posibilitaron la **ampliación de su base de apoyo**, antes predominantemente obrera. Las **Fuerzas Armadas**, que compartían los ideales de industrialización, anticomunismo y nacionalismo del peronismo, se alinearon tras Perón. Pero, además, el presidente designó un aumento del presupuesto para el sector militar, así se podrían modernizar las fuerzas militares.

Otro sector que apoyó al primer peronismo fue la **Iglesia**. Este apoyo vino de la mano del decreto de 1944, que implantaba la enseñanza religiosa y que se convertiría en ley en 1947. A esto se sumaba la frecuente participación oficial en ceremonias religiosas y la invocación a la llamada **Doctrina Social de la Iglesia**.

Por último, algunos **sectores industriales**, que en un principio habían visto con recelo las concesiones a los trabajadores, comenzaban a vislumbrar, en el desarrollo de una industria nacional, posibles beneficios.

La doctrina peronista

Si bien se ha sostenido que el peronismo carecía de bases ideológicas firmes, y el mismo Perón lo definía como una filosofía de vida, simple, práctica y popular, contó con algunas ideas básicas sobre las que organizó su discurso. Una de ellas era la de la **justicia social**, que aludía a las injusticias sociales existentes y a la convicción de que su solución no provendría de un cambio revolucionario, sino que sería producto de la acción del Estado, a través de mejoras parciales. El Estado garantizaría los derechos de los más débiles y arbitraría entre obreros y patrones.

Otra de las nociones centrales de la doctrina peronista era la de la "**Tercera Posición**". Perón presentaba a su movimiento como una alternativa a los grandes sistemas políticos e ideológicos que dividían al mundo en esa época. Frente a los extremos del individualismo capitalista –encarnado por los Estados Unidos– y del colectivismo marxista –representado por la URSS–, la Tercera Posición –emparentada con el pensamiento social de la Iglesia– era presentada como la superación del dilema. En el campo de las relaciones internacionales, la Tercera Posición justificaba una política que se proclamaba independiente de los dos bloques en conflicto, aunque esta posición no disimulaba su preferencia por el bloque occidental, cada vez más evidente a partir de los intentos de acercamiento a los Estados Unidos.

Para consolidar la doctrina peronista fue muy importante el estilo expresivo de Perón, que incorporaba en sus discursos el lenguaje coloquial, ejemplos concretos y consignas sencillas. Las "tres banderas" –independencia económica, justicia social y soberanía política– o las "veinte verdades", que constituían un catálogo de los rasgos de identidad del peronismo, son ejemplos de ello.



En las escuelas se enseñaban las "tres banderas" de la doctrina justicialista.

Perón y el movimiento obrero

Cuando Perón se hizo cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión, aún no se había conformado un movimiento obrero unificado ni de alcance nacional. De hecho, las organizaciones sindicales tenían un arraigo muy dispar entre los trabajadores y en las diferentes regiones del país. Los socialistas ejercían su influencia entre los trabajadores de las actividades terciarias, mientras que los comunistas lo hacían entre los nuevos trabajadores recién llegados a la ciudad.

La llegada de Perón a la Secretaría modificó estas tendencias y estableció un contexto favorable para el crecimiento de la sindicalización, que llegó a tener alcance nacional.

Cuando Perón asumió la presidencia, el movimiento obrero daría, un vuelco. En primer lugar, Perón removió de la CGT a los dirigentes que buscaban mantenerse al margen del peronismo; asimismo, en 1947, disolvió el Partido Laborista (formado por sindicalistas) y creó, en su lugar, el **Partido Peronista**. Más adelante, este partido, el **Partido Peronista Femenino** (creado en 1949) y la CGT fueron agrupados en el **Movimiento Peronista**.

Pero las transformaciones del movimiento obrero no se limitaron al cambio de dirigentes. El decreto 23.582 sirvió de marco para otras modificaciones. Esta ley permitía la libertad de asociación sindical y, al mismo tiempo, clasificaba a los sindicatos en dos modalidades: los simplemente inscriptos y aquellos que tenían personería gremial. Solo estos últimos tenían derecho a negociar convenios de trabajo, y por eso eran los sindicatos que ganaban el mayor número de afiliaciones. La consecuencia de este mecanismo fue el crecimiento de sindicatos alineados con el peronismo, que eran los que recibían la personería gremial, mientras que los comunistas o socialistas, por ejemplo, tenían cada vez menos miembros.

Además, el decreto modificó los modos de representación: en lugar de agrupar a los trabajadores por empresa o por oficio, los agrupaba por actividad económica. La conducción del movimiento, en tanto, quedaba a cargo de personas que respondían directamente al gobierno, lo cual condujo a una verticalización del movimiento obrero. No obstante, los trabajadores tenían su espacio de participación, ya que existían las llamadas **comisiones internas** de cada fábrica, que se convirtieron en el esla-

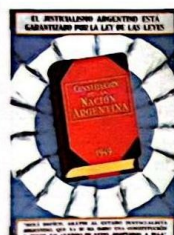
bón que articulaba los intereses de las bases obreras con la conducción. A diferencia de la dirigencia de la CGT, los delegados de las comisiones internas mantenían una relación directa con los trabajadores y, por lo tanto, eran menos permeables a las directivas de sus superiores.

La reforma constitucional

En 1949, Perón convocó a una Asamblea Constituyente con el objetivo de reformar la Constitución. Una de las principales reformas que se realizaron fue la inclusión de los derechos del trabajador, de la ancianidad, de la familia, y de la cultura y la educación. También sentaba las bases para que el Estado pudiera intervenir en la economía y administrar las fuentes de energía y los servicios públicos. Por último, la reforma constitucional permitía la reelección presidencial.

Documento 2

Preámbulo de la Constitución Nacional de 1949



Propaganda de la Constitución justicialista.

Nos, los representantes del pueblo de la Nación Argentina, reunidos en Congreso General Constituyente por voluntad y elección de las provincias que la componen, en cumplimiento de pactos preexistentes, con el objeto de constituir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la defensa común, promover el bienestar general y la cultura nacional, y asegurar los beneficios de la libertad, para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino, ratificando la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, e invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, ordenamos, decretamos y establecemos esta Constitución para la Nación Argentina.

ACTIVIDADES

2. Lee el doc. 2 y realiza las actividades:

- Compara el preámbulo de la Constitución de 1853 con el de 1949. ¿Qué diferencias presentan?
- ¿Qué expresa el preámbulo de 1949 cuando habla de una "Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana"?

El Primer Plan Quinquenal: un proyecto industrializador

Como viste en el capítulo anterior, durante la década del 30, el crecimiento industrial se había planteado como una circunstancia excepcional, relacionada con la coyuntura económica internacional. Sin embargo, durante el gobierno peronista, la industria pasó a ocupar un rol protagónico en la economía argentina, en detrimento del agro.

Ya con los precios de las materias primas restablecidos, luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, el Estado, lejos de volver al modelo agroexportador, aprovechó los altos ingresos en concepto de exportaciones rurales y utilizó las divisas acumuladas durante la guerra para impulsar el desarrollo del sector industrial.

El organismo que llevó a cabo esta política fue el **IAPI** (**Instituto Argentino de Promoción del Intercambio**). Esta entidad regulaba el comercio exterior comprando toda la producción agropecuaria local para luego exportarla a precios mayores, obteniendo así una importante ganancia. Estos ingresos fueron esenciales para desarrollar la política económica del primer gobierno peronista, que quedó expresada en el **Primer Plan Quinquenal**.

El plan fue presentado como el camino para alcanzar "la independencia económica". Para ello, era necesario romper los lazos de dependencia con el extranjero, logrando una economía autosuficiente. Según el plan, en el plazo de cinco años (entre 1946 y 1951) había que cumplir con tres metas: desarrollo de la industria liviana, la nacionalización de los servicios públicos y el rescate de la deuda externa.

El **proceso de industrialización** fue estimulado por créditos que otorgaba el Banco de Crédito Industrial a los empresarios locales con el objetivo de aumentar la inversión. A su vez, se estableció un régimen arancelario que protegía a la industria local de las importaciones, pero que ofrecía facilidades a las compras de maquinaria e insumos al exterior, necesarias para poner en funcionamiento el proceso industrializador.

Ahora bien, si la industria iba a producir grandes cantidades de mercaderías, era necesario garantizar una demanda que pudiera consumirlas. Por eso, el plan incluyó políticas orientadas a aumentar la capacidad de consumo de la población. Entre ellas, se destacó el aumento de sa-

larios, que permitió que, hacia el año 1949, los trabajadores recibieran el 53% de la riqueza producida en el país.

Las **nacionalizaciones de los servicios públicos**, además de romper otro lazo con el extranjero, permitieron abaratar las tarifas de estos. Una de las más importantes fue la nacionalización de los ferrocarriles, que abarató el transporte de mercancías y de pasajeros en la Argentina. También se nacionalizaron empresas, aumentó la producción de YPF, se crearon empresas como Gas del Estado, Agua y Energía Eléctrica y nació Aerolíneas Argentinas.

Las nuevas empresas, además de ofrecer bajas tarifas, se convirtieron en una importante fuente de empleo público, acrecentando el déficit estatal. Esta política se llevó a cabo no solo con las reservas acumuladas por la guerra sino también con los ingresos del IAPI.

Por último, durante este periodo, el Estado argentino logró **cancelar su deuda externa** y se mantuvo al margen de los organismos internacionales de crédito que se crearon durante la posguerra.



Propaganda oficial sobre la nacionalización de los ferrocarriles.

ACTIVIDADES

3. Explica el funcionamiento del IAPI.

- ¿Por qué cumplió un rol tan importante en las políticas económicas del primer gobierno de Perón?
- ¿Por qué crees que el agro se vio perjudicado por este organismo?

El nuevo rol del Estado

Como leiste en el capítulo 12, al finalizar la Segunda Guerra Mundial se afianzó en los países capitalistas la tendencia hacia una mayor intervención estatal en la vida económica y social, y en los países industriales de Europa occidental y de América del Norte se desarrolló el denominado **Estado de bienestar**. Estas tendencias también se manifestaron en la Argentina, durante este período.

Si bien el gobierno de la década del 30 había intervenido en el plano económico, había dejado de lado el plano social, ignorando la situación de pobreza en la que vivía gran parte de la población. El Estado que se construyó durante los gobiernos peronistas, en cambio, no solo intervino en el plano económico sino también en el social, garantizando el bienestar de la población, sobre todo el de los trabajadores que, como leiste, eran su principal fuente de apoyo. La abundancia de divisas

y los buenos precios de las exportaciones permitieron sostener el importante aumento del gasto público.

En primer lugar, favoreció el pleno empleo, la fijación de salarios mínimos, y el establecimiento de precios máximos, que garantizaban el acceso a los principales bienes de consumo.

Por otra parte, el acceso a créditos otorgados por el Banco Hipotecario y los planes de vivienda les permitieron a muchos trabajadores, entre ellos los migrantes del Interior, obtener su primera casa. También se desarrollaron planes de construcción de hospitales y escuelas para garantizar la gratuidad y el buen funcionamiento de estos servicios. Así, la educación se extendió a sectores de la sociedad que antes no tenían acceso y se convirtió en un modo de ascenso social. Como verás en el siguiente apartado, la Fundación Eva Perón cumplió un rol muy importante en todos estos aspectos.

Evita

Durante la primera presidencia de Perón, su esposa, **Eva Duarte de Perón (Evita)**, cumplió un rol muy importante. Ya desde los primeros años de gobierno, Evita comenzó a construir un lazo personal con los sindicatos, pero en lo que más se destacó fue en su labor de ayuda social. En el año 1948 creó la **Fundación Eva Perón** donde recibía personalmente a quienes buscaban su ayuda. La fundación obtenía fondos a través de contribuciones del Estado, de la CGT, y de donaciones de empresas privadas, que no siempre fueron voluntarias. Estos fondos se empleaban para la construcción de hospitales, hogares, comedores, escuelas y complejos de viviendas. Por todo esto, comenzaron a llamarla "la abanderada de los humildes".

La creciente influencia de la Fundación y de la figura de Eva provocó el recelo de las mujeres de clases altas, que tradicionalmente se habían ocupado de

esas tareas a través de la Sociedad de Beneficencia. Eva Perón también se destacó por su trabajo en pos de la integración de la mujer como sujeto político. En este sentido, fundó el Partido Peronista Femenino y en el año 1947 impulsó la ley que le otorgó a la mujer la posibilidad de votar. De este modo, el voto pasó a ser verdaderamente universal.

Cuando comenzó la campaña presidencial para la reelección de Perón, en 1951, la CGT propuso la fórmula Perón-Perón; Evita ocuparía el cargo de vicepresidenta. Sin embargo, por presión de las Fuerzas Armadas, y afectada por una enfermedad terminal, tuvo que renunciar a su candidatura. Lo hizo desde un palco levantado en la avenida 9 de julio, frente a una multitud que la aclamaba.

El 26 de julio de 1952, Eva Perón murió muy joven y fue velada ante la presencia de miles de manifestantes. Su figura marcó una impronta indeleble en la memoria política argentina.

EN PROFUNDIDAD

El tiempo libre durante el peronismo

Otro ámbito en el que se manifestó la política del peronismo se relacionó con las nuevas posibilidades para usar el tiempo libre.

Las **vacaciones** con goce de sueldo, implantadas por la Secretaría de Trabajo y Previsión, fueron acompañadas por un programa de turismo social enfocado a las clases trabajadoras.

De este modo, apareció el esparcimiento en los lugares de veraneo como programa para el uso del tiempo libre. Los sectores trabajadores comenzaron, entonces, a tener acceso a lugares antes vedados para ellos. El caso más paradigmático fue el del balneario de Mar del Plata.

Tradicionalmente, había sido un lugar de veraneo de los sectores más acomodados de la sociedad argentina y ahora empezaba a ser un lugar de veraneo popular.

Para favorecer el acceso a los lugares turísticos se emprendieron obras viales, y al tren se sumó el ómnibus como transporte alternativo.

Por otra parte, los sindicatos y la Fundación Eva Perón crearon programas para abaratar los costos del alojamiento en hoteles y pensiones, y, además, se construyeron otros lugares de esparcimiento. Un ejemplo fue el de las colonias de vacaciones, como la de Chapadmalal y la de Embalse Río Tercero, cuya administración quedó a cargo de la Fundación Eva Perón, y otro fue la construcción de tres gigantescas piscinas en las cercanías de Ezeiza. También se organizaban campamentos colectivos y viajes de fin de semana para conocer diferentes puntos del país.

Otro de los ámbitos en los que el gobierno intervino, y que se relacionaba con el uso del tiempo libre por parte de los trabajadores, fue el **deporte**. Además de brindar ayuda económica a los clubes de fútbol, por ejemplo, se organizaban torneos y campeonatos. Asimismo, se fomentó el desarrollo del boxeo, el básquet, el ciclismo y el automovilismo.

Si bien todas estas intervenciones estatales mejoraron la calidad de vida de los trabajadores, también es cierto que este era un modo de controlarlos. Al manejar el uso del tiempo libre, el peronismo se aseguraba que los sectores populares no se alejaran de las actividades "permitidas" por el régimen, coartando cualquier agenda disidente.



Playa Bristol, Mar del Plata, según un dibujo de Medrano para el *Calendario Alpargatas* de 1947.

C. Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723.

C. Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723.

EN PROFUNDIDAD

La peronización de la sociedad

Durante los años del primer peronismo, el Estado emprendió una política tendiente a exaltar las figuras de Perón y Evita, y a reforzar la identificación de las mejoras sociales con el gobierno peronista. Los instrumentos propagandistas fueron variados, desde los medios de comunicación hasta los manuales escolares. La función de estas políticas, además de la propaganda, fue informar las acciones de gobierno. Tal fue el caso de los libros que circularon a raíz del primer plan quinquenal, en los que se explicaban con un lenguaje claro las políticas económicas emprendidas. A raíz de esta difusión de discursos e imágenes, la imagen de Perón y de los símbolos peronistas estuvieron presentes tanto en la esfera pública como en los ámbitos privados de cada hogar.

Propaganda peronista

"Esa tarde salieron a dar otro de esos deseados paseos. De regreso, Danielito decía que la mayoría de las calles presenta grandes mejoras en su pavimentación, iluminación e higiene. El padre, al oírlo, preguntó:

—¿Sabés a quién le debemos el mejoramiento de nuestra ciudad?

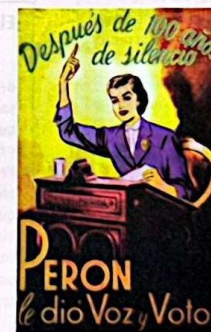
—¡Claro que lo sé! A nuestro presidente.

—¡Perón cumple!— agrega Martita".

Fragmento de un texto escolar.

ACTIVIDADES

- Explicá a qué acción del gobierno se refiere cada una de las propagandas. ¿Cuál era el efecto de su difusión?



Segunda presidencia, Segundo Plan

En 1952, Perón asumió su segunda presidencia. Este nuevo mandato tuvo lugar en una coyuntura internacional distinta y con nuevas relaciones de fuerza entre los sectores nacionales.

Entre 1949 y 1952, distintos hechos afectaron el desarrollo de la economía argentina. En primer lugar, las divisas acumuladas durante la Segunda Guerra Mundial se fueron agotando con la compra de servicios públicos, políticas sociales y créditos industriales mientras que, al mismo tiempo, disminuía la entrada de divisas a la Argentina. Esta situación tuvo su origen en dos causas: por un lado, se registraba una baja en la oferta de productos agrarios (provocada por una gran sequía y por la falta de incentivos a la producción), pero, además, el plan Marshall obligaba a los países europeos a comprar únicamente productos agropecuarios estadounidenses. La contracara de este proceso fue un aumento de las importaciones de bienes de capital e insumos, que generó un déficit de divisas.

Las nuevas condiciones económicas, a las que se sumaba una fuerte inflación, le impusieron al gobierno un cambio de rumbo. Así, en 1952, se puso en marcha el **Segundo Plan Quinquenal**, que postulaba una política económica con importantes modificaciones respecto del plan anterior.

En primer lugar, el IAPI dejó de ser el organismo que subsidiaba a la industria y comenzó a financiar la

actividad agropecuaria. Esta medida tenía la intención de aumentar las exportaciones agrarias para obtener divisas, indispensables para sostener el flujo de importaciones que requería el proceso de industrialización.

En segundo lugar, se redujo el gasto público, se congelaron los convenios colectivos de trabajo y los aumentos salariales quedaron sujetos a posibles aumentos en la productividad de los trabajadores. Como indicaba la caricatura de Tristán (doc. 4), la época de las vacas gordas había llegado a su fin.

Se imponía, ahora, un programa austero donde, incluso, se le solicitaba al pueblo disminuir el consumo (doc. 5) con el fin de ayudar a la reducción de la inflación.

Uno de los objetivos más ambiciosos del plan era avanzar en la **industrialización pesada**. Así, el país dejaría de depender de las importaciones de maquinaria e insumos para poner en marcha la industria. Para cumplir con este propósito, el Estado se propuso recurrir al capital internacional mediante la ley de inversiones extranjeras, que pasaba por alto las disposiciones de la Constitución de 1949. El caso más resonante de este cambio con respecto al capital extranjero fueron los contratos que Perón firmó con la *Standard Oil* de California para que esta empresa pudiera explorar y explotar el petróleo de Santa Cruz. Si bien creció el flujo de inversión extranjera, la oposición parlamentaria —que en este caso incluyó a parte del bloque oficialista— obstaculizó la política de Perón en el sector petrolero.

Documento 5

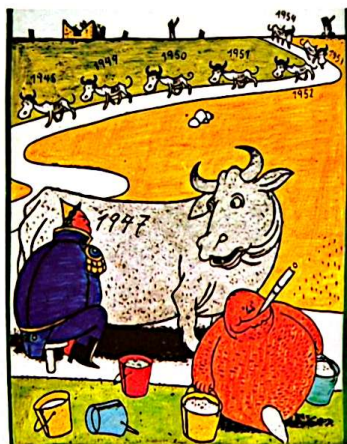
El cambio de rumbo

"La economía justicialista establece que de la producción del país se satisface primero la necesidad de sus habitantes y solamente se vende lo que sobra; lo que sobra, nada más. Claro que aquí los muchachos, con esa teoría, cada día comen más y consumen más y, como consecuencia, cada día sobra menos. Pero han estado sumergidos, pobrecitos, durante cincuenta años; por eso yo los he dejado que gastaran y que comieran y que derrocharan durante cinco años todo lo que quisieran; se hicieran el guardarropa que no tenían; se compraran las cosas que les gustaban, y se divirtieran también, que tomaran una botella cuando tuvieran ganas [...], pero, indudablemente, ahora empezamos a reordenar para no derrochar más..."

Perón a los delegados del Comité de la Unidad Sindical Latinoamericana.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723



Doc. 4 El fin de las vacas gordas, propaganda del artista Tristán.

Crece la oposición al peronismo

Durante la segunda presidencia de Perón, algunos conflictos que estaban latentes desde el primer gobierno, sumados a otros nuevos, comenzaron a salir a la luz. Los principales focos de oposición surgieron en la Iglesia, en las Fuerzas Armadas y en los partidos políticos.

Entre 1954 y 1955, la relación entre Perón y la **Iglesia** cambió en forma drástica. Uno de los motivos que generaron descontento en la Iglesia fue la competencia por los espacios vinculados a la asistencia social que, tradicionalmente, le correspondían. Por otra parte, también generó recelo en la Iglesia el culto a las imágenes de Perón y Evita que se imponía desde el Estado. El creciente descontento de la Iglesia desembocó en la formación del Partido Demócrata Cristiano.

La ruptura terminó de consumarse cuando Perón persiguió a sacerdotes que consideraba opositores, eliminó el dictado de la enseñanza religiosa en las escuelas, aprobó la legalización del divorcio, permitió el funcionamiento de los prostíbulos y prohibió las procesiones religiosas.

La relación con las **Fuerzas Armadas** también se modificó durante la segunda presidencia. La creciente intervención de Perón dentro del Ejército, que premiaba más la fidelidad a la doctrina justicialista que las competencias profesionales, comenzó a generar descontento en las capas intermedias. Por otra parte, la separación del peronismo respecto de la Iglesia también provocó el alejamiento de muchos militares. Finalmente, a raíz del contrato con la *Standard Oil* el gobierno fue acusado de quebrantar la soberanía nacional.



Planta de Ohio de *Standard Oil*, empresa petrolera norteamericana.

A estos sectores se sumó la oposición de los **partidos políticos tradicionales** que, desde un comienzo, habían entrado en conflicto con el peronismo: los socialistas, debido a que habían perdido su principal base de apoyo (los trabajadores), y los comunistas, que habían sufrido la competencia en el plano de las organizaciones obreras. Por último, los conservadores también se alinearon en las líneas opositoras.

En esta coalición contraria al régimen también confluieron los terratenientes, representados por la **Sociedad Rural** que, desde el principio, vieron perjudicados sus intereses por el accionar de IAPI y las políticas industrializadoras.

La oposición de todos estos sectores quedó condensada en la celebración del día de *Corpus Christi*. El 11 de junio de 1955, miles de personas desafiaron la prohibición de las peregrinaciones impuestas por el gobierno y formaron una multitudinaria procesión que se extendió desde la Catedral hasta el Congreso Nacional para expresar su rechazo a Perón.

Documento 6

El conflicto con la Iglesia

"En los primeros años del régimen peronista, su asociación [la de la Iglesia] con el mismo no vulneraba su autonomía. Pero cuando la 'comunidad organizada' se estructuró cada vez más ajustadamente, entonces empezaron a perfilarse discrepancias u roces, en tanto continuaba sus actividades pastorales sin importarle si se cruzaban o no con los propósitos del gobierno.

Por su lado, Perón no entendía que una institución a la que había colmado de favores pudiera ser tan ingrata. Creía como una incalificable traición que promoviera sus propias organizaciones juveniles en vez de dejar el campo libre a la UES [Unión de Estudiantes Secundarios]; o que seglares católicos crearan un partido propio en lugar de delegar en el movimiento justicialista la función política".

Luna, Félix. *Perón y su tiempo*. Buenos Aires, Sudamericana, 1984.

ACTIVIDADES

5. Compará las relaciones que Perón mantenía con la Iglesia y las Fuerzas Armadas durante la primera y la segunda presidencia y escribí un breve texto que dé cuenta de tu reflexión.

Los orígenes del peronismo: un debate historiográfico

La Historia, tal como la estudiamos, no es un mero reflejo de realidades pasadas sino el producto de conclusiones a las que llegan los historiadores a través de su investigación y del análisis de fuentes. Hay que tener en cuenta que todos los historiadores analizan las fuentes desde un punto de vista particular, por lo cual suelen llegar a conclusiones diferentes y, en algunos casos, contrapuestas. Por eso, la Historia no es un relato homogéneo.

Uno de los períodos que más controversias ocasionó entre los historiadores fue el del peronismo, quizás por la enorme trascendencia que el fenómeno tuvo para la Argentina.

¿Cómo explicar la gran movilización popular existente en la Argentina durante el período peronista? ¿Cómo explicar el apoyo masivo que recibió Perón? Estos, entre tantos otros, fueron algunos de los interrogantes que los historiadores, y otros estudiosos, se han propuesto responder.

Uno de los primeros en abordar este tema, hacia fines de los años 50, fue el sociólogo italiano **Gino Germani**. Él se preocupó por interpretar las condiciones de surgimiento de regímenes totalitarios, como el nazismo, el fascismo y también el peronismo. Uno de los aspectos que más le interesó a este sociólogo es la relación que se establecía entre las masas y el líder.

Según su teoría, hoy considerada clásica, a diferencia de lo que había ocurrido en Europa, en la Argentina habían sido las clases populares las bases del totalitarismo y no las clases medias. Para afirmar esto, partió de la idea de que tanto el fascismo de Mussolini, como el nazismo de Hitler tuvieron entre sus seguidores únicamente a los sectores medios de la sociedad. En la Argentina, por el contrario, los sectores populares fueron la base del peronismo.

La tesis de Germani postula la existencia de dos grupos dentro del mismo movimiento obrero: los "nuevos" y los "viejos". Estos últimos eran de origen europeo, sindicalizados, vinculados a los partidos de izquierda y con experiencia de lucha previa al peronismo. Los nuevos obreros, por su parte, eran los que habían arribado a la ciudad recientemente, a raíz de las migraciones internas. Según Germani, estos, al no tener experiencia política,

eran incapaces de forjar un proyecto político, y, por lo tanto, constituían una masa fácil de manipular. Por eso, para el autor, se convirtieron en la base de apoyo social que recibió Perón durante su gobierno.

Germani designó con el término "populismo" a esta adhesión "irracional" a un líder capaz de manipular a las masas para su propio interés. No obstante, como leerás con profundidad en el capítulo 15, el populismo es un concepto que presenta diversos significados según el autor que lo emplee.

Documento 7

La tesis de Germani

"Las [masas] populares constituyeron la base humana del totalitarismo [...]. Las causas de este fenómeno son múltiples [...]. Pueden resumirse así:

- Proceso rápido de industrialización y urbanización masiva [...]. Como consecuencia de la rapidez del proceso, la clase popular masificada era de formación reciente, carecía de experiencia sindical y no había sido todavía politizada por los partidos tradicionalmente obreros.

- También las clases medias eran de formación reciente y sin las tradiciones de prestigio que marcaban la diferenciación social en Europa.

- El problema de la integración de las masas populares existía, y lo agravaba la concentración urbana en el Gran Buenos Aires.

- Por lo tanto, mientras en Europa [se encontraban] como masas disponibles a las clases medias, en la Argentina, la industrialización y urbanización habían colocado en ese estado a las clases populares".

Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires, Paidós, 1962.



El masivo apoyo que recibió Perón por parte de los trabajadores fue uno de los puntos que más controversia ha generado dentro de los estudios sociales.

© Santillana S.A. Prohibida su fotocopia. Ley 11.723

La tesis de Germani fue criticada por los historiadores **Murmis y Portantiero**, hacia finales de los 60. Estos autores han discutido la división que Germani postulaba en el movimiento obrero. En contraposición, plantearon que la experiencia de exclusión durante la década infame había homogeneizado a la clase trabajadora. En este sentido, el apoyo brindado al gobierno peronista no era consecuencia de una manipulación sino de la intervención social del Estado a favor de los reclamos obreros. Por lo tanto, para Murmis y Portantiero, el populismo no constituye un fenómeno irracional sino la consecuencia de los intereses de clase del movimiento obrero.

Documento 8

Murmis y Portantiero

"Nuestra conclusión es que en el proceso de génesis del peronismo tuvieron una intensa participación dirigentes y organizaciones gremiales viejas, participación que llegó a ser fundamental a nivel de los sindicatos y de la Confederación General del Trabajo y muy importante en el Partido Laborista [...].

El supuesto que se halla detrás de este enfoque es que, previo al populismo, se desarrolló en la sociedad argentina un proceso de crecimiento capitalista sin intervencionismo social y que esta situación determinó la configuración de un número creciente de reivindicaciones típicamente obreras que abarcaban al conjunto de la clase trabajadora, demandas que el sindicalismo trató de satisfacer sin éxito hasta que, entre 1944 y 1946, por acción de definidas políticas estatales, esa serie reivindicativa va encontrando solución [...]. Sobre esta base, la mayoría de los sindicatos —viejos y nuevos— articulan una política de alianzas con un sector del aparato del Estado, sin abdicar durante ese proceso y por el contrario reforzando [...] sus pretensiones tradicionales de autonomía e independencia frente a otros sectores sociales".

Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

En la década del 80, **Juan Carlos Torre** realizó un nuevo aporte al debate. Sin salir de la racionalidad que proponen Murmis y Portantiero a la hora de explicar la participación de la clase obrera dentro del peronismo, propuso algunos matices.

Torre se concentró en estudiar el tipo de vínculo existente entre las masas y Perón. El fenómeno populista del peronismo engloba, para este autor, un interés de clase y un impulso proveniente desde afuera del mo-

vimiento obrero, ya que la referencia a Perón es lo que actúa como elemento unificador, además de los intereses en común. La identificación con Perón proviene no solo del cumplimiento de las reivindicaciones económicas obreras sino, también, del reconocimiento del trabajador, por parte del presidente, como parte de la comunidad política nacional.

Según la tesis de Torre, la constitución del movimiento popular, y de un sindicalismo de alcance nacional, no preexiste sino que es posterior a la iniciativa transformadora del Estado. Si bien esto tendrá como resultado escasa autonomía del movimiento obrero, no impediría que la clase trabajadora cumpliera un rol decisivo en la consolidación del régimen peronista e incluso sobreviviera a su caída.

Documento 9

El peronismo según Torre

"Pero anticipemos ya las líneas principales de nuestra argumentación. La primera de ellas concierne a la necesidad de ampliar el concepto de racionalidad de la acción de masas. Visto desde la perspectiva del interés de clase, como lo hace Murmis y Portantiero, el criterio de racionalidad está basado en la maximización de los beneficios; de allí que la adhesión a Perón pueda ser considerada verosímelmente como una función de la satisfacción de las reivindicaciones del trabajo por parte del Estado. Sabemos, sin embargo, que si es el cálculo de utilidades el que preside el acercamiento inicial a Perón, este se resuelve, muy pronto, en una identificación política directa. Para comprender este desarrollo no es preciso salir de la idea de racionalidad. Solo que, en este caso, el criterio de racionalidad es el *reforzamiento de la cohesión y la solidaridad de las masas obreras*. Desde este ángulo, la acción política deviene, no un medio para aumentar las ventajas materiales de acuerdo con los intereses preexistentes, sino un fin en sí mismo: la consolidación de la identidad política colectiva de los sujetos implicados".

Torre, Juan Carlos. "Repensando (una vez más) los orígenes del peronismo", en *Desarrollo económico*, Vol. XXVIII, N.º 112, 1989.

ACTIVIDADES

6. Lee atentamente los doc. 7, 8 y 9 y, a continuación, respondé las preguntas:
 - a) ¿Cómo describe cada autor a la clase obrera?
 - b) ¿Cómo definen el peronismo?
 - c) ¿Cómo explican, respectivamente, el vínculo entre la clase obrera y Perón?

La caída de Perón

El creciente descontento desembocó nuevamente en el derrocamiento de un gobierno por la fuerza. El golpe de Estado que destituyó a Perón tuvo dos etapas.

Un primer intento fallido ocurrió al mediodía del 16 de junio de 1955, cuando un sector de la Marina y la Fuerza Aérea se alzó contra el gobierno bombardeando la Casa de Gobierno con el objetivo de matar al presidente. Una intensa niebla retrasó el operativo y, gracias a esto, Perón pudo refugiarse lejos de la Casa Rosada. De todos modos, la Aeronáutica lanzó un bombardeo sobre la Plaza de Mayo, que provocó la muerte de trescientas personas que se encontraban allí, y otras 600 resultaron heridas. La respuesta a este feroz ataque tuvo lugar la noche de ese 16 de junio: varias iglesias de la ciudad fueron saqueadas e incendiadas, y la CGT repartió armas entre los obreros.

Después de estos disturbios, Perón llamó a la conciliación de los diferentes sectores, pero no tuvo eco en los principales frentes de oposición: clase media, Iglesia y militares. El 16 de septiembre de 1955 se produjo, finalmente, el golpe de Estado que lo derrocó.

Así comenzó la llamada "Revolución Libertadora", tras la cual Perón se vio obligado a emprender un largo exilio. El general **Eduardo Lonardi** asumió la presidencia y encaró una política de tolerancia hacia las estructuras peronistas. Pero fue justamente dicha tolerancia la que impulsó a un sector de las Fuerzas Armadas a destituirlo dos meses después y a reemplazarlo por el general **Pedro Eugenio Aramburu**. Su proyecto



Vehículo incendiado durante la Revolución Libertadora.

político consistía en erradicar el peronismo de la sociedad argentina. En este sentido, disolvió el Partido Peronista, intervino la CGT, derogó la Constitución de 1949 y dictó el decreto 4161. Este decreto prohibía el uso de cualquier símbolo peronista e incluso pronunciar el nombre de Perón. De este modo, pretendía "desperonizar" a la sociedad.

Sin embargo, el reconocimiento social y político que los trabajadores habían obtenido durante el período peronista ya no podría borrarse.

Documento 10

El golpe, según Perón

"Yo estuve en España seis meses, poco después de haber terminado la guerra civil, y tomé lenguas de toda naturaleza: hablé con los nacionales y los republicanos, recorrí poblaciones y llevé una sensación perfecta de lo que había ocurrido en España. Y me di cuenta de que en España no había ocurrido nada distinto de lo que pasaba en el resto de Europa. ¡Solo que en España habían hecho las cosas a la española! Pero el fenómeno era el mismo. Por eso, en 1955 yo no caí del gobierno; yo me fui del gobierno para evitarle al país una guerra civil. Jamás hubiera querido que en la República Argentina pasara lo que pasó en España.

Yo hubiera podido tomar las medidas represivas del caso y aplastar el sofocón: bastaba con movilizar, declarar el estado de guerra y meter a los obreros en los cuarteles. No era un caso de valentía personal; total, los que mueren en la lucha no son los generales... estos mueren siempre en los sanatorios. Pero ¿qué pasaba si tomaba esas medidas? Eso iba a costarle al país un millón de muertos, como en España. Y yo no estaba dispuesto a que la Argentina pasara por eso, simplemente por mi presencia o no en el gobierno".

Luna, Félix. *En el 45*. Buenos Aires, Editorial Jorge Álvarez, 1969.

ACTIVIDADES

- Explicá las causas que dieron lugar al golpe de Estado que derrocó a Perón.
- El doc. 10 está extraído de una entrevista imaginaria que el historiador Félix Luna le realizó a Perón. Si bien la entrevista es inventada por Luna, las palabras de Perón son reales y textuales, y fueron extraídas de sus discursos. Después de releerlo con detenimiento, explicá con tus palabras cómo entendió Perón su alejamiento del gobierno.

Actividades

- Leé el siguiente fragmento del discurso pronunciado por Perón al tomar a su cargo la Secretaría de Trabajo y Previsión. Luego, respondé las preguntas que se encuentran a continuación.

"El Estado mantenase alejado de la población trabajadora. No regulaba las actividades sociales, como era su deber [...]. Con la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión se inicia la era de la Justicia Social en la Argentina. Atrás quedará para siempre la época de inestabilidad y desorden en que estaban sumidas las relaciones entre patrones y obreros".

Torre, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón*. Buenos Aires, Sudamericana, 1990.

- ¿Cuál es el tipo de intervención estatal que propone Perón?
- Describí medidas concretas que ejemplifiquen dicha intervención.

- Leé la siguiente cita extraída del diario *La Capital* el 18 de octubre de 1945 y luego respondé las consignas.

"La mayoría del público que desfiló en las más diversas columnas por las calles lo hacían en mangas de camisa. Se vio a hombres vestidos de gauchos y a mujeres de paisanas [...], muchachos que transformaban las avenidas y plazas en pistas de patinaje, y hombres y mujeres vestidos estrafalariamente, portando retratos de Perón, con flores y escarpelas prendidas en sus ropas y afiches y carteles. Hombres a caballo y jóvenes en bicicleta, ostentando vestimentas chillonas, cantaban estribillos y prorrumpían en gritos".

- ¿A qué acontecimiento hace referencia la cita?
- ¿Cómo lo describe?
- ¿Cuáles son los elementos que le llaman la atención al periodista?
- ¿Por qué pensás que le interesaron?

- ¿Cuál fue el rol que cumplieron las comisiones internas dentro del movimiento obrero?

- Leé el doc. 1 de la página 193 y resolvé:

- ¿Por qué Perón se plantea como un aliado de los sectores empresarios?
- ¿Cuál es el enemigo en este discurso?
- Identificá el momento en que cambia el modo de dirigirse a los empresarios. ¿Por qué pensás que se produce este cambio de tono?

- Compará el primer y segundo plan quinquenal teniendo en cuenta los siguientes aspectos: contexto internacional, objetivos, tipo de industrialización, sectores beneficiados y obstáculos.

- Indicá si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. En este último caso, justificá tu respuesta.

- El peronismo contó con un fuerte apoyo de los partidos tradicionales.
- El peronismo contó con un fuerte apoyo de las organizaciones empresarias.
- La oposición al peronismo logró triunfar en las elecciones posteriores a 1946.
- La Constitución de 1949 establecía la posibilidad de reelección del presidente.
- Desde el comienzo de su primer mandato, Perón tuvo una mala relación con la Iglesia.
- El peronismo fue derrocado por un golpe de Estado.

- Leé el siguiente texto y realizá las consignas:

"Al privar a la oposición de su status como contendiente legítimo, Perón estaba minando su propia legitimidad. Al desplazar su discurso de la esfera política a la social, Perón creó la imagen de que su legitimidad no derivaba solamente de su elección legal, sino de un contacto muy especial que solo él tenía con 'el pueblo'. Las elecciones proveían solamente evidencia incidental de la existencia de tal contacto. Por supuesto, la oposición, que era caracterizada como el 'antipueblo', encontró inaceptable esta fuente de legitimidad. Por lo tanto, Perón necesitaba crear la ficción de la existencia de una nueva unanimidad que englobara a todo 'el pueblo'. El régimen peronista intentó generar la imagen de 'unidad espiritual' que no pudo crear en la realidad, a través de, por un lado, la exclusión de la oposición del ámbito del discurso político legítimo y, por otro, de la creación de un sistema de mitos y símbolos que sentarían las bases de un verdadero imaginario político peronista [...]. La exclusión de la oposición fue lograda a través de un estricto control de los medios de difusión, la represión abierta y el control de todos los mecanismos institucionales del gobierno".

Plotkin, Mariano. *Mañana es San Perón*. Buenos Aires, Ariel, 1994.

- ¿Qué diferencias existen entre los términos "legalidad" y "legitimidad", tal como están empleados en este fragmento?
- ¿Por qué la oposición no podía aceptar la fuente de legitimidad invocada por Perón?

El 17 de Octubre de 1945

Testimonio de Raúl Scalabrini Ortiz

“Corría el mes de octubre de 1945. El sol caía a plomo sobre la Plaza de Mayo, cuando inesperadamente enormes columnas de obreros comenzaron a llegar. Venían con su traje de fajina, porque acudían directamente desde sus fábricas y talleres. (...) **Frente a mis ojos desfilaban rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos**, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pringues, de resto de brea, de grasas y de aceites. Llegaban cantando y vociferando unidos en una sola fe (...) Un pujante palpitar sacudía la entraña de la ciudad. Un hábito áspero crecía en las densas vaharadas, mientras las multitudes continuaban llegando. Venían de las usinas de Puerto Nuevo, de los talleres de Chacarita y Villa Crespo, de las manufacturas de San Martín y Vicente López, de las fundiciones y acerías del Riachuelo, de las hilanderías de Barranca. Brotaban de los pantanos de Gerli y Avellaneda o descendían de las Lomas de Zamora. Hermanados en el mismo grito y en la misma fe, iban el peón de campo de Cañuelas y el tornero de precisión, el fundidor, el mecánico de automóviles, el tejedor, la hilandera y el empleado de comercio. **Era el subsuelo de la patria sublevado**. Era el cimiento básico de la nación que asomaba, como asoman las épocas pretéritas de la tierra en la conmoción del terremoto (...) Éramos briznas de multitud y el alma de todos nos redimía. Presentía que la historia estaba pasando junto a nosotros y nos acariciaba suavemente como la brisa fresca del río. Lo que yo había soñado e intuido durante muchos años, estaba allí, presente, corpóreo, tenso, multifacetado, pero único en el espíritu conjunto. **Eran los hombres que están solos y esperan que iniciaban sus tareas de reivindicación. El espíritu de la tierra estaba presente como nunca creí verlo.**”

Fuente: Raúl Scalabrini Ortiz, *Tierra sin nada, tierra de profetas*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1973, pág. 55

EL 17 DE OCTUBRE DE 1945, según un historiador estadounidense.

“La ciudad, definida como el conjunto de antiguos y arraigados centros residenciales y administrativos donde residía el poder político y donde, por extensión, tenían lugar las actividades relevantes en el plano cultural, era el territorio respetado. Más allá se extendía la periferia, los suburbios, la no ciudad, lo desconocido, más aún, lo que no valía la pena conocer. Y toda la prensa destacaba que las muchedumbres que marcharon sobre la ciudad procedían de la periferia. En La Plata el contraste era más pronunciado todavía. La ciudad en sí era casi exclusivamente un centro administrativo, educativo y cultural. Berisso y Ensenada no podrían haber presentado mayor contraste. Aunque técnicamente formaban parte de la ciudad de La Plata, desde el punto de vista social y cultural integraban un mundo distinto. Berisso estaba dominada por dos frigoríficos cuyo hedor se esparcía por todo el poblado, muchas de sus casas eran de chapa corrugada, de colores brillantes, y daban albergue a más de una familia. Desde luego, la diferencia no era meramente geográfica. La ciudad propiamente dicha, en especial su zona céntrica, era el territorio de quienes contaban con algún status político, social y cultural. También en este aspecto los acontecimientos del 17 de octubre de 1945 violaron las convenciones vigentes: los suburbios invadieron el centro”.

(Daniel James, “el 17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina”. En: Desarrollo económico, N° 107, Bs.As. 1987)

Testimonio de un obrero: Relato testimonial de Sebastián Borro, un obrero que participó de la jornada aquel 17 de octubre, aparecido en *La Opinión Cultural* el 15 de octubre de 1972

El 17 de octubre de 1945 me encuentra cumpliendo tareas en un establecimiento metalúrgico ubicado en Constitución, sobre las calles Luis Sáenz Peña y Pedro Echagüe. Yo tenía entonces 24 años de edad. Mi oficio era oficial tornero mecánico... En la mañana del 17 de octubre, aproximadamente a las 9, grupos de personas venían desde Avellaneda y Lanús avanzando hacia el centro de la ciudad. Pasaron por la calle Sáenz Peña, observaron que había un taller mecánico (donde trabajaban 130 personas) se acercaron a nosotros y nos dijeron: “Muchachos hay que parar el taller, hay que salir a la calle a rescatar a Perón”.

Las noticias que teníamos en ese momento eran que Perón estaba detenido y que todo lo que se hacía era para rescatarlo. Efectivamente, el taller paró y la gente salió a la calle. Algunos fueron a sus casas. Pero la gran mayoría siguió con los compañeros que venían del sur. Fuimos caminando hacia Plaza de Mayo y

habremos llegado aproximadamente a las once y media, porque en el camino íbamos parando los diversos establecimientos de la industria metalúrgica y maderera que había por Constitución.

A esa hora no había tanta gente como la que hubo por la tarde, que cubrió toda la Plaza. En la marcha hacia allí se pintaban sobre los coches, con cal, leyendas como “Queremos a Perón”. También sobre los tranvías. La gente se paraba y reaccionaba a favor de la manifestación que iba a Plaza de Mayo para tratar de cumplir con la idea que tenían los que habían organizado eso. Perón había aplicado leyes nuevas y otras las había ampliado: pago doble por indemnización, preaviso, pago de las ausencias por enfermedad. Eran cosas que antes no se cumplían; hasta ese momento, donde yo trabajaba, no se cumplía ninguna de esas leyes. Le voy a decir más: creo que pocos días antes de su detención, Perón había conseguido un decreto por el que se debían pagar al trabajador los días festivos: 1° de mayo, 12 de octubre, 9 de julio, etcétera. Recuerdo que uno de los patrones nos dijo entonces: vayan a cobrarle a Perón el 12 de octubre (ya estaba detenido). Después del 17 de octubre cobramos ése y muchos días más.

Siguiendo con el 17, llegamos a la Plaza; cada vez se hacía más entusiasta; había alegría, fervor. Frente a la Casa Rosada empezaron a armar los altavoces. Hablaron distintas personas, el coronel Mercante, que fue uno de los últimos oradores. Trataban de ir calmando a la gente: por cada intervención de los oradores, la reacción era más fervorosa a favor de Perón. Se decía que venían trabajadores del interior del país. No lo puedo probar. Recuerdo, sí, que era una tarde muy calurosa y la gente se descalzaba y ponía los pies en las fuentes, muchos por haber caminado tanto. Concretamente lo que yo presencié era la gente que venía del sur. Berisso, Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora. A medida que crecía la cantidad, en la Plaza de Mayo aparecían los carteles. Por primera vez yo observaba algo igual: nunca había visto una asamblea tan extraordinaria. Cuando el coronel Perón apareció en los balcones sentí temblar a la Plaza. Fue un griterío extraordinario que nos emocionó de tal manera. Todo parecía venirse abajo.

Nos causó mucho dolor saber que lo habían detenido pero –en lo que respecta a mí y a un grupo de compañeros– sinceramente nos considerábamos impotentes, porque recién estábamos despertando, después de muchos años, en el país. Para otros –quizá– con anterioridad, pero a partir de ese 17 de octubre despierta la conciencia para nosotros. Se hace carne que al pueblo tiene que respetársele como tal, cosa que Perón proclamaba diariamente. De ahí que, si bien nos sentíamos impotentes, podíamos hacer algo: sacar a Perón de las garras de la oligarquía y colocarlo en el lugar que correspondía para que sea permanente una auténtica justicia. Es decir, ese idealismo que teníamos nunca lo habíamos vivido en el país. No creí que iba a haber tanta gente en la Plaza; lo que sí pensaba era que el agradecimiento del pueblo a Perón tenía que ser auténtico. Pero yo no conocía la reacción de la gente, hasta que la viví.

Extraído de: http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/ascenso_y_auge_del_peronismo/17_de_octubre_de_1945_testimonio_de_un_obrero.php

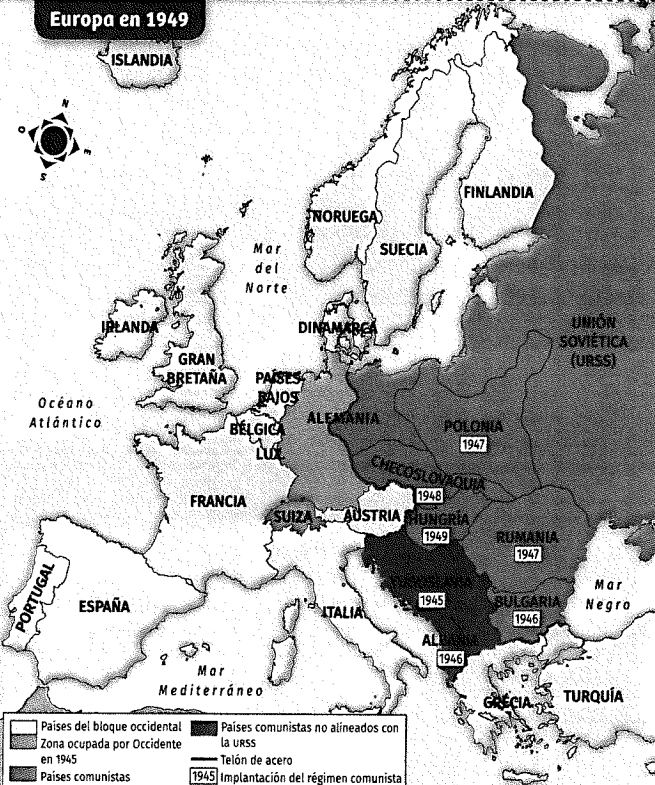


Tras la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos y la Unión Soviética adquirieron un peso internacional preponderante y asumieron el rol de superpotencias. Europa y Asia, cayeron bajo la influencia de estos dos países e intentaron adaptarse al nuevo esquema internacional. El Viejo Mundo quedó dividido en dos bloques, separados por la Cortina de Hierro, una frontera política, económica e ideológica.

Secuencia de contenidos:

- Un mundo bipolar
- Las fases de la Guerra Fría
- El bloque occidental
- El bloque oriental
- La carrera armamentista
- La Guerra Fría en el Extremo Oriente

Europa en 1949



1945	División de Alemania
1945	Pontazgo atómico sobre Japón
1947	Plen Marshall. Se funda la Cominform
1949	Alemania se divide en dos Estados. Se instaura la República Popular China. Creación de la OEA
1950	Empezó la guerra de Corea. Comienza el macartismo
1952	Definición de la primera bomba de hidrógeno
1953	Muerte de Stalin
1955	Firma del Pacto de Varsovia
1956	Revolución húngara. El estalinismo
1957	Los soviéticos lanzan el primer satélite artificial, el Sputnik 1
1958	Los Estados Unidos envían al espacio su primer satélite, el Explorer 1
1959	Principio de la revolución cubana
1962	Crisis de los Misiles
1964	Destrucción de Jominev. Los Estados Unidos amplían su presencia militar en Vietnam

- Realicen un cuadro de tres columnas para separar los países capitalistas, los comunistas y los neutrales.
- ¿Qué ocurrió con los territorios de Italia y Alemania tras la Segunda Guerra Mundial? ¿Por qué creen que en uno y otro país hubo desenlaces tan distintos?
- ¿Qué Estados lograron permanecer neutrales o "no alineados"? ¿Por qué les parece que consiguieron esto?

Un mundo bipolar

La Guerra Fría fue un enfrentamiento mayormente indirecto. Por este motivo, la propaganda, la cultura, la investigación científica y la diplomacia fueron tan importantes como la estrategia militar. Además, por primera vez, dos potencias se distanciaban enormemente del resto y extendían su influencia a escala global, creando un mundo bipolar. Veamos...

Formación de un mundo bipolar

Al final de la Segunda Guerra Mundial, los Aliados (Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética) realizaron una serie de conferencias en las que decidieron repartirse el dominio de Europa. En la **Conferencia de Teherán**, celebrada en 1943, definieron que *Europa Oriental permanecería bajo la órbita soviética*, mientras que *Europa Occidental quedaría del lado de los Estados Unidos y Gran Bretaña*. Más tarde, en la **Conferencia de Yalta**, de 1945, resolvieron el reparto de Alemania.

En consecuencia, luego de la guerra, la política internacional estuvo dominada por dos núcleos de poder. El **bloque occidental**, liderado por los Estados Unidos, y el **bloque oriental**, encabezado por la Unión Soviética. Cada potencia estableció esferas de influencia sobre sus países más cercanos y luego compitieron por expandirlas hacia nuevos espacios. Sin embargo, la obediencia no era total: líderes audaces como el francés **Charles de Gaulle** y el yugoslavo **Josip Broz** y desafiaron con éxito a Washington y Moscú para obtener réditos económicos y políticos.

Esta rivalidad tuvo una fuerte **connotación ideológica**. Los **Estados Unidos** defendían la economía de mercado, la propiedad privada y la democracia por lo que impulsaron el establecimiento de economías de libre mercado, así como regímenes democráticos y amplias libertades individuales. No obstante, los avances comunistas llevaron a que los estadounidenses apoyasen diferentes dictaduras. La **Unión Soviética**, por su parte, promovía su versión del "marxismo-leninismo", que se manifestaba en economías centralmente planificadas y gobiernos de partidos únicos con derechos restringidos para los ciudadanos. A pesar de sus aspectos más severos, la Unión Soviética era un ejemplo de gobierno obrero para quienes adherían a los supuestos teóricos del marxismo en todo el mundo.

El antagonismo entre estas dos potencias implicó una amenaza permanente de estallido de una nueva contienda mundial. A este estado de guerra latente se lo conoció como **Guerra Fría**.

Un nuevo tipo de conflicto

El término **Guerra Fría** tiene un origen poco claro. Para algunos, su creador fue el escritor británico **George Orwell** (FIG. 1), quien, en 1946, dio un pronóstico sombrío sobre el panorama internacional. Para otros, el responsable fue el analista estadounidense **Bernard Baruch**, quien usó la expresión para definir el creciente estado de tensión entre su país y la Unión Soviética.

En cualquier caso, el término **Guerra Fría** designa un tipo novedoso de contienda. Por empezar, el campo internacional estuvo dominado por dos superpotencias, las cuales aventajaban considerablemente a las otras naciones en los planos económico, tecnológico y militar. En este sentido, el enfrentamiento estuvo marcado por el hecho de que *cada superpotencia contaba con armas capaces de destruir a la otra, así como a buena parte de la vida en el planeta*. Este inmenso potencial destructivo disuadió a los Estados Unidos y la Unión Soviética de chocar directamente. En su lugar, buscaron dialogar para resolver diferencias, sin dejar de desarrollar armas cada vez más sofisticadas.

Asimismo, cada superpotencia buscó cimentar y extender su influencia por el mundo. Esto hizo que intervinieran en Asia, África y América Latina, lo que dio lugar a golpes de Estado, enfrentamientos armados y guerras abiertas.

Finalmente, cada potencia intentó mostrar que su sistema era el mejor para garantizar el bienestar y la libertad de los ciudadanos, por lo que la rivalidad también se expresó en lo económico, lo cultural e incluso en lo deportivo.



[FIG. 1] En 1945, el escritor británico George Orwell (1903-1950) afirmó que una humanidad amenazada por las armas nucleares viviría "una paz que no era paz".

Guía de estudio

- Expliquen con sus palabras en qué consistió la Guerra Fría.
- ¿Cuáles fueron las diferencias entre este conflicto y los anteriores del siglo XX?
- ¿Qué diferencias existían entre las dos partes del mundo bipolar?

Las fases de la Guerra Fría

La Guerra Fría se extendió durante más de cuatro décadas, un largo período dentro del cual pueden distinguirse etapas de agudización del antagonismo y otras de distensión. Veamos...

Primera Guerra Fría (1945-1962)

La desconfianza entre Occidente y la Unión Soviética comenzó durante la Segunda Guerra Mundial. Si bien Stalin se alió con Roosevelt y Churchill, nunca había confiado en ellos. Para el líder soviético, el retraso en abrir un "segundo frente" en Europa Occidental era una estrategia para debilitar a su país. De hecho, temía que los Aliados firmaran una paz separada con el Eje para luego atacar a la Unión Soviética. Por su parte, británicos y estadounidenses comenzaron a cuestionar las ambiciones soviéticas y a pensar cómo frenar su expansionismo. Las desavenencias se volvieron irreversibles con el final de la guerra: durante las conferencias de Yalta y Potsdam de 1945, no se logró establecer un consenso sobre el futuro de Alemania en particular y el de Europa en general. Cada bando desconfiaba de las intenciones del otro y buscó consolidar su posición en las regiones que controlaba: los Estados Unidos enviaron asistencia económica a Europa y le aseguraron ayuda militar. La Unión Soviética, por su parte, instauró regímenes de tipo estalinista en buena parte de Europa Oriental.

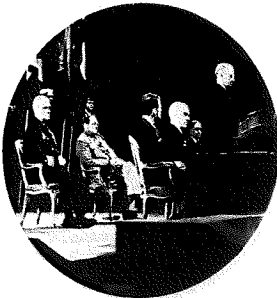
Los primeros años de la Guerra Fría estuvieron jalonados por crisis como el bloqueo soviético de Berlín en 1948, lo que precipitó la partición de Alemania en el oeste capitalista y el este socialista. Más seria fue la guerra de Corea, en la que intervinieron China y los Estados Unidos [FIG. 2].

Estos problemas podían explicarse, en parte, por el carácter novedoso de la situación, lo cual generaba incertidumbre y provocaba errores de cálculo en los actores. De todas maneras, enseguida surgieron espacios e instituciones como las Naciones Unidas, que permitieron lidiar de manera colectiva con este tipo de escenarios [FIG. 3].

[FIG. 2] Los Estados Unidos lograron obtener el apoyo de la onu para intervenir en Corea y lideraron una fuerza militar multinacional.

La muerte de Stalin, en marzo de 1953, trajo una cierta tranquilidad: los soviéticos moderaron su política exterior mientras buscaban un nuevo dirigente, que terminó siendo Nikita Jruschev. Este personaje demostró estar más abierto a la negociación que su antecesor, aunque también sorprendió por sus declaraciones exageradas, sus amenazas y su audacia diplomática.

[FIG. 3] La Organización de las Naciones Unidas (onu), creada en 1945, fue uno de los primeros espacios donde se produjeron contactos asiduos entre las grandes potencias.



Crisis de los Misiles

En 1959 se produjo la Revolución cubana. Al comienzo, Cuba mantuvo relaciones diplomáticas con los Estados Unidos. Sin embargo, cuando la Revolución comenzó a nacionalizar empresas, Washington rompió relaciones con La Habana. Así, en 1961, apoyó la invasión de bahía de Cochinos, para derrocar al gobierno revolucionario. A partir de entonces, Cuba inició su acercamiento a la Unión Soviética.

Jrushev aprovechó esta situación y, en julio de 1962, instaló en Cuba misiles nucleares capaces de atacar el territorio estadounidense. Buscaba restablecer el equilibrio estratégico, ya que la urss vivía bajo la constante amenaza de las armas occidentales. Entonces, estalló la crisis de los misiles: los Estados Unidos bloquearon Cuba en octubre de 1962 y anunciaron que hundirían toda nave soviética en el área. Al mismo tiempo, se hicieron preparativos para un ataque aéreo y una invasión anfibia. Las negociaciones que mantuvieron los diplomáticos evitaron el enfrentamiento militar: tras trece días, Jruschev aceptó dar marcha atrás, mientras que el presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, accedió a retirar sus misiles de Turquía y se comprometió a no invadir la isla caribeña.

Las consecuencias de estos sucesos fueron enormes: en primer lugar, las superpotencias se toparon de frente con la posibilidad de una guerra nuclear. Se establecieron así canales de comunicación directa para evitar que las crisis futuras también se salieran de control. A pesar de la resolución pacífica, la retirada de Jruschev fue percibida como un fracaso en la urss, y esto perjudicó su futuro político.

Distensión (1962-1979)

La resolución de la Crisis de los Misiles dio lugar a un mayor entendimiento entre las superpotencias. Más allá de sus diferencias, ambas estaban de acuerdo en que una guerra abierta conllevaría una destrucción mutua asegurada, por lo cual debían cooperar para evitar una confrontación de este tipo. Se inició así una larga serie de conferencias, tanto bilaterales como internacionales, en las cuales se buscó limitar y regular el armamento nuclear. Los progresos en este ámbito fueron lentos y difíciles, y no se evitó que las potencias continuaran incrementando sus reservas nucleares e introduciendo nuevos dispositivos. No obstante, para finales de los años ochenta, la Unión Soviética y los Estados Unidos habían llegado a ciertos consensos básicos [FIG. 4].

El acercamiento entre Oriente y Occidente se pudo ver en otros planos. Hubo una mayor apertura comercial y cultural entre ambos bloques, al tiempo que se lanzaron notables iniciativas conjuntas [FIG. 5]. El fenómeno no estuvo restringido a las superpotencias: Alemania Occidental y Alemania Oriental establecieron vínculos diplomáticos oficiales en 1970, mientras que los Estados Unidos y China normalizaron sus relaciones poco después. Esta fase, que recibiría el nombre de distensión, llevó a que muchos pensarán que la coexistencia pacífica era posible y que la Guerra Fría se resolvería de forma gradual por la progresiva unión entre los dos bloques.

[FIG. 4] ACUERDOS FIRMADOS SOBRE ARMAMENTO NUCLEAR		
ACUERDO	AÑO	CONTENIDO
TRATADO ANTÁRTICO	1961	Prohíbe ensayos de armas convencionales y atómicas en la Antártida.
TRATADO DE PROHIBICIÓN PARCIAL DE ENSAYOS NUCLEARES	1963	Prohíbe pruebas de armas nucleares en la atmósfera, bajo el agua y en el espacio.
TRATADO DE NO PROLIFERACIÓN NUCLEAR	1968	Prohíbe a los Estados sin arsenales nucleares poseer, fabricar y comprar armas atómicas.
SALT I	1972	Limita la cantidad de armas nucleares estratégicas de los Estados Unidos y la urss.
SALT II	1979	Reduce el armamento atómico de las superpotencias.
START	1991	Desmantela gran parte de los arsenales nucleares rusos y estadounidenses.

[FIG. 5] Los Acuerdos de Helsinki, firmados en 1975, fueron un paso importante en el acercamiento entre el bloque capitalista y el comunista.



Segunda Guerra Fría (1979-1989)

El optimismo llegó a su fin al concluir la década de 1970. Los motivos fueron varios: por un lado, los Estados Unidos consideraron que la Unión Soviética no estaba cumpliendo con los tratados que firmaba. La violación de los derechos humanos en su territorio y en el de sus Estados satélite, la invasión soviética de Afganistán en 1979 y el despliegue de nuevos misiles en Europa fueron algunas de las causas por las que los dirigentes estadounidenses desconfiaban.

En 1981, Ronald Reagan asumió la presidencia de los Estados Unidos y adoptó un discurso duro hacia la Unión Soviética, además de enviar ayuda económica y militar a fuerzas anticomunistas en el extranjero. La reacción de la Unión Soviética fue fortalecer su política represiva en Europa Oriental y continuar con sus campañas de expansión.

Los vínculos bilaterales se deterioraron hasta que, en 1985, Mijaíl Gorbachov llegó al poder en la Unión Soviética. Convencido de que su país no podía sostener económicamente campañas como las de Afganistán y la competencia militar con los Estados Unidos, el nuevo dirigente alteró de manera radical la postura soviética. Planteó propuestas unilaterales de desarme, redujo la participación de la Unión Soviética en conflictos externos y mantuvo varias reuniones con Reagan, que arrojaron resultados muy prometedores. Esta nueva distensión se combinó con las reformas introducidas por Gorbachov que condujeron al final de la Guerra Fría, con la caída del Muro de Berlín, en noviembre de 1989, y la disolución del Estado soviético, en diciembre de 1991.

Guía de estudio

1. ¿Cuál fue el impacto de la Crisis de los Misiles?
2. ¿En qué consistió la Distensión?
3. ¿Por qué se habla de una segunda Guerra Fría en los años ochenta?

El bloque occidental

Los Estados Unidos buscaron promover en los países de Europa Occidental sistemas políticos y económicos afines a los suyos y, al mismo tiempo, contrarrestar los avances soviéticos. Así, el Plan Marshall intentó reconstruir los mercados europeos y fortalecer el capitalismo, mientras que la OTAN creó un bloque de defensa contra la URSS. Veamos...

Europa y los Estados Unidos

La Segunda Guerra Mundial produjo una destrucción material mucho más extendida y profunda que la Primera Guerra. Vastas regiones de Europa quedaron en ruinas debido a los violentos combates y las campañas de bombardeo aéreo intensivo [FIG. 6]. Peor aún, los gobiernos del Viejo Continente estaban gravemente endeudados a causa del conflicto, por lo cual carecían de los fondos para emprender una reconstrucción que sería muy costosa. La situación era bien distinta del otro lado del Atlántico: gracias al esfuerzo bélico, los Estados Unidos habían logrado superar los efectos de la Gran Depresión y transformarse en la primera potencia económica del planeta. En consecuencia, los Estados Unidos contaban con los recursos necesarios para la recuperación europea. Pero, a diferencia de lo que había sucedido en los años veinte, utilizó esos recursos en Europa para consolidar su influencia y enfrentar el desafío soviético.

[FIG. 6]
La necesidad de reconstruir las instalaciones generó una mayor presión sobre los escasos presupuestos de los países beligerantes.

De esta manera, nació lo que en términos geográficos se definió como **bloque occidental**. Además del oeste de Europa, formaba parte de él América Latina, otra región que, desde hacía varias décadas, se encontraba bajo la influencia estadounidense. También se incorporaron países no occidentales, como el Japón y Corea del Sur, que se convirtieron en firmes aliados de los estadounidenses. Los Estados Unidos los consideraron *bastiones contra el comunismo*, por lo que les brindaron una importante ayuda para su desarrollo económico.

Doctrina Truman y Plan Marshall

Durante los años veinte y treinta, en los Estados Unidos había predominado una política aislacionista que priorizaba los problemas nacionales. El avance de los fascismos en Europa y el expansionismo japonés en el Pacífico habían mostrado los peligros de ese desinterés por la arena internacional. Luego de la Segunda Guerra, en cambio, la Unión Soviética fue percibida como un problema a escala global, por lo cual los Estados Unidos también deberían actuar en todo el mundo si querían proteger sus intereses.

Estos principios fueron sostenidos abiertamente por el presidente **Harry Truman** en 1947 [FIG. 7], cuando enunció una doctrina que llevaría su nombre. Según el mandatario, todo país que requiriera ayuda económica o militar para sostener sus instituciones y libertades la recibiría por parte de los Estados Unidos. A partir de ese momento, actuarían como una especie de "policía del mundo". A fin de complementar esta postura, el secretario de Estado, **George Marshall** (1880-1959), diseñó el Plan para la Recuperación de Europa. Este programa brindó asistencia técnica y económica para fomentar el crecimiento, incrementar el comercio con los Estados Unidos y elevar el nivel de vida de la población. Entre 1947 y 1951, el **Plan Marshall** entregó cerca de 13.000 millones de dólares, gracias a los cuales se superaron los niveles económicos previos a la guerra [FIG. 8].

[FIG. 7]

La doctrina delineada por Harry S. Truman (1884-1972) sería uno de los elementos esenciales de la política exterior estadounidense a lo largo de la Guerra Fría.



[FIG. 8] LA AYUDA DEL PLAN MARSHALL

PAÍS	AYUDA TOTAL RECIBIDA (MILLONES DE DÓLARES DE 1950)
GRAN BRETAÑA	3.297
FRANCIA	2.296
ALEMANIA OCCIDENTAL	1.448
ITALIA	1.204
HOLANDA	1.128
SUECIA	347

Elaborado a partir de Martin Schain (ed.), *The Marshall Plan: Fifty Years After*. Nueva York, NY, Palgrave Macmillan, 2001.

Organización del Tratado del Atlántico Norte

El poderío militar soviético fue una de las principales preocupaciones de los gobiernos europeos. Todos ellos sabían que, separados y por su propia cuenta, no disponían de los soldados ni del armamento necesario para hacer frente a las tropas del Ejército Rojo. Aliarse se volvía algo inevitable, por lo que Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos entraron rápidamente en tratativas y firmaron, en 1948, el **Tratado de Bruselas**. Este documento estableció un acuerdo de defensa común entre los suscriptores, aunque era también un mecanismo para atraer a los Estados Unidos y lograr un mayor compromiso de su parte con la defensa del Viejo Continente. Por más que toda Europa Occidental se uniera, la *ayuda norteamericana sería esencial en caso de una invasión rusa*.

La incorporación de los estadounidenses en la alianza se vio acelerada por acontecimientos como el **bloqueo de Berlín** y el triunfo de la **Revolución china**, los cuales parecían indicar que una nueva conflagración era inminente. Fue así como, en abril de 1949, los países del Tratado de Bruselas se reunieron con los Estados Unidos, Canadá, Italia, Dinamarca, Noruega, Portugal e Islandia para fundar la **Organización del Tratado del Atlántico Norte** (OTAN) [FIG. 9]. La OTAN contribuyó a crear un clima de seguridad en Europa Occidental y fue uno de los instrumentos que permitió resolver la espinosa "cuestión alemana".



[FIG. 9]

El temor de europeos y estadounidenses a la amenaza militar soviética propició el surgimiento de la OTAN.



www.mandi.com.ar/XcmSWO

Escanee el código QR para ver un video con una presentación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Integración europea

El Plan Marshall y la OTAN fueron puntos de partida del proceso de integración europeo. En 1948, se formó la **Organización para la Cooperación Económica Europea** para distribuir y administrar los fondos provenientes de los Estados Unidos a través del Plan Marshall. Tres años después, el **Tratado de París** estableció la **Comunidad Europea del Carbón y el Acero**, institución encargada de regular la producción de estos recursos a escala continental. En 1957, se firmó el **Tratado de Roma**, por el cual se crearon la Comunidad Europea de Energía Atómica y la Comisión Económica Europea, destinada a organizar un mercado común. Casi una década después, en 1965, el **Tratado de Fusión** integró muchas de las instituciones ya existentes en la **Comunidad Económica Europea**, uno de los pilares de la actual Unión Europea.

Para los responsables de estos acuerdos, Europa constituía una unidad política, económica y cultural ubicada por encima de las naciones, por lo cual debía organizarse como una federación. El proceso no careció de obstáculos ni de detractores. Países importantes como Suiza y Gran Bretaña manifestaron su escepticismo frente a la integración. Según su concepción, esta solo podía lograrse si era beneficiosa para las economías nacionales, por lo que se mantuvieron al margen.

La asistencia norteamericana y la integración también posibilitaron la normalización de la situación de **Alemania Occidental**. La destrucción bélica, las sanciones y la división territorial habían conducido a una gravísima crisis en la posguerra, con alta inflación y escasez de productos básicos. La dramática situación hizo que los Estados Unidos extendieran el Plan Marshall a este país e introdujeran una serie de reformas económicas. Tras la división de Alemania en 1949, el oeste experimentó un crecimiento acelerado que convirtió a su economía en una de las más fuertes del mundo. De hecho, la República Federal Alemana se volvió uno de los pilares del mercado común que estaba surgiendo. También se convirtió en una parte vital de la alianza militar: tras reconocer su rol central en Europa, en 1954 se le permitió volver a tener un ejército (el *Bundeswehr*), así como ingresar a la OTAN.

Guía de estudio

1. ¿Cómo era la situación de Europa y de los Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial?
2. ¿Qué relación existió entre la Doctrina Truman y el Plan Marshall?
3. ¿Cuál fue el objetivo original de la OTAN?

El bloque oriental

El este y el centro de Europa fueron incorporados a la esfera soviética. Tras breves experiencias democráticas, los partidos comunistas monopolizaron la política y modificaron la economía de los países del bloque oriental siguiendo modelos rusos. Veamos...

Hegemonía soviética

El fin de la Segunda Guerra Mundial consolidó a la Unión Soviética como potencia y a Stalin como una de las figuras centrales de la política internacional [FIG. 10]. También generó desafíos inéditos, como la competencia ante los Estados Unidos. Frente a este escenario, los soviéticos optaron por reafirmar su control sobre sus **Estados satélite**,* de modo tal que fueran aliados confiables y obedientes en caso de una futura confrontación.



[FIG. 10] Stalin, celebrando aquí su cumpleaños número 71 junto a Mao Zedong (líder de la Revolución china), se transformó después de la Segunda Guerra Mundial en el líder indiscutido del mundo socialista.

En los primeros años de posguerra, Checoslovaquia, Bulgaria, Hungría y Polonia habían logrado desarrollar experiencias políticas relativamente autónomas, conocidas como **democracias populares**. Allí, las elecciones libres coexistieron con programas económicos que combinaban los mecanismos de mercado con la planificación. Sin embargo, la Unión Soviética consideró que estos márgenes de independencia eran riesgosos. En consecuencia, a partir de 1948, lanzó una serie de **golpes de Estado** para establecer gobiernos similares al ruso. Prohibió todos los partidos con excepción de los comunistas, los cuales monopolizaron el Estado. En el plano económico, las principales decisiones fueron tomadas por organismos de planificación, mientras que la agricultura se colectivizó y la industria se nacionalizó.

La excepción a esta oleada estalinista fue Yugoslavia, gobernada por **Josip Broz**. Esta figura, apodada "Tito", había liderado a las guerrillas comunistas contra los alemanes durante la guerra y había liberado a su país sin apoyo del Ejército Rojo. Gracias a esto, pudo desafiar abiertamente a Stalin, romper con Moscú en 1948 y luego recibir ayuda económica norteamericana. Yugoslavia se convirtió así en uno de los primeros países en rechazar el orden internacional para ubicarse dentro del grupo de las naciones neutrales o **no alineadas**.

Kominform

Los Estados Unidos ofrecieron la ayuda del **Plan Marshall** a la Unión Soviética y a los demás países del campo socialista. Sin embargo, Stalin consideró que acceder implicaría reconocer la superioridad estadounidense, por lo cual decidió permanecer afuera y les ordenó a los Estados satélite que hicieran lo mismo. Para resolver las diferencias, el líder soviético convocó una conferencia de representantes de los principales partidos comunistas, que se reunió en **Varsovia** en 1947. Allí, el dirigente **Andréi Zhdanov** proclamó que el mundo se había dividido en dos bloques económica e ideológicamente irreconciliables: el socialista y el capitalista. Estas ideas se sintetizaron en la **doctrina Zhdanov**, que planteaba que el conflicto era inevitable, por lo cual la colaboración era inviable.

Durante esa reunión, se formó la **Kominform** (Oficina de Información de los Partidos Comunistas y de los Trabajadores). Su objetivo era crear una red para la circulación de datos relevantes entre los partidos comunistas del bloque oriental, y sumaba también a los de Francia e Italia [FIG. 11]. Sirvió, además, para someter a los partidos comunistas del mundo a las directivas emitidas por Moscú.

[FIG. 11] La prensa occidental se burló de que, mediante la Kominform, Francia e Italia solo recibían propaganda. En la viñeta se lee: "¡Miren lo que hay para cenar! ¡Postales del tío Pepe [Stalin]!".



Cooperación económica

Otra réplica soviética al Plan Marshall consistió en la formación, a comienzos de 1949, de un Consejo para la Asistencia Económica Mutua, el cual sería más conocido como **Comecon**. Stalin impulsó este organismo con la idea de ofrecer una alternativa a los programas de asistencia occidentales, buscando también **coordinar la planificación económica entre los distintos países del bloque socialista e incrementar el comercio entre ellos**.

No obstante, estos objetivos se toparon con tres grandes obstáculos. En primer lugar, la colectivización de la agricultura, la nacionalización de la industria y la creciente inversión en armamento habían reducido la **cantidad y la calidad de los bienes** disponibles para el intercambio. En segundo lugar, los países de Europa Oriental carecían de monedas convertibles, por lo cual era muy **difícil calcular el valor de las transacciones**. Por último, el propio Stalin limitó las atribuciones del Comecon: las normativas adoptadas por el comité central podían ser adaptadas por cada país, lo que constituía un exceso de autonomía a los ojos del dictador soviético. En consecuencia, el Comecon estuvo lejos de fomentar el comercio o la integración entre los países comunistas. Por el contrario, lo que se impuso en las economías del bloque socialista fue la **autarquía**.

Tras la muerte de Stalin, Jruschev retomó las ideas de cooperación y planificación trasnacional. Incluso se abrió el organismo a países no europeos, como China, Cuba y Vietnam del Norte [FIG. 12]. Sin embargo, las dificultades persistieron: **los problemas monetarios y el carácter nacional de muchos planes económicos hicieron que los resultados fueran modestos**, sobre todo en comparación con los obtenidos por Europa Occidental.

[FIG. 12] El Comecon se amplió con el correr del tiempo para incluir a miembros no europeos, como Cuba y Vietnam.

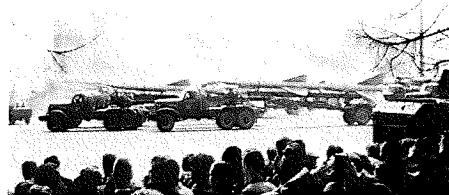


Pacto de Varsovia

El Comecon y la Kominform se complementaron, en mayo de 1955, con el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua o **Pacto de Varsovia**. En un primer momento, la Unión Soviética había establecido acuerdos bilaterales con todos sus Estados satélite, y se creía que era innecesario un marco general para la seguridad del bloque. No obstante, la reintroducción de fuerzas armadas en Alemania Occidental y su incorporación a la OTAN generaron preocupación entre los soviéticos y la sensación de que una reacción era necesaria.

El Pacto de Varsovia —firmado por la Unión Soviética, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, Albania, Alemania Oriental y Hungría— buscó constituir un contrapeso al fortalecimiento de la OTAN. Públicamente, su objetivo era coordinar a los ejércitos de los distintos países del bloque socialista. En la práctica, los soviéticos buscaron aumentar su control sobre las fuerzas armadas de sus Estados satélite e, indirectamente, sobre su vida política. De hecho, el Pacto funcionó como un instrumento para mantener a raya a los países de Europa Occidental y los Estados Unidos, pero también para conservar el orden dentro de la propia esfera de influencia soviética [FIG. 13].

[FIG. 13] Desfile militar del 1.º de mayo de 1963 en Moscú. Los desfiles militares y la celebración de las Fuerzas Armadas se volvieron habituales en los regímenes de la esfera soviética.



Estado satélite. Denominación, por lo general denigratoria, que se da a un país que es formalmente independiente, pero que en la práctica está sometido a un gobierno más poderoso.

Guía de estudio

1. ¿Qué estrategia implementó Stalin dentro de su esfera de influencia?
2. Describan los organismos internacionales del bloque socialista.
3. ¿Creen que el Pacto de Varsovia era una reacción defensiva frente a la OTAN? ¿Por qué?

La carrera armamentista

La Guerra Fría se libró en múltiples campos, además del político y el militar: la investigación científica, el espionaje y la propaganda —por diversos medios— ocuparon un lugar aún mayor que en los conflictos precedentes. Veamos...

Complejo militar

Las dos guerras mundiales les dejaron en claro a las grandes potencias el lugar esencial que la investigación científica y la tecnología tenían en los combates modernos. La Segunda Guerra Mundial había traído una novedad aún más radical con la **bomba atómica**, capaz de destruir ciudades y ejércitos enteros. Los Estados Unidos y la Unión Soviética reconocieron rápidamente que sus pretensiones de hegemonía debían sustentarse en la posesión de artefactos nucleares, aviones a reacción y otras armas de avanzada, por lo cual invirtieron enormes sumas de dinero para construirlas y desarrollarlas.

Este esfuerzo económico, científico y bélico fue llevado adelante por el **complejo militar-industrial**, una estrecha asociación de hombres de Estado, altos mandos de las Fuerzas Armadas, empresarios y académicos que cobró un peso decisivo en la política interna de ambas superpotencias. La inmensa influencia adquirida por este sector hizo que la **defensa** se volviera prioritaria, mientras que todo proyecto contrario al militarismo se denunció y marginó.

La competencia fue vertiginosa: en agosto de 1949, la Unión Soviética rompió el monopolio estadounidense al detonar su primer dispositivo nuclear. En la década siguiente, las superpotencias fabricaron **bombas de hidrógeno** [FIG. 14]. La búsqueda constante por superar los avances del enemigo impulsaba aún más esta dinámica.

De todas maneras, pronto quedó claro que el uso de armas nucleares provocaría un contraataque devastador, lo cual dio pie a acuerdos y negociaciones. Aun así, los Estados Unidos y la Unión Soviética continuaron gastando enormes sumas de dinero en armamento.

[FIG. 14]
Primera bomba de hidrógeno, detonada en noviembre de 1952. En el lugar de la explosión, la temperatura alcanzó los 15 millones de grados Celsius.

Carrera espacial

La competencia tecnológica y cultural entre los dos bloques se trasladó también a la exploración del espacio. En 1957, los soviéticos lograron poner al primer hombre en el espacio. Desde entonces se produjo una carrera en la que cada potencia buscó superar a la contraria. Ante los impactantes logros soviéticos, los estadounidenses lanzaron el programa Apolo, que en su undécima misión, en 1969, alcanzó el primer alunizaje exitoso y una caminata sobre la superficie lunar. La tecnología espacial ocupó un lugar destacado durante la Guerra Fría, tanto por sus potenciales aplicaciones militares como por sus efectos psicológicos sobre la población.

Espionaje

Conocer los planes y actividades del adversario, un factor importante en todo conflicto bélico, cobró un papel destacado durante la Guerra Fría. Cada superpotencia desarrolló sus propios organismos de inteligencia, los cuales se enfrentaron en una intrincada competencia de secretos, engaños y espionaje.

En 1947, los Estados Unidos crearon la **Agencia Central de Inteligencia** (CIA). Esta entidad operó, en buena medida, en las sombras, escondiendo datos sobre su funcionamiento y permaneciendo al margen de controles por parte de otras agencias gubernamentales. Sus tareas se limitaron, en principio, al análisis de información proveniente del exterior, pero rápidamente amplió su área de acción a la **recolección de inteligencia**, las **operaciones encubiertas** y el **contraespionaje**. Así, la Agencia llevó a cabo **operaciones anticomunistas** en países como Irán, Guatemala y Laos. Aparte de sus éxitos, tuvo marcados fracasos, como no predecir la instalación de misiles soviéticos en Cuba.

Las operaciones de inteligencia soviéticas quedaron bajo el control del **Comité para la Seguridad del Estado** (KGB). A diferencia de la CIA, esta organización se encargaba también de mantener la **seguridad interior** y funcionaba como **policía secreta**. Además, estaba estructurada como un servicio militar y seguía códigos castrenses.

La KGB operaba a través de una red internacional de informantes, espías y agentes. Sus actividades eran diversas, y cubrían desde el **registro de datos** hasta el **reclutamiento de colaboradores** y la **venta de armas**.

La KGB fue una herramienta crucial para el mantenimiento del orden interno. Espiaba a la población para monitorear la opinión pública y erradicar cualquier tipo de disenso. De esta manera, esta institución fue temida y vista como la encarnación de los aspectos más brutales del régimen.

Censura y represión

Las actividades de espionaje generaron una sensación de temor y paranoia a ambos lados de la Cortina de Hierro. Los Estados Unidos ya habían atravesado una situación parecida en los años veinte, cuando las noticias sobre la expansión de la Revolución rusa desembocaron en una ola de persecuciones contra el movimiento obrero y las izquierdas. Esos miedos revivieron a fines de los años cuarenta tras conocerse que había espías comunistas en suelo estadounidense, que les habían suministrado datos cruciales a los soviéticos.

La respuesta fue el **macartismo**, fenómeno que tomó su nombre del senador **Joseph McCarthy** [FIG. 15], quien creía que el socialismo tenía una influencia decisiva sobre el gobierno, la prensa, la educación y hasta en Hollywood. Este personaje lideró una caza de brujas* contra toda persona sospechosa de simpatizar con la izquierda. Con ayuda del FBI, McCarthy avasalló las libertades de expresión y prensa, al tiempo que citó a cientos de personas a declarar frente al **Comité de Actividades Antiamericanas**. El macartismo llegó a su fin por el creciente rechazo de la opinión pública y por la oposición de la Corte Suprema.

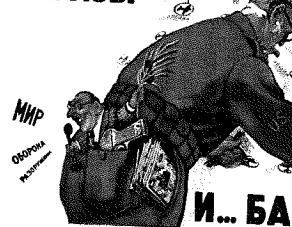
Por su parte, la libertad de opinión ya había sido restringida en la Unión Soviética desde los años veinte. La Guerra Fría reforzó todavía más las restricciones, sostenidas con la vigilancia de la KGB. Las críticas al gobierno y su ideología podían acarrear duros castigos, así como la posesión de discos, películas y prendas de vestir que llegaban de Occidente. La **propaganda soviética** mostró los objetos provenientes del capitalismo como mercancías decadentes fabricadas con métodos inhumanos [FIG. 16]. No obstante, los bienes occidentales continuaron llegando a manos de los rusos, en especial de los más jóvenes, al tiempo que surgían grupos de intelectuales que desde la clandestinidad cuestionaban el autoritarismo estatal.

[FIG. 15]

La investigación dirigida por el senador McCarthy fue un ejemplo extremo del sentimiento anticomunista en los Estados Unidos durante los años cincuenta.



ФРАЗЫ



[FIG. 16]
La Unión Soviética intentó contrarrestar la influencia estadounidense denunciando que, mientras discursaba sobre la paz, extendía sus bases militares.

Guerra Fría y cultura popular

La Guerra Fría tuvo una enorme repercusión sobre la **cultura de masas** de la segunda mitad del siglo XX. Para estadounidenses y soviéticos, el cine, la literatura y otras expresiones artísticas eran la mejor manera de mostrarle al mundo sus logros y el potencial de sus sistemas, así como de desmerecer a los demás.

Los temores y la ideología pudieron expandirse a través de las películas de Hollywood, que se difundieron por todo el mundo gracias a sus argumentos fáciles de entender y el despliegue técnico de sus producciones. Algo similar ocurrió con las novelas de ciencia ficción o con las series televisivas. La figura del **espía** que utilizaba la tecnología, la habilidad y el encanto personal para cumplir sus misiones fue idealizada, como puede verse en la saga de James Bond iniciada con *El Satánico Dr. No*, y también satirizada, como en *El Superagente 86* (1965-1970).

La idea misma de una guerra fue en un principio tratada de manera indirecta por la ciencia ficción, donde los extraterrestres asumían el rol de los soviéticos, como puede verse en la adaptación de 1953 de *La guerra de los mundos*. La difusión del cine soviético fue decididamente menor, en parte por la escasez de recursos, aunque se lanzaron films de alta calidad que atrajeron a un público considerable.

caza de brujas. En el contexto del siglo XX, se refiere a todo proceso judicial que se lleva a cabo contra una amenaza considerada extrema que, en la mayoría de los casos, resulta ser completamente ficticia.

Guía de estudio

1. Definan con sus palabras el término **complejo militar-industrial**.
2. Comparen en su carpeta a la CIA y la KGB.
3. ¿Qué argumentos podría tener un ciudadano estadounidense de los años cincuenta a favor y en contra del macartismo?

La Guerra Fría en el Extremo Oriente

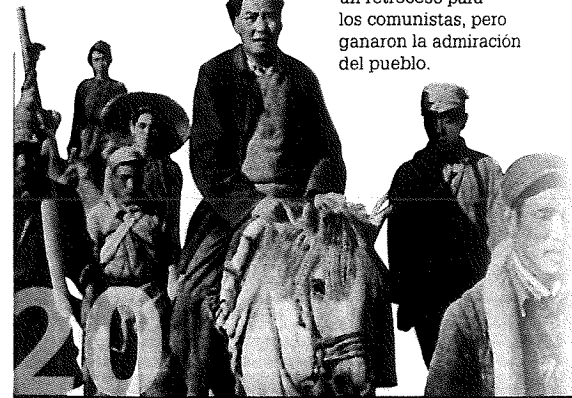
El Extremo Oriente fue el escenario de algunos de los sucesos más importantes de los primeros años de la Guerra Fría: en China, los comunistas tomaron el poder, mientras la socialista Corea del Norte invadió la capitalista Corea del Sur con apoyo soviético. Se inició así la primera de las "guerras indirectas" entre las superpotencias. Veamos...

Revolución china

China había experimentado una guerra civil durante los años treinta, que enfrentó al Partido Nacionalista Chino o Kuomintang, liderado por Chiang Kai-shek, con el Partido Comunista Chino, liderado por Mao Zedong. Si bien los combates favorecieron al primer grupo, el segundo logró resistir a través de operaciones sumamente ambiciosas, como la Larga Marcha [FIG. 17], un repliegue que movilizó a las tropas comunistas desde el sur del país hacia el norte. Este conflicto se vio súbitamente interrumpido en 1937, cuando el Japón le declaró la guerra a China. La alianza de los dos partidos fue fundamental para derrotar a las fuerzas niponas, pero no duró mucho.

En 1945, la guerra civil se reanudó. Los comunistas lanzaron entonces una efectiva campaña de propaganda contra el gobierno nacionalista, acusado de corrupción. En paralelo, el Ejército de Liberación del Pueblo, dirigido por los comunistas, ganaba espacios en el país y apoyos entre la población. Para 1949, las fuerzas nacionalistas estaban completamente desmoralizadas y cedieron, sin luchar, las principales ciudades del país a los comunistas. En octubre, Mao proclamó la República Popular China en la ciudad de Pekín. Dos millones de refugiados escaparon a Taiwán, encabezados por Chiang Kai-shek, quien fundó en la isla la República de China.

[FIG. 17]
La Larga Marcha implicó un retroceso para los comunistas, pero ganaron la admiración del pueblo.



Comunismo chino

Mao se alineó con el bloque socialista y firmó, en 1949, un tratado sino-soviético de defensa mutua.

China era un país predominantemente agrario, por lo que no parecía un terreno propicio para la aplicación del marxismo. Según esta teoría, la clase obrera era la que debía liderar la revolución socialista. Sin embargo, Mao desarrolló una interpretación propia, el maoísmo, que apelaba al campesinado como clase transformadora. Tras una primera etapa de reforma agraria y nacionalizaciones, Mao emprendió, en 1958, el Gran Salto Adelante. Junto a una serie de colectivizaciones rápidas, millones de campesinos fueron enviados a trabajar a las industrias. Al tiempo que las cosechas se echaban a perder, se producían manufacturas de bajísima calidad. En consecuencia, decenas de millones murieron por las hambrunas y la violencia política resultante.

Para la Unión Soviética, China fue un aliado difícil de manejar, debido a las constantes demandas para adquirir tecnología nuclear. El vínculo se deterioró partir de 1960, cuando Jruschev declaró la "coexistencia pacífica" con los Estados Unidos. Tras esta decisión, China entendió que sus aspiraciones sobre Taiwán quedaban fuera de agenda y se acentuaba su aislamiento internacional. Además, China, que defendía la tesis de la "revolución ininterrumpida", apoyaba a grupos guerrilleros en países del Tercer Mundo. Estas divergencias crecientes condujeron, a principios de los años sesenta, a una ruptura abierta entre Moscú y Pekín.

Documentos

Proclamación de la República Popular China

El pueblo en toda China ha sido sumergido en un sufrimiento amargo y tribulaciones desde que el gobierno reaccionario del Kuomintang traicionó a la patria, conspiró con imperialistas y lanzó la guerra contrarrevolucionaria. Afortunadamente nuestro Ejército de Liberación del Pueblo ha estado luchando heroica y abnegadamente. Ahora, la Guerra de Liberación del Pueblo ha sido básicamente ganada. Sobre esta base, el Consejo Central del Gobierno Popular, integrado por delegados de todos los partidos democráticos y organizaciones populares, el Ejército de Liberación, las varias regiones y nacionalidades del país, los chinos de ultramar y otros elementos patrióticos, proclaman la República Popular China y designan a Pekín como su capital.

1.º de octubre de 1949.

Guerra de Corea (1950-1953)

La península de Corea había sido ocupada por el Japón desde 1910. Los nipones abandonaron el territorio con la derrota de 1945, tras lo cual Corea se dividió: el norte fue ocupado por las tropas soviéticas que habían luchado en Manchuria, mientras que en el sur había fuerzas estadounidenses remanentes del conflicto con el Japón. En ese momento, las superpotencias acordaron partir el territorio a lo largo del paralelo 38° Norte de forma temporal. Los soldados extranjeros se retiraron paulatinamente entre 1948 y 1949, lo que se vio acompañado por tensiones crecientes entre el régimen del norte y el del sur.

Tanto el presidente surcoreano, Syngman Rhee, como el norcoreano, Kim Il-sung [FIG. 18], se proclamaban gobernantes legítimos de todo el país, y les solicitaron a Washington y a Moscú permiso para iniciar operaciones militares. Stalin quiso preservar el impulso revolucionario iniciado por Mao y creyó que los Estados Unidos no responderían a una invasión, así que, a mediados de 1950, autorizó la ofensiva norcoreana. Contra las expectativas del líder soviético, la ONU condenó esta acción y ordenó la intervención de una fuerza internacional conjunta. No obstante, el Ejército Popular de Corea, mejor preparado y equipado, avanzó rápidamente y ocupó la mayor parte del sur para septiembre. Fue entonces cuando se produjo la llegada del contingente de la ONU, encabezado por los Estados Unidos, el cual repelió a las tropas de Corea del Norte más allá del paralelo 38° Norte [FIG. 19].

[FIG. 18]
Kim Il-sung intentó obtener apoyo de los chinos y los soviéticos para su régimen.



대한수령김일성동지의 행방상대로목칠하무장하!



www.mandi.com.ar/mRXJny
Escaneen el código QR para ver un documental sobre la batalla de Inchon durante la guerra de Corea.



[FIG. 19]
La guerra de Corea brindó a los Estados Unidos la ocasión de probar nuevas armas, como los aviones a reacción MiG-15.

Convencido de que la derrota era inminente, Stalin presionó a Mao para que interviniera en ayuda de los norcoreanos. El estadista chino, preocupado por la aproximación de las fuerzas norteamericanas a sus fronteras, accedió. En octubre de 1950, trescientos mil soldados chinos cruzaron el río Yalú y avanzaron nuevamente hasta el paralelo 38° Norte. Desde principios de 1951 hasta el armisticio* de julio de 1953, el frente estaría estancado en esa posición, una situación estratégica que recordaba al frente occidental de la Primera Guerra Mundial. Si la guerra se prolongó, se debió a la injerencia de Stalin, quien insistió en continuar con la contienda a pesar de las quejas de chinos y norcoreanos. La muerte del dictador soviético allanó el camino para la solución pacífica, al igual que la llegada de Dwight Eisenhower a la presidencia de los Estados Unidos.

El conflicto tuvo consecuencias que continúan hasta nuestros días: el armisticio de 1953 supuso la división de la península en dos Coreas, separadas por un cordón desmilitarizado que sigue al paralelo 38° Norte y que perdura hasta la actualidad. De hecho, nunca se firmó un tratado de paz entre los países involucrados. Además, fue el primer enfrentamiento importante de la Guerra Fría en el cual los Estados Unidos intervinieron directamente junto a otros países de la ONU, mientras los soviéticos autorizaron la invasión, enviaron material bélico e, inclusive, tropas. A pesar del aumento de las tensiones, la situación no se salió de control: Truman y Stalin se opusieron terminantemente al uso de armas nucleares, contra la recomendación de algunos de sus generales.

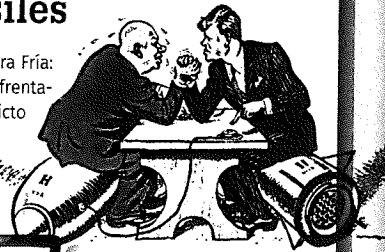
armisticio. Acuerdo provisorio firmado entre dos o más países cuando deciden dejar de combatir temporalmente para discutir términos de paz.

Guía de estudio

1. ¿En qué consistió la guerra civil china?
2. ¿Cómo era la situación de Corea antes de la Segunda Guerra Mundial?
3. ¿Cuál fue el desenlace de la guerra de Corea?

Visiones sobre la Crisis de los Misiles

La Crisis de los Misiles cubanos, en 1962, fue un punto culminante de la Guerra Fría: nunca la Unión Soviética y los Estados Unidos habían estado tan cerca de un enfrentamiento directo. Un mínimo error de cálculo podría haber conducido a un conflicto nuclear. Conocer las visiones que de esta coyuntura tuvieron ambas partes permite entender qué ocurrió y cómo se resolvió el problema, pero también las ideas, sentimientos y mentalidades de los protagonistas.



Robert Kennedy, hermano del presidente estadounidense

La Crisis de los Misiles fue una confrontación entre las dos gigantescas naciones atómicas [...], que llevó al mundo al abismo de la destrucción nuclear y el final de la humanidad. Desde ese momento en la oficina del presidente Kennedy hasta la mañana del domingo 28 de octubre, esa fue mi vida; y para estadounidenses y rusos, para todo el mundo, fue su vida también [...]. El sentimiento dominante era de sorpresa y aturdimiento. Nadie había esperado o anticipado que los rusos desplegaran misiles balísticos en Cuba [...]. El embajador Dobrynin me dijo que podía asegurarle al Presidente que la acumulación militar en Cuba no tenía ninguna relevancia y que Jruschev no haría nada para perturbar la relación entre nuestros países antes de la elección. Esos días estaban llenos de cargas y contracargas: los republicanos "veían con alarma" la situación y proclamaban que nuestro gobierno no estaba tomando los pasos necesarios para proteger nuestra seguridad [...]. El Presidente estaba convencido desde el comienzo de que había que hacer algo. Qué acción sería esa tenía todavía que determinarse [...] un ataque aéreo sorpresa contra las bases de misiles era militarmente impráctico, ya que debería ser parte de una operación general que condujera eventualmente a una invasión. Quizás ese curso de acción se volvería inevitable.

Tomado de Kennedy, Robert F. y Schlesinger, Arthur M.: *Thirteen days: a memoir of the Cuban missile crisis* ("Trece días. Una memoria de la crisis de los misiles cubanos") Nueva York, NY, Signet Books, 1969. (Traducción propia)

Anatoly Dobrynin, embajador soviético en los Estados Unidos

La jugada [de Jruschev] fue parte de una estrategia geopolítica más general, tendiente a lograr una mayor paridad con los Estados Unidos, que le sería útil no solo en la disputa por Berlín, sino en las negociaciones sobre otros puntos [...]. Todos estos peligrosos acontecimientos se mantuvieron en secreto [...] también ante el servicio diplomático soviético. [...] Moscú no solo dejó de informarme de un hecho tan importante como su plan de colocar armas nucleares en Cuba, sino que virtualmente hizo que su embajador fuese involuntario cómplice de un engaño, pues no dejó de sostener que en Cuba no teníamos sino armas defensivas [...]. Desde luego, el error fatal había sido del propio Jruschev. No previó que su aventura sería descubierta por Kennedy a tiempo para preparar una vigorosa reacción que conllevaba la amenaza de un enfrentamiento directo. Como no tenía un plan de urgencia para semejante revés, se vio obligado a improvisar –torpemente, según resultó– lo que le costó muy caro y acabó por poner fin a su carrera política.

Tomado de Dobrynin, Anatoly, *En confianza. El embajador de Moscú ante los seis presidentes norteamericanos de la Guerra Fría (1962-1986)*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

1. ¿Qué opinión tienen los dos autores sobre la guerra nuclear?

2. Marquen con una V las oraciones verdaderas y con una F las falsas:

- ☐ a. Jruschev buscaba un enfrentamiento con los Estados Unidos.
- ☐ b. Los estadounidenses intentaron evitar un conflicto directo.
- ☐ c. Se produjo en un momento complicado de la política estadounidense.

3. ¿Quién es el responsable de lo ocurrido según Kennedy y según Dobrynin?

4. ¿Cuál pudo haber sido la influencia de las elecciones en esta situación?

5. Siguiendo a Dobrynin, ¿en qué negociaciones le podría haber sido útil a Jruschev tener una base de misiles en Cuba?

6. ¿Cuáles son los puntos de contacto y las diferencias entre Kennedy y Dobrynin? Busquenlos y después armen un texto breve que sintetice las dos perspectivas.

1. Tachen los términos que no se relacionen con la Guerra Fría.

superpotencias • carrera armamentista • conflicto directo • reparto de África • división de Alemania • guerra total • hegemonía británica • caza de brujas • antifascismo • competencia en el espacio • artefactos nucleares • Gran Depresión • Tercer Reich • integración europea • guerra relámpago • conflicto global

2. Ordenen cronológicamente los principales hitos de la primera Guerra Fría.

- ☐ a. Bloqueo de Berlín
- ☐ b. Muerte de Stalin
- ☐ c. Guerra de Corea
- ☐ d. Plan Marshall
- ☐ e. Creación del Pacto de Varsovia
- ☐ f. Revolución cubana

3. Escriban el concepto correspondiente a cada definición.

- a. País ubicado bajo la esfera de influencia de un vecino más poderoso.
- b. Competencia entre dos o más países para obtener la supremacía militar
- c. Variante del comunismo introducida en China a partir de 1949.

d. Período de relajamiento de las relaciones exteriores entre las potencias.

4. Marquen con CA los países del mundo capitalista y con CO los del comunista.

- ☐ a. Bélgica
- ☐ b. Rumania
- ☐ c. Polonia
- ☐ d. Alemania Oriental
- ☐ e. Alemania Occidental
- ☐ f. Italia
- ☐ g. Bulgaria
- ☐ h. Holanda
- ☐ i. Francia
- ☐ j. España

5. Señalen con una ✓ las respuestas correctas.

a. ¿Qué ocurrió con las democracias populares de Europa Oriental?

- ☐ Se aproximaron a Europa Occidental.
- ☐ Desarrollaron un modelo socioeconómico intermedio.
- ☐ Fueron reestructuradas de acuerdo con el patrón soviético.

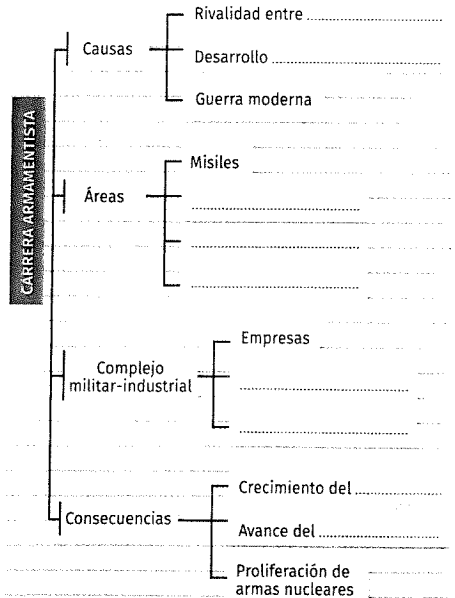
b. ¿Cuál era el objetivo del Plan Marshall?

- ☐ Impedir la división de Alemania.
- ☐ Reconstruir la economía europea.
- ☐ Contrarrestar la influencia soviética.

c. ¿Qué es la OTAN?

- ☐ Un acuerdo colectivo de defensa.
- ☐ Una alianza creada en tiempos de guerra.
- ☐ Un ejército combinado de todos los países occidentales.

6. Completen el siguiente cuadro sinóptico.



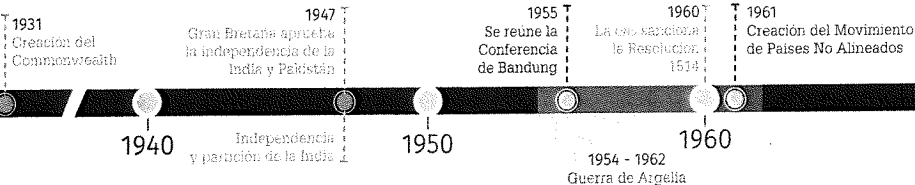
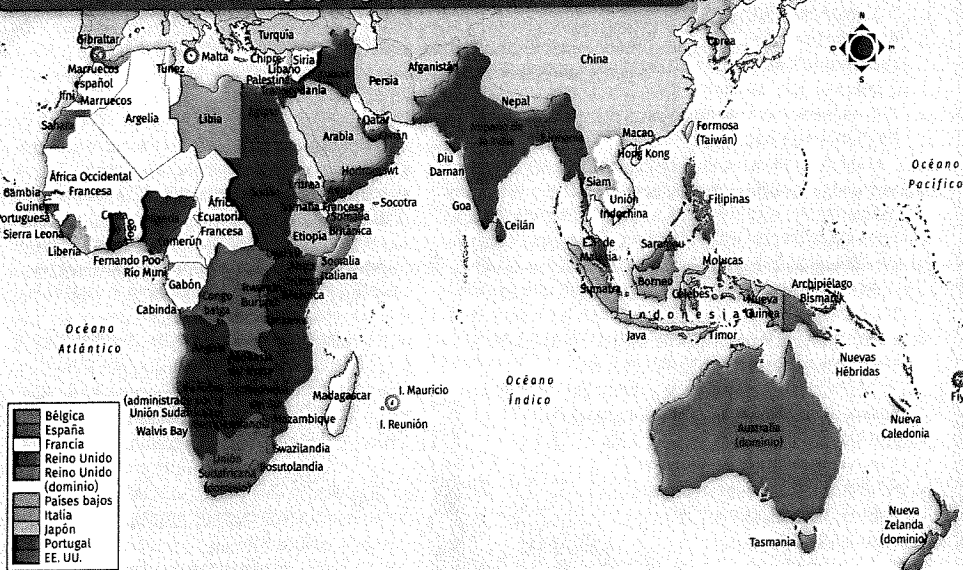


La Segunda Guerra Mundial puso en evidencia las crisis que atravesaban los imperios coloniales. Luego del conflicto, en la mayoría de ellos se consolidaron diversos movimientos nacionalistas que manifestaban una decidida vocación independentista. Pronto se desencadenó un proceso de descolonización que culminó con la desintegración de los antiguos imperios y el nacimiento de nuevos Estados independientes.

Sequencia de contenidos:

- ✓ Los procesos descolonización
- ✓ Características de la descolonización
- ✓ La descolonización en Asia y Oceanía
- ✓ La independencia de la India
- ✓ La descolonización en África
- ✓ El fin del imperialismo?

Posesiones coloniales en Asia y África y dominios en Oceanía hacia 1939



- Recuerden lo estudiado en años anteriores. ¿En qué período ocurrió la mayor expansión colonial europea en Asia y África? ¿Con qué nombre se conoce esa etapa?
- Observen el mapa e indiquen qué potencias europeas poseían la mayor cantidad de territorios en Asia y África.
- ¿Qué país asiático tenía posesiones coloniales? ¿Qué territorios controlaba?
- ¿Qué naciones en ambos continentes lograron escapar del dominio colonial?

Los procesos de descolonización

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el proceso de descolonización produjo una transformación histórica de amplias zonas del mundo: en ellas, la existencia de vastos imperios coloniales fue reemplazada por nuevos Estados nacionales soberanos. Veamos...

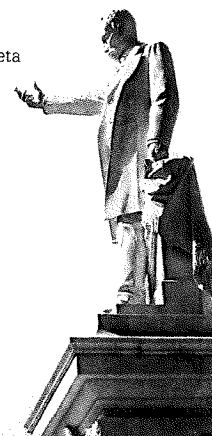
Procesos de descolonización

Por lo general, se llama *descolonización* al proceso ocurrido en el tercer cuarto del siglo XX, que dio lugar a la formación de casi un centenar de nuevas naciones en Asia, África y Oceanía. Sin embargo, no fue esa la primera vez que se desarrolló un fenómeno de semejantes características.

Por el contrario, es posible identificar otro proceso de descolonización, que tuvo lugar en América, en los siglos XVIII y XIX. Comenzó con la rebelión y la independencia de las trece colonias inglesas en América del Norte (1776), continuó con la rebelión de los esclavos de origen africano contra el gobierno francés que dio lugar a la formación de Haití (1794-1804) y culminó con la independencia de los territorios coloniales españoles y del Brasil portugués. La mayoría de estos países alcanzó la independencia hacia la década de 1820. Sin embargo, Cuba recién se independizó de España luego de décadas de conflictos (FIG. 21), que concluyeron con la guerra hispano-cubano-estadounidense entre 1898 y 1902.

[FIG. 21]

Monumento a José Martí en Cienfuegos, Cuba. Martí, poeta y escritor, lideró al Partido Revolucionario Cubano en la década de 1880 y lanzó la guerra de Independencia de Cuba en 1895. Murió en combate ese mismo año.



Las situaciones coloniales

Cuando se constituyó, en 1945, la Organización de las Naciones Unidas estaba integrada por 51 países. Entonces, alrededor de un tercio de la población mundial vivía en territorios que se hallaban bajo el dominio de potencias coloniales. En la actualidad, el número de países miembros de la organización se elevó a 193. La gran mayoría de los nuevos Estados admitidos desde 1945 surgieron como resultado del colapso y la fragmentación de los imperios coloniales europeos.

La *descolonización* fue un largo proceso que se extendió durante aproximadamente tres décadas luego del final de la Segunda Guerra Mundial. Al parecer, el término *descolonización* fue acuñado a comienzos del siglo XIX y su uso se generalizó durante la década de 1960, cuando la desaparición de la mayoría de los regímenes coloniales se hallaba en pleno curso.

Sin embargo, todavía perviven situaciones de dominación extranjera. De hecho, existen diecisiete territorios no autónomos en los que cerca de dos millones de personas viven bajo dominio colonial (FIG. 20). Sin embargo, el sistema internacional hoy considera inaceptable el colonialismo. Este principio se fue afirmando mediante sucesivas resoluciones de las Naciones Unidas hasta llegar a la **Resolución 1514**, emitida en 1960. En ella se afirma que la *sujeción de los pueblos a dominio extranjero constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, que todos los pueblos tienen derecho a la libre determinación, y que se deben tomar medidas para traspasar el poder a los pueblos colonizados, sin condiciones y sin represión de por medio.*

[FIG. 20]

El Sahara Occidental, en el noroeste de África, es uno de los diecisiete territorios que todavía hoy se hallan bajo dominación extranjera.



Guía de estudio

1. ¿Cómo define el texto al proceso de descolonización?
2. ¿Qué afirma respecto del colonialismo la resolución de la ONU de 1960?
3. ¿Cuándo y dónde se produjo el primer proceso de descolonización?

Características de la descolonización

El estallido de la Segunda Guerra Mundial resultó un elemento decisivo para que se desencadenara el proceso de descolonización. El profundo impacto que ejerció tanto en las potencias imperialistas como en los territorios coloniales determinó la irreversibilidad del fenómeno. Veamos...

Un proceso diverso

Las luchas de liberación nacional tuvieron profundas diferencias en cada lugar. Esas diferencias se basaron en la situación política, económica y militar de las potencias imperialistas, la composición étnica y religiosa de las colonias, y la ideología de los movimientos independentistas.

Durante muchos años se consideró que la descolonización fue un **proceso básicamente pacífico**. Esta visión prevaleció en Gran Bretaña, que se retiró de manera negociada de algunas de sus colonias.

En realidad, la **violencia** estuvo presente en la mayoría de los casos. A los enfrentamientos entre las potencias imperialistas y los pueblos colonizados, se sumaron conflictos entre diferentes grupos nacionalistas. Dentro de los **casos más extremos**, se destacan las prolongadas luchas en Argelia, Angola, Kenia y Vietnam (FIG. 22).

Algunas colonias alcanzaron su independencia de **manera consensuada** con la metrópoli mediante procesos razonablemente pacíficos. Esto fue posible debido al temor compartido por los gobiernos coloniales y los grupos nativos más moderados frente al radicalismo de algunos movimientos nacionalistas.

Por último, hubo casos en los que algunas colonias alcanzaron su independencia porque la metrópoli ya no veía ninguna razón de peso para conservarlas. Esto se dio en la etapa final de la descolonización, cuando las últimas colonias, pequeñas y débiles, no ofrecían a sus dominadores ninguna ventaja estratégica o económica.



[FIG. 22]
La independencia de Vietnam fue uno de los casos más violentos de descolonización.

Debilidad de las potencias

Luego de la Segunda Guerra Mundial, las potencias imperialistas quedaron en ruinas. En el caso de las que habían formado parte del Eje (Alemania, Italia y el Japón), la derrota determinó el fin de sus ambiciones expansionistas y la pérdida de todas sus posesiones coloniales. Por su lado, aquellas que habían integrado el bloque de los Aliados, como Gran Bretaña, Francia y Holanda, pronto advirtieron que su autoridad en los territorios coloniales había quedado extremadamente debilitada. En este sentido, el rápido avance de los japoneses en Asia durante la guerra tuvo un fuerte impacto, ya que dio por tierra con el mito de la invencibilidad de las potencias.

Al mismo tiempo, a lo largo del mundo colonial, la guerra acrecentó los sentimientos de rechazo y resentimiento hacia el dominio extranjero, que comenzó a ser desafiado por diversos **movimientos independentistas**. Todos ellos eran perfectamente conscientes de que se hallaban ante una oportunidad inmejorable de deshacerse de la opresión extranjera. Muchos de los nativos que habían marchado a la guerra para pelear en los ejércitos de sus dominadores retornaron a sus hogares como hombres muy diferentes, con una férrea voluntad de luchar por su independencia.

A pesar de este panorama, las potencias no se resignaron a aceptar la desaparición de sus imperios como un hecho consumado. En algunos casos, recurrieron a la fuerza militar; en otros, intentaron implementar algún tipo de reestructuración o de reorganización de los territorios coloniales, prometieron avances en la concesión de autonomía y en el otorgamiento de derechos, y diseñaron planes de inversiones. Los gobiernos metropolitanos sabían que los recursos disponibles en las colonias eran indispensables para la reconstrucción de sus economías (FIG. 23), devastadas por la guerra. Sin embargo, nunca más volverían a ejercer su autoridad sobre los pueblos colonizados como lo habían hecho hasta 1939.

[FIG. 23]
En la imagen, tomada hacia 1950, obreros transportan diamantes en el África Ecuatorial Francesa.



Impacto de la guerra en las colonias

Debido a la interrupción de las relaciones comerciales y al desvío de recursos dispuesto por las potencias para satisfacer las necesidades de sus ejércitos, buena parte de Asia y África sufrió hambrunas. En **Vietnam**, por ejemplo, la apropiación de enormes cantidades de arroz por parte de el Japón provocó la muerte por hambre de dos millones de personas entre 1944 y 1945. En **Birmania**, la táctica de tierra arrasada implementada por los británicos para retrasar el avance japonés sumió en el hambre a gran parte de la población. Situaciones como esas se repitieron en muchos otros lugares, como Indonesia, la India y Senegal.

La guerra también impulsó la generalización del **trabajo forzado**: cientos de miles de personas fueron *movilizadas para la construcción de rutas, vías férreas, puentes y puertos*. Para satisfacer los requerimientos militares, los regímenes coloniales incrementaron la producción de materias primas.

El **servicio militar** en los ejércitos metropolitanos afectó de manera notable a las poblaciones de las colonias. En 1942, cuando se preparaba la invasión de Italia y Francia, unos 250.000 norafricanos fueron incorporados a las tropas francesas. Alrededor de 500.000 pobladores del África británica sirvieron en las campañas desarrolladas en diferentes regiones, como Egipto y Birmania. Y, entre 1939 y 1945, el ejército británico de la India pasó de 200.000 integrantes a cerca de 2.500.000 (FIG. 24).

Finalmente, el devenir de la guerra hizo que millones de personas fueran obligadas a abandonar sus tierras y establecerse en zonas muy alejadas, en condiciones extremadamente precarias. La mayoría de ellas jamás regresó a sus hogares.

[FIG. 24]
Miembros del Ejército Real de la India, durante un desfile realizado en 1940.



cosmopolita. Persona que se mueve por muchos países y que está abierta a sus culturas y costumbres.

Líderes e ideas independentistas

Una gran parte de los dirigentes nacionalistas eran **cosmopolitas**.* En general, pertenecían a minorías ilustradas, se habían formado en universidades europeas, hablaban varias lenguas y tenían un amplio conocimiento de otras culturas. Algunos, incluso, contrajeron matrimonio con mujeres europeas, como el keniano **Jomo Kenyatta** (FIG. 25).

[FIG. 25]
En 1929, Kenyatta se estableció en Inglaterra, donde obtuvo un doctorado en Antropología en la Universidad de Londres. Regresó a su país en 1946.



Los movimientos independentistas abrazaron diferentes ideologías. Una de ellas fue el **comunismo**. Así, en algunos países, como Vietnam, Indonesia y Malasia, se conformaron partidos comunistas nacionales. En otros casos, adhirieron a ideas **nacionalistas**, basadas en el rescate y la defensa de los elementos tradicionales de la cultura propia.

También existieron estrategias que contemplaban la movilización de pueblos diferentes que compartieran una identidad étnica, religiosa o cultural. Tal fue el caso, por ejemplo, del **panafricanismo**, que impulsaba la unidad y la solidaridad entre los pueblos de África. Surgido a fines del siglo XIX, este movimiento sostenía que los africanos tenían intereses y preocupaciones comunes, que iban desde la explotación colonial hasta la discriminación racial en el mundo occidental. Entre algunos africanos expatriados, como el líder senegalés **Leopold Senghor**, cobró forma el concepto de **negritud**. Según esta idea, los *negros africanos y los que vivían fuera de África compartían una identidad étnica y una herencia cultural*.

Los panafricanistas temían que la independencia de las colonias provocara la fragmentación del continente y la formación de Estados pequeños y débiles. Por eso, proponían la constitución de **federaciones regionales**. Sin embargo, la prevalencia de los intereses nacionales impidió que el sueño de los panafricanistas pudiera realizarse.

Guía de estudio

1. La Segunda Guerra Mundial, ¿favoreció o retrasó la independencia de los territorios coloniales? Fundamenten su respuesta.
2. Expliquen de qué modo la guerra impactó en la población de las colonias.

La descolonización en África

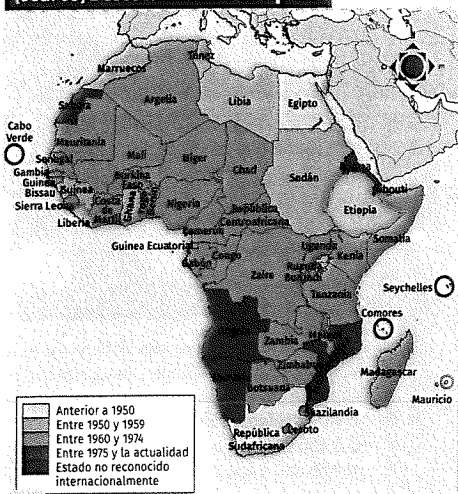
La independencia de las colonias africanas fue un largo camino que mostró características diferentes según la región. La diversidad del proceso obedeció, fundamentalmente, a la multiplicidad étnica y cultural del continente. Veamos...

África francesa

La descolonización en el África francesa comenzó a mediados de la década de 1950 [FIG. 33]. La derrota en Indochina y el rápido deterioro de la situación colonial en Argelia determinaron que los franceses iniciaran el retiro de Túnez y Marruecos, cuyas independencias se declararon en 1956. A partir de entonces, a excepción del caso argelino, la ola independentista en el resto de las colonias francesas resultó imparable.

Ante el fracaso de la Unión Francesa, el gobierno de ese país decidió reemplazarla por la Comunidad Francesa en 1958. El presidente Charles de Gaulle convocó a un referéndum en el que las colonias debían pronunciarse entre dos alternativas: permanecer dentro de la Comunidad como repúblicas autónomas u obtener la independencia y romper todos los vínculos con Francia. A excepción de Guinea, todas las colonias votaron por la primera opción. Sin embargo, pronto reconsideraron su decisión y en 1960 todas ellas habían alcanzado su independencia absoluta.

[FIG. 33] Descolonización en África



Guerra de Argelia

La descolonización de Argelia fue una de las más violentas. Esto se debió, en parte, a la gran cantidad de franceses que vivían en la colonia. La situación privilegiada de la que gozaban y el trato discriminatorio que ejercían sobre las poblaciones árabe y bereber contribuyeron a inflamar la situación colonial. Al mismo tiempo, los colonos tenían mucho que perder si se declaraba la independencia.

En 1945, un mitin reunido en la ciudad de Setif para celebrar el fin de la guerra terminó en un enfrentamiento con la policía. Para aliviar la tensión, las autoridades metropolitanas prometieron a los argelinos el reconocimiento de los mismos derechos que a los ciudadanos franceses.

Sin embargo, el resentimiento anticolonialista estalló en 1954, cuando el Frente Nacional de Liberación [FIG. 34], creado por Ahmed Ben Bella, realizó ataques en ciudades y el campo. A medida que la revolución se expandía, Francia incrementó el envío de tropas, que en 1956 superaban los 450.000 efectivos. Estos también contaron con el apoyo de los harkis, pobladores locales colaboracionistas.



[FIG. 34]

Destacamento de voluntarios del Frente de Liberación Nacional, en el desierto. El objetivo era armar una coalición de diferentes grupos y partidos nacionalistas.

Los franceses llevaron a cabo una "guerra sucia", que incluía el uso de la tortura, ejecuciones sumarias y deportaciones masivas. Se calcula que alrededor de 1.300.000 argelinos fueron confinados en campos de detención, y cerca de 500.000 murieron como consecuencia de las acciones de guerra o del hambre y las enfermedades.

Sin embargo, los franceses no lograron contener la revolución. La situación en Argelia impactó fuertemente en la política metropolitana y provocó la caída de la Cuarta República* y el retorno del general De Gaulle al poder en 1958. Sin embargo, el presidente tampoco logró restaurar el dominio francés en la colonia y debió conceder la independencia a los argelinos en 1962.

África británica

A grandes rasgos, la descolonización de las posesiones británicas en el África subsahariana se realizó de manera más concertada y menos violenta que en otras zonas del continente. Luego de su independencia, muchos de los nuevos Estados ingresaron en la Commonwealth.

El proceso dio sus primeros pasos en Costa de Oro, en el África ecuatorial occidental. En ese territorio, se había desarrollado un fuerte movimiento nacionalista, liderado por Kwame Nkrumah, quien, en 1949, fundó el Partido de la Convención del Pueblo. Un año después, las autoridades coloniales dispusieron la elección de una Asamblea Legislativa, puramente africana, y un Consejo Ejecutivo, integrado por ocho ministros elegidos por la Asamblea y tres, por el gobernador británico. Gracias a estas disposiciones, Nkrumah ocupó el cargo de primer ministro entre 1951 y 1954. En 1957, el gobierno británico finalmente decidió otorgarle la independencia a su antigua colonia, que adoptó el nombre de Ghana. Muy pronto, el ejemplo de los ghaneses fue seguido por las otras colonias británicas de la región.

En otros casos, los británicos también recurrieron a una violencia inusitada. El ejemplo más significativo fue el de Kenia. Los Mau Mau, una asociación secreta integrada por miembros de la etnia kikuyu, se alzaron para recuperar las tierras que las autoridades coloniales les habían expropiado. Se trató de un movimiento extremadamente violento, que atacaba a los británicos y a los kenianos leales al régimen colonial. Para enfrentarlos, el gobierno decretó la ley marcial e inició operaciones de contrainsurgencia* que involucraron a fuerzas militares y policiales. Durante la campaña, decenas de miles de sospechados de rebeldes fueron encerrados en campos de detención donde eran golpeados y torturados; 1.500.000 personas fueron llevadas a campos de concentración; más de 1.000 rebeldes fueron ajusticiados en la horca. Como resultado del conflicto, unos 20.000 Mau Mau y cerca de 100.000 civiles perdieron la vida. Los enormes costos de la campaña convencieron a Londres de que había llegado el tiempo de iniciar la transición hacia la independencia de Kenia, que se proclamó en 1963.

Cuarta República. Régimen político francés instaurado luego de la ocupación nazi. Estuvo regida por una constitución sancionada en 1946. La crisis política de 1958 provocó una nueva reforma constitucional. contrainsurgencia. Medidas de tipo militar destinadas a degradar la capacidad de acción de la insurgencia y eliminarla de ser posible, así como acciones de propaganda y guerra psicológica encaminadas a influir en la población civil y debilitar o incluso anular el apoyo que esta presta a la insurgencia.

Congo belga

El movimiento nacionalista en el Congo belga, liderado por Patrice Lumumba [FIG. 35], comenzó a cobrar fuerza a mediados de la década de 1950. En 1959, los reclamos por la independencia derivaron en una gran revuelta en Leopoldville, la capital colonial. Solo un año después, Bélgica capituló ante las demandas de los nacionalistas y le otorgó la independencia a la nueva República del Congo.

Apenas llegado al poder, el nuevo gobierno debió enfrentar diversos movimientos secesionistas, sobre todo en la sureña provincia de Katanga, una zona estratégica debido a sus importantes recursos mineros. Respaldado por Bélgica y los Estados Unidos, Katanga declaró su independencia. Lumumba, por entonces primer ministro del Congo, solicitó el auxilio de la ONU, que dispuso el envío de una fuerza de paz. Sin embargo, el país siguió envuelto en sangrientos enfrentamientos.

[FIG. 35]

Patrice Lumumba fue asesinado en 1961 y su cuerpo, desaparecido.



África portuguesa

Durante los años sesenta, las autoridades portuguesas lograron reprimir los movimientos independentistas en Angola, Mozambique y Guinea Bissau. Sin embargo, en la década siguiente, se produjeron numerosas rebeliones armadas en toda el África portuguesa. Para terminar con estos levantamientos, la metrópoli emprendió una campaña de represión brutal. Sin embargo, hacia 1974, las tropas portuguesas habían sido derrotadas por los rebeldes.

El prolongado y costoso conflicto despertó el descontento en la metrópoli. En abril de 1974, las tropas que habían regresado de África protagonizaron la Revolución de los Claveles, que puso fin al régimen dictatorial inaugurado por Antonio de Oliveira Salazar en 1926.

Guía de estudio

1. ¿Qué factores contribuyeron a que la guerra de Argelia alcanzara niveles tan altos de violencia?
2. ¿Qué objetivos perseguían los Mau Mau? ¿Cómo respondió el gobierno británico a su alzamiento?
3. Indiquen cómo afectó a la metrópoli el colapso del Imperio portugués.

¿El fin del imperialismo?

Como consecuencia de la descolonización, los pueblos de Asia y de África lograron liberarse de años de dominio colonial. Sin embargo, el acceso a la vida independiente les planteó a los Estados nacientes otros desafíos, como el surgimiento de nuevos tipos de dominación. Veamos...

Nuevos problemas

La organización de los nuevos Estados estuvo plagada de dificultades. En muchos de ellos, la independencia exacerbó las diferencias (étnicas, religiosas, culturales, lingüísticas) entre las comunidades que los integraban. En numerosos casos, los conflictos derivaron en **guerras civiles, luchas étnicas y migraciones forzadas**. Uno de los ejemplos más relevantes en este sentido fue la partición del subcontinente indio en la India y Pakistán. Muchos no comprendían qué significaba realmente la partición, y algunos incluso no tenían una idea clara de a cuál de los dos nuevos Estados debían dirigirse. El conflicto dejó una herencia de gran resentimiento entre indios y pakistaníes.

El principal desafío que debieron enfrentar los países descolonizados fue transformar un territorio colonial en un nuevo Estado integrado por miembros que compartieran una misma **identidad nacional**. El problema era que los límites de los territorios coloniales habían sido definidos artificialmente por las potencias imperialistas sin tener en cuenta los lazos políticos y étnicos precoloniales. Por lo tanto, forjar una identidad nacional común entre personas que en el pasado se habían considerado enemigos o cuyas diferencias se habían profundizado durante la lucha anticolonialista fue muy complicado. Hubo escasos resultados positivos en este sentido.

En el **Congo**, por ejemplo, el nuevo gobierno se vio desafiado por movimientos secesionistas, que provocaron el asesinato de Lumumba. En **Nigeria**, las tensiones étnicas estallaron cuando un movimiento separatista ocupó la región sudeste del país en 1967 y estableció la República de Biafra [FIG. 36]. En **Angola**, luego de la partida de los portugueses, los dos principales movimientos nacionalistas se enfrentaron durante décadas en una guerra civil.

[FIG. 36]

Campo de refugiados durante la guerra entre Nigeria y Biafra.

Descolonización y Guerra Fría

La Guerra Fría influyó en el proceso de descolonización. Tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética tenían razones ideológicas, políticas y económicas para oponerse a los intentos de los europeos de reconstruir su poder imperial. Además, los Estados Unidos temían que los reclamos de libertad y autonomía de los pueblos colonizados en realidad fueran motivados por las ambiciones soviéticas. Por lo tanto, *ambas potencias intervinieron en algunos de los procesos de descolonización*. En general, lo hicieron de manera indirecta, apoyando a una u otra de las partes en pugna mediante el suministro de dinero, armamento y consejeros militares. Uno de los ejemplos más ilustrativos en este sentido fue el de las luchas por la **independencia de Vietnam**, en las que los franceses contaron con el apoyo estadounidense, mientras que el Viet Minh recibió ayuda de la Unión Soviética.

La influencia de las superpotencias sobre los Estados poscoloniales en ocasiones exacerbó los conflictos internos. En algunos casos, incluso, promovieron la intervención de países que se hallaban bajo su influencia. Por ejemplo, durante la **guerra civil en Angola**, la Unión Soviética y los Estados Unidos impulsaron la participación de tropas cubanas y sudafricanas para que actuaran en función de sus intereses [FIG. 37].

De este modo, surgieron nuevas formas de dominación. Se trataba de un **nuevo tipo de imperialismo**, que ya no se basaba en el gobierno directo de posesiones coloniales. Por ejemplo, en 1946, los Estados Unidos le concedieron la independencia a Filipinas; a cambio, los estadounidenses obtuvieron el derecho de establecer una veintena de bases militares en el territorio filipino. Además, la excolonia se vio obligada a firmar una serie de acuerdos financieros y comerciales que ataron su economía a la estadounidense.

[FIG. 37]

Soldados cubanos enarbolan la bandera de su país y la de Angola. Cerca de 450.000 cubanos (soldados, médicos, maestros e ingenieros) sirvieron en el país africano durante los años que duró la guerra.



Neocolonialismo

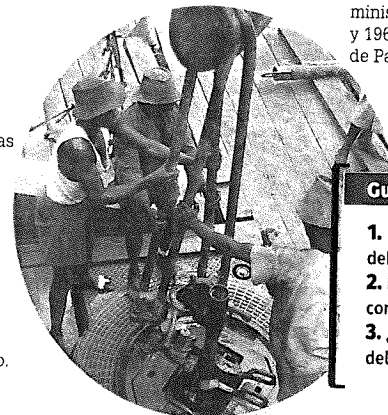
Los líderes que condujeron a sus países hacia la libertad eran conscientes de las enormes dificultades que planteaba la independencia. Debían gobernar Estados sumamente frágiles, desgarrados por las disputas internas, y agobiados por economías débiles, términos de intercambio comercial injustos y un limitado acceso a los mercados y los capitales internacionales. En ese contexto, el líder nacionalista ghanés **Kwame Nkrumah** acuñó el término **neocolonialismo** para referirse al modo en que las potencias occidentales continuaron ejerciendo una fuerte influencia en sus antiguas posesiones.

Uno de los ejemplos más ilustrativos de neocolonialismo fue la relación establecida entre Francia y sus excolonias del África occidental y central. Llamada **Françafrique**, se trató de un tipo de relación basada en el lema "Partir para permanecer"; es decir que, a pesar de la retirada formal, los franceses continuaron ejerciendo el poder de diferentes maneras. Por ejemplo, empresas francesas siguieron explotando los recursos naturales mediante contratos extremadamente desventajosos para los nuevos Estados. La metrópoli enviaba agentes que constantemente ejercían presiones políticas y económicas sobre sus gobiernos. Al mismo tiempo, Francia conservó sus bases militares y sus tropas, que intervenían en los conflictos internos para sostener a los gobiernos "amigos" e impulsar el derrocamiento de los menos complacientes.

Aunque en numerosas ocasiones las antiguas metrópolis recurrieron a la intervención militar directa, una forma muy efectiva de dominación neocolonial fue la que ejercieron organizaciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. A cambio de ayuda financiera, ambas instituciones impulsaron políticas económicas que tenían efectos sociales desastrosos [FIG. 38].

[FIG. 38]

Muchos de los técnicos enviados a las excolonias para supervisar programas de desarrollo auspiciados por la ONU y diversas organizaciones no gubernamentales eran antiguos funcionarios coloniales que mantenían los prejuicios del pasado.



El Tercer Mundo en escena

En 1952, el economista francés **Alfred Sauvy** acuñó el concepto de **Tercer Mundo** para designar a los países que compartían situaciones de atraso y subdesarrollo, y que, en el marco de la Guerra Fría, luchaban por mantener una posición independiente tanto del bloque capitalista (el Primer Mundo) como del socialista (el Segundo Mundo). Este conjunto estaba integrado por las naciones latinoamericanas y las jóvenes repúblicas asiáticas y africanas.

En la **Conferencia de Bandung** (Indonesia), celebrada en 1955, se dieron cita representantes de veintinueve países de Asia, África y Medio Oriente [FIG. 39]. Los Estados reunidos condenaron el colonialismo en todas sus formas y emitieron una declaración que abogaba por la cooperación económica, el respeto de los derechos humanos y la paz mundial. Aunque sus efectos fueron escasos, anunció la irrupción del Tercer Mundo en el escenario internacional.

Seis años después, en 1961, en Belgrado, se conformó el **Movimiento de Países No Alineados**. Su objetivo principal era mantener una posición neutral y alzar una tercera voz frente a las ambiciones de los Estados Unidos y la URSS.

Las naciones tercermundistas pronto advirtieron las dificultades para escapar de los efectos de la Guerra Fría y la influencia de las potencias. En este sentido, uno de los intentos más exitosos fue la conformación, en 1960, de la Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP). Integrada por Estados de Medio Oriente, África y el sudeste de Asia, en 1973, la OPEP puso de rodillas a las potencias occidentales cuando decidió interrumpir la exportación de petróleo.

[FIG. 39]

Jawaharlal Nehru, primer ministro de la India entre 1947 y 1964, impulsó el Movimiento de Países No Alineados.



Guía de estudio

1. Indiquen los principales problemas que debieron enfrentar los países descolonizados.
2. Expliquen, con sus propias palabras, en qué consistió el neocolonialismo.
3. ¿Qué alternativas implementaron los países del Tercer Mundo contra el neocolonialismo?

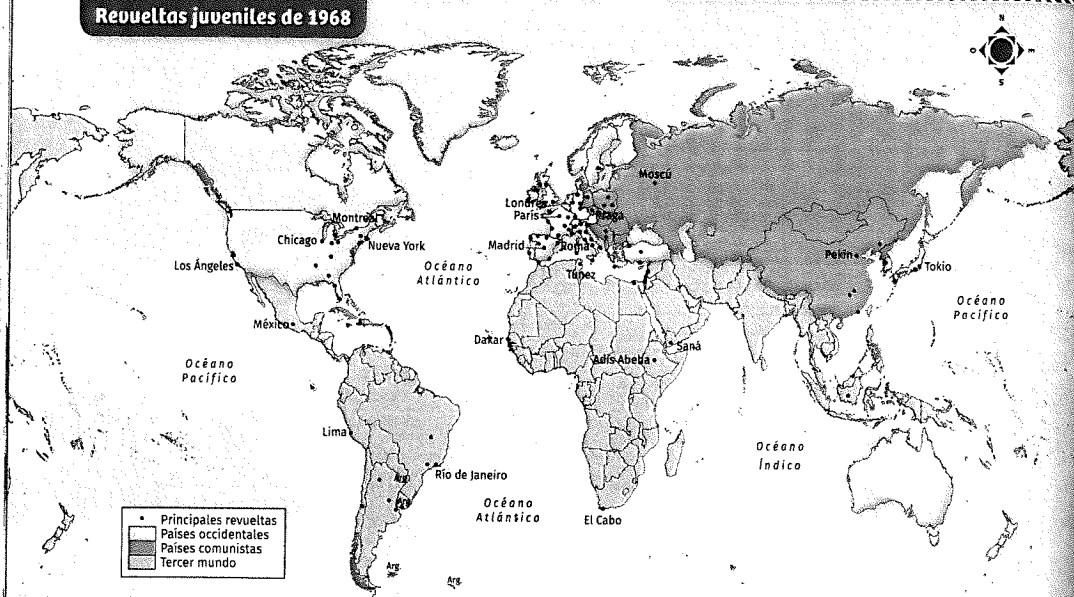
Los años del estado de bienestar

Entre 1950 y 1970, en Occidente se vivió. La economía se recuperó y creció de forma acelerada. Los gobiernos ampliaron los servicios de salud, educación y seguridad social, estableciendo el estado de bienestar. La prosperidad acompañó los reclamos de minorías étnicas, pacifistas, estudiantes y mujeres. En contraposición, en el Este, el socialismo mostró los primeros signos de agotamiento.

▼ **Secuencia de contenidos:**

- ♥ ¿Una época de paz y prosperidad?
- ♥ La recuperación europea
- ♥ La Edad Dorada del capitalismo
- ♥ La hegemonía estadounidense y el Japón
- ♥ Los nuevos movimientos sociales
- ♥ Los movimientos sociales de 1968
- ♥ Nuevas tendencias en el arte
- ♥ La recuperación del bloque socialista

Reueltas juveniles de 1968



1956
Primeros éxitos
de Elvis Presley

1962
Primeros éxitos de
The Beatles y Bob Dylan

1964
Martin Luther King Jr.
Premio Nobel de la Paz
Ley de Derechos Civiles

1969
 1969
 1969

1970
Fue la de mu
por la igualdad
En Estados Un

950 1957
El Congreso de los Estados Unidos crea una comisión sobre derechos civiles

1960	1963
Martin Luther King Jr. da su discorso "Yo tengo un sueño"	

1965
Estados Unidos incre-
menta la presencia

1968	1970
Prima era de Praga.	
Mayo francés.	

- ¿Dónde se produjeron más revueltas? ¿En el bloque occidental o en el bloque oriental?
- Identifiquen en la línea de tiempo hechos que den cuenta de conflictos de la sociedad durante el periodo de posguerra. Elaboren una hipótesis que explique las revueltas del año 1968.

¿Una época de paz y prosperidad?

Luego de la Segunda Guerra, un modelo social, económico y político se impuso en Europa occidental y los Estados Unidos. La democracia liberal fue aceptada como forma de gobierno, al igual que la intervención del Estado en la salud, la educación e incluso la producción. Veamos...

Bienestar como política de Estado

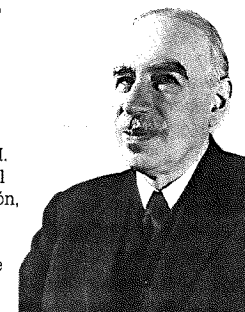
Se denomina **estado de bienestar** a la forma de gobierno comprometida con la *protección y promoción de la situación socioeconómica de sus habitantes*. Ese compromiso se basa en los principios de **igualdad de oportunidades, distribución equitativa de la riqueza y responsabilidad colectiva** por aquellos que no pueden mantenerse. De esta manera, los derechos civiles y políticos reconocidos en las constituciones del siglo XIX se veían complementados por una serie de derechos sociales que estipulaban aquello que el conjunto debía proveer a todos sus ciudadanos, como salud, educación y asistencia en la vejez. Si bien este tipo de servicios tenía antecedentes, el estado de bienestar se volvió predominante recién durante la posguerra. Estas fueron las principales corrientes que condujeron a su aparición:

- El antecedente de las **medidas sociales** (pensiones, seguros) que se tomaron a fines del siglo XIX en Alemania y en la primera posguerra en Inglaterra para mantener el orden social.
- El catolicismo, que llamó a los gobiernos y las elites a tener un rol más activo en la atención a los pobres a través de la **Doctrina Social de la Iglesia**.
- Las teorías de **John Maynard Keynes** [FIG. 40], quien sostuvo, contra el consenso previo, que el Estado debía incrementar su nivel de gasto en caso de crisis, para incentivar la recuperación.
- Las experiencias de la guerra, en particular, lo logrado por la Unión Soviética a través de la planificación y la regimentación de la economía.

Este modelo adoptó formas distintas en cada país, según las tradiciones y los objetivos de los gobiernos. Así, el alcance de las nacionalizaciones, los planes y la seguridad social varió radicalmente. De cualquier forma, en todas las instancias se impuso un amplio consenso que cruzaba las fuerzas de centro-derecha y las de centro-izquierda. Este acuerdo se basó en los asombrosos resultados económicos conseguidos en los años 1950 y 1960, y se mantuvo aun frente a las crisis posteriores.

[FIG. 40]

Los planteos de John M. Keynes, polémicos en el momento de su aparición, fueron aceptados por la mayoría de los especialistas a partir de los años cuarenta.



Transformaciones y conflictos

La economía de la posguerra estuvo caracterizada por la **plena ocupación**, el **crecimiento de los salarios** y la prestación de **servicios básicos** por parte del Estado. Por estos motivos, la prosperidad se tradujo en un aumento del poder adquisitivo de las clases trabajadoras y medias, y, por ende, en un mayor nivel de vida. Esta situación holgada les permitió acceder a bienes como heladeras, lavarropas y automóviles. Por otra parte, se generalizó la **educación**, lo que repercutió en la caída del analfabetismo y la suba en los graduados secundarios y universitarios.

No obstante este progreso, durante la década de 1960, surgieron movimientos que **rechazaron los valores y las instituciones** de la sociedad capitalista. La familia, la sexualidad, el trabajo, la escuela, la universidad y la política fueron criticadas, mientras los jóvenes buscaban establecer nuevas formas de vincularse. De esta manera, surgieron nuevos modos de ver y pensar la realidad, en un clima intelectual y político marcado por las luchas de liberación de África y Asia, la Revolución cubana, los movimientos contra la guerra de Vietnam, la pelea de la población afroamericana por los derechos civiles y la de las mujeres por la igualdad de derechos.

Esta búsqueda alcanzó su punto más alto en 1968, cuando estalló una oleada de **revueltas de estudiantes y obreros** tanto en los países del bloque capitalista como en los del socialista.

Guía de estudio

1. Expliquen con sus palabras qué fue el estado de bienestar.
2. ¿Cuáles son las diferencias entre este tipo de sistema y el comunismo soviético?
3. ¿Consideran que los países tienen actualmente estados de bienestar? Justifiquen.

La recuperación europea

Europa Occidental se recuperó velozmente tras la Segunda Guerra Mundial. La asistencia financiera norteamericana, la modernización de la industria y la política conciliadora de los gobiernos condujeron a un período de expansión sin precedentes. Al mismo tiempo, las naciones europeas abandonaron sus colonias y estrecharon la cooperación entre ellas mismas. Veamos...

Racionamiento y pobreza

La Segunda Guerra Mundial (1939-1945) provocó una destrucción material mayor que la anterior. El conflicto fue más prolongado, abarcó más territorios y dio lugar al uso de armas de mayor alcance y potencia. La consecuencia fue un dramático incremento en el número de muertos y heridos, así como una inmensa cantidad de pueblos y ciudades arrasados, fábricas y campos abandonados, y vías de transporte arruinadas.

Cientos de miles de europeos fueron desplazados por los combates, mientras la mayoría vivía en condiciones precarias. Muchos no tenían casa: se calcula que había 25 millones de personas sin hogar en la Unión Soviética y 20 millones en Alemania. Algunos países, como el Reino Unido de Gran Bretaña, se vieron menos afectados debido a su ubicación geográfica. Sin embargo, los británicos debían pagar su gigantesca deuda bélica y afrontar los gastos para mantener su Imperio.

En este dramático contexto, los gobiernos europeos se vieron obligados a administrar cuidadosamente los recursos disponibles para honrar sus compromisos y relanzar su economía. Los racionamientos de bienes básicos aplicados durante la guerra se mantuvieron hasta entrados los años cincuenta, lo que afectó todavía más el nivel de vida de la población [FIG. 41]. Aun con estas restricciones, las naciones europeas carecían de los fondos necesarios para superar las secuelas de la guerra.

[FIG. 41]
Los niños ingleses de la foto celebran su primera Navidad sin restricción de golosinas desde el final de la guerra, recién en 1953.



"Milagro económico"

Los problemas europeos llevaron a que los Estados Unidos intervinieran. El gobierno estadounidense temía que, en el marco de la Guerra Fría, la debilidad económica hiciera de estos países un terreno propicio para la expansión del comunismo. Por este motivo, en 1947, el secretario de Estado estadounidense, George C. Marshall, anunció un plan que llevaría su nombre y que contempló la entrega de 13.000 millones de dólares a las naciones europeas para su reconstrucción. Se esperaba que el surgimiento de mercados capitalistas fuertes contrarrestara los avances soviéticos, al tiempo que generaría clientes para las mercancías estadounidenses.

Los fondos, que comenzaron a llegar en 1948, fueron administrados por la Organización para la Cooperación Económica Europea. El dinero no se distribuyó de manera equitativa: países con mayor peso político, como Gran Bretaña y Francia, se vieron más favorecidos que Alemania e Italia. En cualquier caso, los efectos positivos se hicieron sentir rápidamente: los Estados pudieron realizar gastos mayores para afrontar los problemas más urgentes, mientras los industriales pudieron importar maquinaria estadounidense para modernizar sus plantas. Los indicadores de producción pronto dieron señales de mejoría, y para principios de los años cincuenta, habían superado los niveles de preguerra [FIG. 42].

De todas maneras, el Plan Marshall no fue decisivo: Gran Bretaña se vio ampliamente beneficiada en el reparto, pero debió usar ese dinero para pagar sus deudas, lo que obstaculizó la modernización de su industria. Alemania Occidental, en cambio, recibió un monto menor, pero lo combinó con altas inversiones para desarrollar una infraestructura avanzada y un sector manufacturero altamente competitivo.

[FIG. 42] LA RECUPERACIÓN EUROPEA. PBI (EN MILLONES DE DÓLARES DE 1990)			
PAÍS	1945	1955	1965
GRAN BRETAÑA	347.035	405.825	529.996
FRANCIA	102.154	274.098	456.456
ALEMANIA OCCIDENTAL	302.457	436.086	694.798
ITALIA	87.342	237.699	395.020
PAÍSES BAJOS	24.880	81.654	120.435

Elaborado a partir de Maddison, Angus. *Historical Statistics for the World Economy*, 1-2008. AD, disponible en http://www.gdcd.net/maddison/historical_statistics/horizontal-file_02-2010.xls

Estabilidad, consenso y alternancia

En Europa Occidental, el sistema político adquirió una marcada estabilidad gracias a algunos consensos básicos. Primero, un rechazo del extremismo del período de entreguerras. Segundo, la oposición al fascismo, culpado de la ruina material del continente, así como de crímenes de extrema gravedad. Tercero, la condena de las soluciones totalitarias y el apoyo a las democracias liberales con elecciones libres. Cuarto, la opción por el estado de bienestar y el repudio abierto al comunismo.

Las izquierdas no estuvieron excluidas de estos consensos: los partidos socialistas eliminaron los ideales revolucionarios de sus programas y se volvieron muy activos. Por su parte, los partidos comunistas, fuertes en Francia e Italia, también dejaron de lado sus proyectos insurreccionales para concentrarse en mejorar la situación de los trabajadores.

Las formas de los regímenes políticos variaron según el lugar: algunos países sostuvieron las antiguas monarquías, mientras otros instauraron repúblicas presidenciales o semipresidenciales.* En todas, los parlamentos jugaron un rol esencial y se sancionaron constituciones de corte liberal que incorporaban derechos sociales.

En general, la política se inclinó a permanecer en manos de las viejas generaciones [FIG. 43], mientras que la lucha electoral tendió a estructurarse a partir de la puja y la alternancia entre dos tipos de fuerzas. Por un lado, las de centroderecha, que aceptaban el nuevo rol del Estado pero eran social y moralmente conservadoras. La Democracia Cristiana, particularmente fuerte en Italia y Alemania, pertenecía a esta categoría. Por otro lado, agrupaciones de centroizquierda, como los socialdemócratas, que aceptaban el capitalismo, aunque buscaban imprimirle un costado social.



[FIG. 43]
Figuras que habían tenido un rol destacado en la Segunda Guerra, como Winston Churchill y Charles de Gaulle, siguieron ocupando un lugar preeminente en la política de sus países.

semipresidencial. Régimen republicano en el cual la soberanía reside tanto en el presidente (jefe de Estado) como en el primer ministro (jefe de gobierno).

Descolonización e integración

La Segunda Guerra Mundial había demostrado que las potencias europeas ya no disponían de los recursos militares y económicos para mantener sus colonias. Asimismo, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética se habían mostrado contrarias a la continuación de la dominación de Asia y África por países extranjeros. Por lo tanto, en las décadas siguiente, las potencias europeas debieron afrontar la pérdida de sus colonias.

En paralelo, se produjo la integración europea. En cierta manera, los países del Viejo Continente buscaron en la cooperación un camino para compensar económica y simbólicamente lo que habían perdido. El acercamiento se vio facilitado por los planes presentados por líderes europeos que buscaban optimizar la explotación de los recursos disponibles, incrementar la producción y ampliar los mercados. Así, en 1951, nació la Comunidad Económica del Carbón y el Acero (CECA), que coordinaba la producción de estos dos bienes estratégicos en seis países. Seis años después, se firmó el Tratado de Roma, que creó la Comisión Económica Europea (CEE), destinada a crear un mercado común [FIG. 44]. El intercambio entre estos países se cuadruplicó en los años siguientes, al tiempo que el bloque integró nuevos miembros. En 1967, la CECA y el CEE se fusionaron para dar lugar a la Comunidad Europea.

[FIG. 44]
El Tratado de Roma creó un mercado común entre seis naciones europeas: Alemania Occidental, Bélgica, Luxemburgo, Francia, Italia y los Países Bajos.



Guía de estudio

1. ¿Cuál era el principal problema que afrontaba Europa al terminar la Segunda Guerra Mundial? Justifiquen su respuesta.
2. ¿Qué forma de gobierno se impuso en los países de Europa Occidental?
3. ¿Cómo era la relación entre la descolonización y la integración europea?

La Edad Dorada del capitalismo

Los gobiernos se volvieron actores clave en la economía. El fortalecimiento de los Estados se combinó con una serie de conferencias, disposiciones y acuerdos que crearon un sistema favorable para el movimiento de capitales y mercancías. Estos dos elementos posibilitaron un crecimiento vigoroso que consolidó la sociedad de consumo. Veamos...

Rol económico del Estado

El estado de bienestar incrementó la participación de los gobiernos en ciertas áreas al tiempo que incurrió en otras nuevas. En síntesis, podría afirmarse que sus funciones eran las siguientes:

- Prestación de **servicios de salud y educación**, así como la realización de obras de **infraestructura** para la comunicación y el transporte. De esta manera, se esperaba reducir el gasto de las familias, lo que beneficiaba tanto a los trabajadores como a las empresas, al no tener que incluir ese gasto en el salario.
- El establecimiento de un **sistema de previsión y seguridad social*** a través del cual sostener a la población no trabajadora: niños, adultos mayores, enfermos, etcétera.
- La **gestión directa de empresas** de bienes y servicios, generalmente en sectores considerados estratégicos. Esto podía hacerse a través de nacionalizaciones [FIG. 45], de la fundación de nuevas compañías o de acuerdos con el sector privado.



[FIG. 45] Algunos gobiernos europeos decidieron hacerse cargo directamente del sector energético, como ocurrió con la industria del carbón en Gran Bretaña.

- La aplicación de una **política fiscal progresiva**, que aplicaba impuestos más elevados a los sectores de mayores ingresos.
- La **regulación de los precios** internos y del comercio exterior a través de la aplicación de tarifas, cuotas de importación, precios fijos y otros mecanismos.

- La **mediación del Estado** en las relaciones entre el capital y el trabajo. Esta mediación apuntaba a lograr el orden social y posibilitar aumentos de la productividad, que se reflejaran en aumentos salariales.
- Diversos intentos de **planificar la economía**.

Este modelo asumió modalidades particulares en cada país. **Alemania Occidental** implantó una **economía social de mercado**, en la cual el Estado siguió de cerca las negociaciones gremiales y hasta impulsó la participación de obreros en los consejos directivos. **Gran Bretaña**, por su parte, llevó adelante **nacionalizaciones** de empresas y estableció un amplio sistema de seguridad social, pero la multiplicidad de sindicatos en ese país dificultó la realización de acuerdos generales, como en Alemania. Mientras tanto, **Francia** experimentó con la **planificación indicativa**, a través de la cual el gobierno señalaba qué áreas consideraba prioritarias desarrollar en el futuro otorgando estímulos fiscales y otros incentivos. Los sindicatos, que participaban de las negociaciones salariales, cobraron gran importancia.

La llegada de las nuevas normativas y la irrupción de los gobiernos en determinadas ramas productivas no afectaron negativamente al sector privado. Por el contrario, *las ganancias de las empresas crecieron de forma sostenida y muchas lograron incluso extender sus operaciones a escala internacional.*

La base productiva también cumplió un rol importante: la Segunda Guerra Mundial había dejado una reserva de conocimiento científico y técnico que pudo ser adaptada y puesta en práctica en épocas de paz. Además, el arribo de capitales estadounidenses estuvo acompañado por la expansión de **métodos de trabajo fordistas**. Las mejoras tecnológicas y organizativas provocaron un aumento explosivo de la productividad, lo que bajó los costos de los bienes y posibilitó un crecimiento de salarios y ganancias [FIG. 46]. Europa pronto dispuso de un excedente de mercancías para exportar.



[FIG. 46] La intervención estatal creó un clima favorable para la actividad de las grandes corporaciones del sector privado.

Librecambismo y multilateralismo

La expansión del comercio internacional fue posible gracias a una serie de normativas y organismos creados por los Aliados al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Durante la contienda, muchos economistas sostuvieron que la Gran Depresión se había prolongado debido al proteccionismo puesto en práctica por la mayor parte de los países. Al reducir el nivel de intercambio, estas disposiciones habrían impedido la reactivación de la economía y la disminución del desempleo. Para muchos, esa crisis social había desembocado en el conflicto.

Existía entonces un amplio consenso en torno de la necesidad de no volver atrás, y para ello se realizaron conferencias como la de **Bretton Woods**. Allí se estipuló la creación de dos organismos para dirigir el futuro sistema financiero y evitar nuevas crisis, como el crac de la bolsa de Nueva York de 1929. En primer lugar, se creó el **Fondo Monetario Internacional** (FMI), que favorecía el retorno a un sistema multilateral de pagos como el que regía hasta 1929. Su función principal era asistir a los países con desequilibrios de balanza comercial, otorgándoles créditos, a fin de evitar la interrupción de las transacciones económicas. En segundo lugar, se fundó el **Banco Internacional de Recuperación y Desarrollo** (BIRD), que ofrecía créditos a mediano o largo plazo para el desarrollo de proyectos de infraestructura. El encuentro también recomendó la creación de **mercados libres** y la fijación de los tipos de cambios para facilitar las transacciones.

Algunas de estas recomendaciones fueron retomadas por el **Acuerdo General de Tarifas y Comercio** (GATT, por sus siglas en inglés), suscrito por veintitrés países con el objetivo de aumentar el intercambio a través de la eliminación de aranceles y cuotas. El GATT permaneció en vigencia por casi medio siglo y tuvo éxito a la hora de reducir las barreras arancelarias en las naciones participantes. En cuanto a la moneda, la fortaleza económica de los Estados Unidos condujo al establecimiento de un **patrón dólar**: bajo este sistema, *la moneda estadounidense era la única que podía ser cambiada por oro*. El resto de los países ajustaba el valor de su moneda a la estadounidense y acumulaba reservas en esta divisa.* Así, el dólar se volvió la divisa utilizada para las transacciones internacionales.

seguridad social. Sistema encargado de brindar la asistencia médica y de asegurar un ingreso ante enfermedad, incapacidad o vejez.
divisa. Moneda extranjera referida a la unidad del país a la que pertenece.

Sociedad de consumo

Las teorías económicas aceptadas en el período, como el keynesianismo, sostenían que el motor de la economía era la demanda. Por ello, los gobiernos propiciaron un incremento en el gasto del Estado, en la inversión de las empresas y, sobre todo, en el **consumo de las familias**. El aumento de los salarios, el abaratamiento de muchos productos y el acceso a servicios básicos hizo que muchas personas ya no vivieran en condiciones precarias. Bienes como electrodomésticos, automóviles y hasta inmuebles se volvieron accesibles. De manera paulatina, el consumo dejó de ser una cuestión de subsistencia para volverse algo **placentero y divertido** [FIG. 47]. Toda una cultura basada en las compras se consolidó entonces en Europa Occidental y los Estados Unidos, alimentada por la proliferación de propagandas, la aparición de formas de pago flexibles, como las tarjetas de crédito, y el surgimiento de los primeros **shoppings**. La industria ofreció periódicamente novedades a los consumidores, en los cuales se buscaba crear todo el tiempo nuevas necesidades.



[FIG. 47] El aumento de los salarios y la generalización de las vacaciones pagas posibilitaron que miles de personas realizaran viajes anuales, lo que impulsó la industria del turismo.

En Europa Occidental, la sociedad de consumo estuvo asociada fuertemente con los Estados Unidos. Para muchos ingleses, franceses y alemanes, la prosperidad durante los años dorados del capitalismo había dado lugar a un abundancia excesiva que había dañado las antiguas tradiciones. En efecto, la brecha entre las viejas y las nuevas generaciones se amplió en parte por las nuevas ideas, experiencias y modas que se conocían a través de las revistas, la radio y la televisión. De todas formas, la visión de los jóvenes europeos sobre la cultura estadounidense podía ser tan negativa como la de sus padres.

Guía de estudio

1. ¿En qué consiste una economía mixta?
2. ¿Cuáles eran los objetivos del GATT?
3. ¿Por qué el estado de bienestar impulsó el desarrollo de la sociedad de consumo?

Los nuevos movimientos sociales

La prosperidad económica no evitó el surgimiento de conflictos sociales, políticos y culturales en la población estadounidense. La discriminación racial fue abiertamente cuestionada por un movimiento de afroamericanos encabezado por intelectuales, legisladores y sacerdotes. En paralelo, los pacifistas se manifestaron contra la guerra de Vietnam, y las mujeres, contra los prejuicios y desigualdades que pesaban sobre su género. Veamos...

Lucha por los derechos civiles

El movimiento por los derechos civiles fue un elemento central de la sociedad y la política estadounidenses durante los años sesenta. Este fenómeno hundió sus raíces en la segregación de los afroamericanos, la cual había persistido tras la abolición de la esclavitud. Esto incluía algunas normas —como las **leyes Jim Crow**, que sancionaban la segregación racial en varios estados del sur— y prácticas informales —como el denegar empleo o vivienda—. Así, la vida de los afroamericanos se caracterizaba por salarios más bajos, peores trabajos y la obligación de viajar y comprar en espacios reservados a ellos. En los peores casos, quienes eran considerados culpables de un crimen o una ofensa podían ser linchados.*

Las críticas al racismo, que habían comenzado a finales del siglo XIX, adquirieron mayor fuerza a partir de los años cincuenta. Las universidades sureñas empezaron a recibir demandas judiciales para que admitieran a estudiantes afroamericanos. Algunos grupos se manifestaron realizando **sentadas** en negocios segregados. También se lanzaron campañas para registrar a los votantes afroamericanos, usualmente relegados por trampas legales. Asimismo, la opinión pública se vio conmocionada por las historias de ataques de organizaciones racistas, como el Ku Klux Klan, y represalias violentas contra los activistas afroamericanos.

Este movimiento era extremadamente variado, con organizaciones como el Comité Coordinador Estudiantil No Violento (SNCC), la Conferencia Sureña de Liderazgo Cristiano (SCLC) y la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color (NAACP). No había un solo líder, sino que se destacaban figuras como el sacerdote **Martin Luther King Jr.** (FIG. 52) y **Malcolm X**. Cada uno representaba una orientación particular: *King* abogaba por la *resistencia no violenta*, aplicando métodos pacíficos contra una autoridad cuya legitimidad se cuestionaba. *Malcolm X* rechazaba esta estrategia y llamaba a la

[FIG. 52].

El pastor bautista Martin Luther King Jr. se volvió uno de los líderes más visibles del movimiento de los derechos civiles, y fue reconocido con el Premio Nobel de la Paz en 1964.



autodefensa de la comunidad afroamericana frente a las injusticias a las que se veía sometida, apelando a la fuerza de ser necesario. Estas dos visiones coexistieron en tensión a lo largo de los años.

Las tensiones raciales se incrementaron a partir de 1963, con disturbios en barrios afroamericanos de Nueva York y Filadelfia. En 1964, el presidente Johnson logró la aprobación de una **nueva ley de derechos civiles** que declaraba ilegal la discriminación en lugares públicos, espacios de trabajo y prácticas laborales. Un año después, una reforma electoral eliminó muchos de los obstáculos que habían sufrido los afroamericanos.

A pesar de los avances, las tensiones continuaron, ya que la vida de los afroamericanos pobres, tanto en el norte como en el sur, cambió poco. Muchos optaron por la violencia, participando en enfrentamientos con la policía en las grandes ciudades o uniéndose a organizaciones extremas, como las **Panteras Negras** (FIG. 53).

El asesinato de Malcolm X, en 1965, y el de King, en 1968, alimentaron los reclamos de sectores que tenían una concepción extrema del *poder negro* y que veían a la violencia como la única forma de liberar a los afroamericanos de una sociedad opresora y racista. Así, al finalizar los sesenta, la lucha estaba lejos de haber terminado.

[FIG. 53].

El partido de las Panteras Negras retomó las ideas de Malcolm X y las combinó con el socialismo revolucionario.



Pacifismo y Flower Power

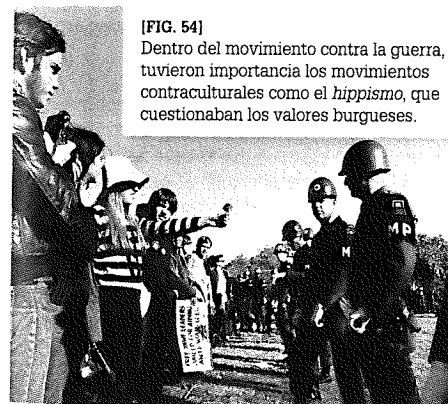
El movimiento pacifista surgió para protestar contra la intervención militar estadounidense en Vietnam. El conflicto despertó rechazo por cuestiones como la **conscripción**, que afectaba, sobre todo, a varones de clase baja y media que carecían de los recursos para eludir el servicio militar. La **cobertura mediática** de la contienda, en la cual la televisión cumplió por primera vez un rol importante, puso a la población estadounidense en contacto con los horrores del combate y polarizó a la opinión pública. Además, el crecimiento exponencial del **estudiantado** universitario hizo que aparecieran más personas con visiones críticas y contestatarias. Muchos jóvenes consideraban que el peligro del comunismo era una excusa para justificar la ocupación con fines imperialistas de un país extranjero.

La oposición a la guerra fue heterogénea, solapándose con el movimiento por los derechos civiles y las feministas. Entre sus filas había artistas, intelectuales, periodistas, estudiantes, veteranos de guerra y políticos. Sus manifestaciones crecieron rápidamente en número, y llegaron a juntar a más de cien mil personas en Washington DC para 1967.

Entre sus principales características estuvieron las **acciones no violentas**, como la entrega de flores y golosinas o la realización de obras teatrales (FIG. 54). Este *Flower Power* buscaba quitar dramatismo y demostrar de manera práctica las virtudes del pacifismo. Si bien la guerra de Vietnam se prolongó hasta 1973, el pacifismo se volvió un actor central en la discusión que la sociedad estadounidense llevó a cabo sobre esta cuestión.

[FIG. 54].

Dentro del movimiento contra la guerra, tuvieron importancia los movimientos contraculturales como el **hippismo**, que cuestionaban los valores burgueses.



linchamiento. Nombre dado a la ejecución de un sospechoso o criminal sin proceso legal previo, en general a manos de una multitud de forma muy violenta.

Segunda ola del feminismo

El feminismo ganó impulso en estos años. Mientras la primera ola de principios de siglo se había manifestado a favor de la obtención de derechos electorales y la ciudadanía política, la **segunda ola** se concentró en las *diferencias sociales, económicas y culturales* basadas en el género.

Libros como *El segundo sexo* (1949), de la francesa **Simone de Beauvoir**, y *La mística de la feminidad* (1963), de la estadounidense **Betty Friedan**, mostraban una sociedad en la cual la mujer ocupaba un rol subalterno como madre y esposa. El vínculo de la mujer con el hogar la privaba de muchas oportunidades profesionales y personales, lo cual era motivo de gran frustración y ansiedad.

Los trabajos de estas intelectuales alimentaron el surgimiento de una mayor conciencia sobre las desigualdades que experimentaban a diario las mujeres y, en consecuencia, estimularon la aparición de diversas organizaciones que actuaron en la esfera pública.

A partir de la realización de marchas, la participación en congresos, la presión sobre las autoridades y la publicación de artículos en diarios y revistas, estos grupos feministas lograron algunos avances sustantivos. Entre otros, consiguieron una mayor presencia de las mujeres en puestos directivos en empresas, el gobierno, la academia y el medio artístico; la sanción de legislación contraria a la discriminación basada en el género, y el establecimiento de una red de entidades para contener y asistir a mujeres en situación de vulnerabilidad.

De todas maneras, la inequidad persistió en cuestiones como la remuneración, mientras que los estereotipos sexistas perduraron en la cultura popular. Esta "segunda ola" llegó a su fin en los ochenta, con la emergencia de nuevas discusiones, aunque había logrado avances considerables.



www.mandi.com.ar/9HN2oV

Escanee el código QR para saber más sobre el surgimiento y desarrollo de la segunda ola del feminismo.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles fueron las principales ramas del movimiento por los derechos civiles?
2. ¿Por qué la guerra de Vietnam generó tanta oposición?
3. ¿Qué fines persiguieron las feministas durante los años sesenta?

Los movimientos sociales de 1968

La lucha de los nuevos movimientos sociales, el aumento de la población universitaria y la difusión de ideologías contestatarias desembocaron en una serie de revueltas alrededor del mundo en 1968. En países tan diversos como Francia, México, el Japón y Finlandia, estudiantes y trabajadores protagonizaron manifestaciones contra los gobiernos, que en ocasiones terminaron en violencia. Veamos...

Un período de rebelión global

Durante el año 1968, en distintas partes del mundo, se produjeron revueltas protagonizadas por estudiantes y jóvenes trabajadores. Estas revueltas marcaron el ingreso de los jóvenes nacidos luego de la Segunda Guerra Mundial al espacio público. Estos jóvenes no compartían los valores de sus padres, ni encontraban su lugar en una sociedad que percibían como conservadora y que querían cambiar.

El ciclo de rebeliones juveniles se habría iniciado en Checoslovaquia, con la **Primavera de Praga**, un proceso de reformas que buscó liberalizar la política y la economía, y que contó con amplio apoyo de la juventud. La Unión Soviética consideró que ese proceso era un cuestionamiento a su hegemonía, invadió Checoslovaquia y anuló las reformas [FIG. 55]. Sin embargo, el proceso de rebelión juvenil se extendió por el mundo. Durante el mes de mayo de 1968, encontró su epicentro en Francia, pero en otras regiones duró hasta 1969. México, el Japón, Finlandia, los Estados Unidos e Italia, entre otros países, también fueron escenarios de movimientos juveniles.

[FIG. 55]

Las imágenes de la población enfrentando a los tanques soviéticos recorrieron el mundo y reforzaron el desencanto de numerosos izquierdistas con la Unión Soviética.



Mayo Francés

Luego de la Segunda Guerra, Francia experimentó una expansión económica sin precedentes. Sin embargo, a fines de los años sesenta, empezaron a notarse algunos problemas. El crecimiento económico disminuyó, lo que provocó un aumento del desempleo. **Charles de Gaulle**, quien cumplió una década en el poder en 1968, comenzó a perder el apoyo de la población. La influencia de las ideologías de izquierda, las nuevas ideas sobre la sexualidad y el impacto de la guerra de Vietnam, así como la evidencia de que el sistema instalado después de la guerra no garantizaba las viejas promesas de transformación, crearon un terreno fértil para la rebeldía.

En mayo de 1968, se produjo una gran revuelta, conocida como el **Mayo Francés**. Un movimiento de protesta estudiantil iniciado en la Universidad de Nanterre, en las afueras de París, se extendió a otras instituciones educativas. La protesta comenzó en contra de reglamentos universitarios, aunque pronto adoptó consignas más generales, como la crítica del imperialismo, el autoritarismo y el capitalismo. La noche del 10 de mayo, los estudiantes construyeron barricadas en las calles parisinas y se enfrentaron con las fuerzas de seguridad. Los jóvenes tendieron puentes con los trabajadores industriales, cuyo malestar condujo a una **huelga general** que duró una semana [FIG. 56].

De Gaulle, que buscaba una solución, pactó con los dirigentes sindicales, disolvió la Asamblea Nacional y llamó a elecciones legislativas. Estos anuncios fueron acompañados por movilizaciones de partidarios del presidente, mientras los sindicatos se dedicaron a levantar las huelgas. Finalmente, en las elecciones de junio, el partido oficialista se impuso, y el gobierno procedió a desalojar al resto de los militantes por la fuerza.

[FIG. 56]

Las consignas contra el gobierno de De Gaulle, la situación internacional y el sistema económico encontraron eco en la población.



Rebelión estudiantil mexicana

Los sucesos de Francia resonaron en diversas partes del mundo, donde el anhelo de cambio coincidió con problemas preexistentes. Uno de esos lugares fue México, escenario de una protesta que también estuvo protagonizada por estudiantes, quienes, junto con obreros, intelectuales y docentes, formaron el **Comité Nacional de Huelga** (CNH). Sus exigencias se centraban en la asistencia de los sectores pobres del país, la solución de la crisis económica, mayores libertades y la renuncia del gobierno del **Partido Revolucionario Institucional** (PRI), considerado autoritario.

El gobierno respondió reprimiendo con brutalidad las manifestaciones de estudiantes secundarios y universitarios, y desplegando a la policía y el ejército. Incluso se creó una organización paramilitar, el **Batallón Olimpia**, para garantizar la celebración de Juegos Olímpicos en la Ciudad de México ese mismo año. La violencia alcanzó su punto más alto en la **Masacre de Tlatelolco** [FIG. 57], cuando francotiradores del Ejército, la Policía Secreta y fuerzas paramilitares dispararon contra los manifestantes desde los edificios que rodeaban la plaza. El gobierno intentó ocultar la información: hizo desaparecer los cadáveres y persiguió a los cronistas que cubrieron los hechos.

[FIG. 57]

La rebelión mexicana fue brutalmente sofocada durante la Matanza de la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco. Diferentes estimaciones señalan que la represión causó entre doscientas y mil quinientas víctimas fatales.



El Comité Nacional de Huelga continuó sus actividades durante los meses siguientes, pero el acoso estatal y la oposición mediática hicieron que el movimiento perdiera fuerza al finalizar el año. A pesar de su triunfo, el gobierno fue visto con una actitud cada vez más escéptica por la sociedad mexicana. Durante el acto inaugural de los Juegos Olímpicos, un grupo de manifestantes expresó el repudio al presidente, al que responsabilizaron por la matanza.

Balance de una época

La mayoría de los historiadores coinciden que las revueltas de 1968 se produjeron en un período marcado por el fin de la edad de oro del capitalismo y el surgimiento de una nueva etapa de la economía mundial. Esa nueva etapa se fundamentaba en el libre mercado y una intervención menor del Estado en la economía y la asistencia social. Sin embargo, no logran ponerse de acuerdo sobre el significado de estas revueltas. Para algunos, las rebeliones de 1968 habrían expresado los reclamos de grupos relativamente privilegiados (estudiantes universitarios, clases medias y obreros calificados) que se resistían a los cambios y buscaban mantener su posición económica y social en tiempos de crisis. Para otros, en cambio, 1968 sería el comienzo de una nueva época de protesta y construcción de poder, en una sociedad donde el Estado cambiaría notablemente su papel social. De ahí se derivarían las críticas a las instituciones políticas de las sociedades occidentales (partidos, sindicatos) y la búsqueda de nuevas formas de participación política que se vieron en las ciudades de todo el mundo.

El Mayo Francés fue considerado una "revolución fallida" o "abortada", aunque su influencia ideológica y simbólica se hizo sentir en las décadas siguientes. Los grafitis que aparecieron en las paredes de las ciudades francesas durante el Mayo Francés expresaron el espíritu de la revuelta y se conocieron en todo el mundo [FIG. 58]: "Prohibido prohibir", "Mis deseos son la realidad", "La imaginación al poder", "No queremos un mundo donde la garantía de no morir de hambre se compensa con la garantía de morir de aburrimiento" o "Seamos realistas: pidamos lo imposible".

[FIG. 58]

Afiche pegado en las calles de París, donde se lee: "Abajo las cadenas infernales".



Guía de estudio

1. ¿A qué les parece que hacían referencia los lemas del Mayo Francés "Prohibido prohibir" y "Seamos realistas, pidamos lo imposible"?
2. ¿Cuáles eran los reclamos del movimiento de protesta que se desarrolló en México en 1968?

Nuevas tendencias en el arte

Las artes se transformaron junto con la sociedad y la economía. En los Estados Unidos, los escritores de la generación beat crearon un nuevo estilo literario para criticar el estilo de vida estadounidense, el rock se volvió un fenómeno comercial de masas y el pop art exploró nuevos rumbos a través de la celebración de la sociedad de consumo. Veamos...

Generación beat y hippismo

La **generación beat** se inició hacia mediados de los años cuarenta, cuando los escritores **Allen Ginsberg**, **William S. Burroughs** y **Jack Kerouac** se conocieron en la ciudad de Nueva York. Los tres compartían una educación universitaria, la pasión por la literatura y la atracción por lo atípico y lo ilícito, desde la delincuencia y la experimentación con drogas hasta la liberación moral y sexual. Estas temáticas comenzaron a ser exploradas por los autores en poemas, cuentos y novelas que reflejaban sus vidas personales.

Entre sus principales ideas se encontraban el rechazo al materialismo y el conformismo, la búsqueda espiritual por fuera de las grandes religiones, la recuperación de los impulsos más "auténticos" y "primitivos", y la reflexión cruda y sin concesiones sobre la naturaleza humana. A menudo, el tratamiento directo de estas temáticas hizo que los escritores fueran acusados de antiintelectuales, obscenos e inmorales [FIG. 59]. La visión iconoclasta,* desprejuiciada y contestataria presente en sus textos hallaría expresión en un vasto movimiento contracultural que se difundió por las principales ciudades.

A partir de 1966, el **hippismo** combinó las inclinaciones por el misticismo, la apertura hacia las drogas y la nueva relación con la sexualidad —propias de la generación beat— con el pacifismo, el ecologismo y la defensa de las minorías oprimidas. Para escapar de los mandatos burgueses, muchos **hippies** organizaron comunidades autogestivas, donde buscaban generar formas colectivas para sustentarse y practicaban el amor libre. El movimiento **hippie** se vinculó al movimiento contra la guerra.

[FIG. 59]

El término **beatnik** se usó primero para referirse a los **beat** como un elemento antiestadounidense: estaba formado por el término **beat** y la terminación de **Sputnik**, el satélite soviético.

Rock: cultura y contracultura

El **rock and roll** surgió en el sur de los Estados Unidos a mediados de los años cuarenta como una combinación de diversos estilos: la música **gospel**, el **jazz**, el **blues** y el **country**. Muchos de estos estilos estaban asociados con la cultura afroamericana. El género hacía uso de pianos, saxofones, bajos y baterías, aunque sufrió un cambio importante en los cincuenta con la introducción de instrumentos eléctricos. El **rock and roll** logró grandes éxitos de ventas, en particular con cantantes como **Elvis Presley**, además de influir en las formas de vestirse, hablar y bailar. La "moda **rock**" fue un fenómeno que quedó asociado con los jóvenes y su cultura.

La influencia de este género musical se hizo sentir en los Estados Unidos y, más allá, en el Reino Unido, dando lugar a nuevos desarrollos en los años sesenta. El **rock and roll** evolucionó entonces hacia la música **rock**, un género mucho más amplio en formas, estilos y temáticas. La guitarra y el bajo eléctricos, la batería y los teclados se volvieron predominantes, aunque los músicos experimentaron con una amplia gama de técnicas y sonidos para crear variantes o subgéneros, como el **rock folclórico**, el **progresivo** y el **heavy metal**. Fue en este momento también cuando aparecieron las primeras bandas reconocidas a escala mundial, como los **Beatles** y los **Rolling Stones**.

Los músicos estuvieron profundamente involucrados con su época: así, el **rock psicodélico** se refirió de manera directa a la experimentación con drogas alucinógenas, mientras otros músicos expresaron abiertamente su repudio a la guerra de Vietnam. Los grandes artistas de **rock** se vincularon con el movimiento **hippie** en grandes festivales, como el de San Francisco (1967) y el de Woodstock (1969) [FIG. 60]. Este último tuvo lugar en una granja del estado de Nueva York y duró tres días. Convocado bajo la consigna "amor y paz", reunió a cerca de medio millón de asistentes, y se convirtió en una demostración masiva del movimiento contra la guerra.

[FIG. 60]

Figuras como **Jimi Hendrix** mostraron el potencial artístico del **rock**, al tiempo que expresaban con sus letras los reclamos e incertidumbres de su época.



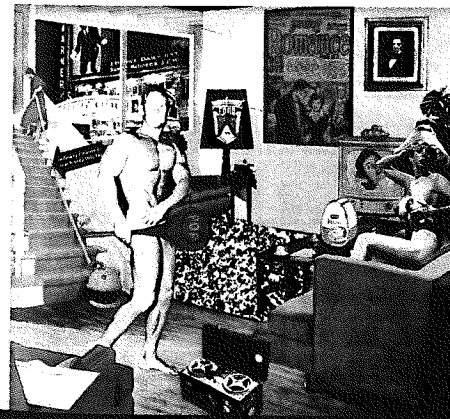
Pop art

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, el **expresionismo abstracto** se impuso como estilo artístico predominante. Esta corriente se desarrolló en Nueva York en los años cuarenta, inspirada en artistas como **Vasili Kandinsky** y **Piet Mondrian**; desde allí, conquistó los museos y galerías de Europa y los Estados Unidos. Los artistas de esta orientación apelaron a un arte no figurativo* para manifestar sus pensamientos y sentimientos: creían que a través de las líneas, puntos, manchas y formas geométricas se podía abrir una puerta al inconsciente. La consagración de este estilo provocó la proliferación de obras interesantes pero cuya interpretación era difícil para el público no entrenado, que comenzó a tener una relación más distante con el arte.

El **pop art** reaccionó precisamente contra lo que concebía como una complejidad "excesiva" y una evasión de la realidad en el expresionismo abstracto. Este movimiento surgió en los Estados Unidos y Gran Bretaña, a mediados de los años cincuenta, como una forma de apreciar, analizar, descomponer y criticar los artefactos culturales elaborados por la cultura de masas, en particular las películas, los cómics y la publicidad. De hecho, los artistas incorporaron muchos de los procesos industriales utilizados por cineastas, dibujantes y publicistas en sus talleres. Una práctica común fue el recorte de imágenes y objetos para la realización de **fotomontajes**, como hacía el **dadaísmo** desde los años veinte, generalmente con un fin irónico. El objetivo de sacar a las imágenes de lugar era subvertir su significado y poner en evidencia la mistificación que rodeaba a las mercancías y a las personas en la sociedad de consumo [FIG. 61].

[FIG. 61]

¿Qué hace a nuestros hogares de hoy tan diferentes, tan atractivos? (1956), de Richard Hamilton, muestra la afición del **pop art** por el **collage** y por los objetos de la cultura de masas.



El **pop art** privilegiaba aquellos elementos que rodeaban a las personas en su vida cotidiana, desde íconos y símbolos populares hasta bienes de uso cotidiano [FIG. 62]. Por otra parte, su estilo más convencional, con personajes y motivos claramente identificables, podría entenderse como una reacción contra la crítica especializada, en tanto se resistían a las interpretaciones complejas y rebuscadas.

Los exponentes del **pop art** en los Estados Unidos se diferenciaron entre sí, como **Robert Rauschenberg**, adepto al **collage**; **Jasper Johns**, famoso por sus pinturas sobre banderas y mapas, y **Roy Lichtenstein**, célebre por sus homenajes satíricos a las historietas clásicas. Sin embargo, el más famoso ha sido probablemente **Andy Warhol**, tanto por sus obras como por haber desarrollado un estilo de vida asociado con el artista moderno. En este sentido, la excentricidad, la transgresión y la inconformidad que caracterizaban a pintores, escultores y otros creadores fueron adaptadas por Warhol a los tiempos del consumo de masas.



[FIG. 62]

Jasper Johns tomó íconos sumamente difundidos, como el mapa de los Estados Unidos, y lo alteró de formas novedosas y provocativas en sus pinturas.

iconoclasta. Persona o grupo que no respeta las normas, valores y formas tradicionales de una sociedad o cultura.

arte no figurativo. Estilo que rechaza la representación de imágenes de objetos identificables y reconocibles.

Guía de estudio

1. ¿Qué características tenía la literatura de la generación beat?
2. ¿Por qué el rock fue considerado tan disruptivo?
3. ¿Contra qué formas de arte reaccionó el pop art?

La Revolución cubana

En la primera mitad del siglo xx, Cuba era un país satélite de los Estados Unidos. La represión a los movimientos nacionalistas y democráticos impulsó la lucha armada como respuesta al autoritarismo. En 1959, el Movimiento 26 de Julio derrocó al dictador Fulgencio Batista, signo de un cambio de época en Cuba y América Latina. Veamos...

Un país semicolonial

Cuba fue una de las últimas colonias españolas en adquirir su independencia, tras una larga guerra que concluyó en 1898. La intervención de los Estados Unidos en el tramo final del conflicto le permitió a la potencia del norte ocupar la isla durante cuatro años [FIG. 81].

Cuando las tropas norteamericanas se retiraron, Cuba se había convertido en un país semicolonial. Esto significaba que los cubanos tenían un gobierno propio, pero los Estados Unidos podían volver a invadir la isla para defender sus intereses gracias a un artículo de la Constitución cubana, conocido como la **Enmienda Platt**.

Por otro lado, estaba la dependencia económica, ya que Cuba pasó a depender de la exportación de azúcar y tabaco al mercado estadounidense. Con la crisis de 1929, los Estados Unidos protegieron a sus propios productores de remolacha azucarera, lo que desencadenó una crisis económica en la isla.

Dictadura de Machado

La llegada de **Gerardo Machado** a la presidencia en 1925 implicó una ruptura en la vida política cubana. El presidente reformó la Constitución para habilitar su reelección y reprimió duramente las protestas sociales.

El autoritarismo del gobierno provocó la radicalización de los estudiantes universitarios, que se pusieron a la cabeza de las manifestaciones populares.

[FIG. 81] Propaganda estadounidense que reclama la intervención de los Estados Unidos en la guerra de Independencia cubana contra España.

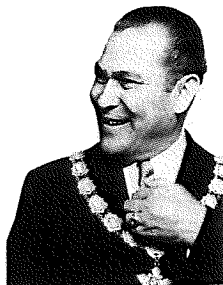


Ante la crisis económica y los trabajadores realizaron una huelga general que obligó a Machado a renunciar, en 1933. Su sucesor, **Ramón Grau San Martín**, abolió la Enmienda Platt y decretó medidas favorables a los trabajadores.

El nuevo gobierno duró cien días, arrinconado entre los Estados Unidos y el ejército cubano al mando de **Fulgencio Batista** [FIG. 82], requerido para sofocar las continuas protestas [FIG. 83]. En 1940, Batista ganó las elecciones y abrió un período de estabilidad política que se mantuvo con los gobiernos de Grau San Martín (1944-1948) y Carlos Prío Socarras (1948-1952).

[FIG. 82]

Fulgencio Batista (1901-1973) fue un militar de orígenes humildes, que inició su carrera política al apoyar la rebelión popular de 1933. Sin embargo, se lo recuerda por el régimen dictatorial que presidió entre 1952 y 1959.



Golpe de Batista

La corrupción de los gobiernos de Grau San Martín y Socarras generó desencanto en la población y permitió la emergencia de nuevas fuerzas políticas, como el **Partido Ortodoxo**. Frente a la posibilidad de una victoria ortodoxa en las elecciones presidenciales, en 1952, Batista llevó a cabo un golpe militar.

En el poder, Batista se relacionó con la mafia estadounidense para sacar provecho de los casinos y el tráfico de drogas en La Habana. En materia económica, se redujo la zafra azucarera para especular con los precios, lo que aumentó la pobreza y la desocupación en el campo. La imposibilidad de acceder al poder por vías legales llevó a algunos sectores de la oposición a iniciar la lucha armada.

[FIG. 83]

Protesta obrera contra la intervención estadounidense en Cuba.

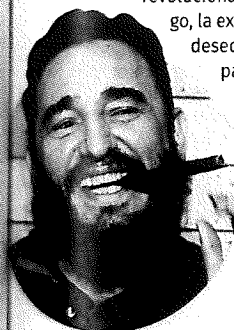


Movimiento 26 de Julio

El 26 julio de 1953, un grupo de civiles liderados por el ortodoxo **Fidel Castro** [FIG. 84] asaltó el cuartel Moncada, con el fin de apoderarse de armamento e iniciar una insurrección popular. El operativo fue un fracaso, y sus dirigentes terminaron presos. Sin embargo, la audacia de los rebeldes y la sangrienta represión del ejército conmocionaron a la opinión pública.

Con la amnistía del gobierno a los presos políticos, Fidel Castro conformó el **Movimiento 26 de Julio** y, junto con otros cubanos, se radicó en México para organizar la lucha contra Batista. El alegato de Castro en el juicio, titulado "La historia me absolverá", se convirtió en la base programática del movimiento.

En México, Castro conoció al médico argentino **Ernesto "Che" Guevara**, que había visto el golpe de Estado contra Arbenz en Guatemala y coincidía con el dirigente cubano en considerar la lucha armada como principal método revolucionario para tomar el poder. Sin embargo, la experiencia del cuartel Moncada llevó a desechar el combate frontal con el ejército para privilegiar la **guerra de guerrillas** en zonas rurales.



[FIG. 84]

Fidel Castro (1926-2016) inició su carrera política como dirigente estudiantil, luego como abogado y comandante guerrillero, y finalmente como principal dirigente de la Revolución cubana.

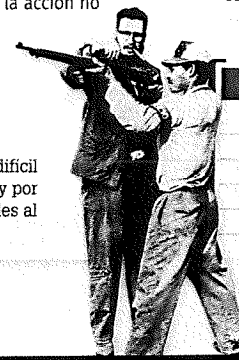
Guerra de guerrillas

En noviembre de 1956, el yate *Granma* partió hacia Cuba con ochenta y dos guerrilleros del Movimiento 26 de Julio.

El desembarco de los guerrilleros debía coincidir con un levantamiento popular en la ciudad de Santiago de Cuba. Sin embargo, su llegada se atrasó y la acción no salió como se había previsto.

[FIG. 85]

La Sierra Maestra favoreció la lucha armada al ser una zona de difícil acceso para el ejército de Batista y por el apoyo de los desocupados rurales al Movimiento 26 de Julio.



Las autoridades, enteradas del plan, emboscaron el desembarco, ocasionando numerosas bajas entre los guerrilleros. Un grupo de sobrevivientes, entre los que estaban Castro, Guevara y Camilio Cienfuegos, logró instalarse en la Sierra Maestra y estableció contacto con los campesinos sin tierras. Durante 1957 y 1958, el **Ejército Rebelde** incorporó campesinos a sus filas y libró varios combates contra las fuerzas de Batista [FIG. 85]. Siguiendo el ejemplo del foco instalado por el Movimiento 26 de Julio en la Sierra Maestra, surgieron nuevos frentes guerrilleros en otras partes de la isla. En paralelo a la lucha armada, el movimiento obrero desencadenó una **ola de huelgas y protestas** en las ciudades, y surgieron redes urbanas de apoyo a la guerrilla.

La situación se volvió insostenible y Batista perdió el apoyo de los terratenientes y de los Estados Unidos. A fines de 1958, los guerrilleros lograron aislar al ejército gubernamental en la ciudad de Santa Clara, que terminó rindiéndose ante el Che Guevara. Ante este panorama, Batista tuvo que huir del país, y el Ejército Rebelde entró en La Habana el 8 de enero de 1959 [FIG. 86].

La Revolución cubana fue **nacionalista**, por su rechazo al imperialismo norteamericano, y **democrática**, por remontarse a la lucha contra las dictaduras de Machado y Batista. Pero la radicalización del proceso revolucionario, que afectó a las empresas norteamericanas radicadas en la isla, la convirtió en una revolución **socialista**, que se acercó a la Unión Soviética para protegerse de los Estados Unidos.



[FIG. 86]

Afiche conmemorativo de la entrada de los revolucionarios cubanos en La Habana.

Guía de estudio

1. ¿Por qué Cuba se convirtió en un país semicolonial cuando obtuvo su independencia de España?
2. ¿Cuáles fueron las causas políticas y económicas de la Revolución cubana?

La Guerra Fría, Cuba y América Latina

La Revolución cubana se radicalizó y, en pocos años, adoptó un carácter socialista. Mientras la Revolución impactaba en Latinoamérica, los Estados Unidos intentaron prevenir su contagio. Veamos...

La revolución se radicaliza

Al comienzo, la Revolución cubana se presentó como un movimiento nacionalista y democrático. Las primeras medidas del nuevo régimen apuntaron a la depuración de los responsables de los crímenes de la dictadura: confiscó los bienes de los funcionarios corruptos y enjuició a los responsables de torturas y asesinatos durante la dictadura.

Al tomar La Habana, Castro designó un gobierno integrado por miembros de diferentes procedencias políticas. Los liberales **Manuel Urrutia Lleó** y **José Miró Cardona** ocuparon los cargos de presidente y primer ministro, respectivamente. Castro, por su parte, se reservó el cargo de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, rápidamente surgieron las diferencias, y Miró Cardona renunció.

El proceso revolucionario continuó con la **reforma agraria** de 1959, que distribuyó propiedades de terratenientes entre pequeños productores [FIG. 87]. Debido a las medidas cada vez más radicales, los sectores más moderados fueron retirando su apoyo al gobierno. Cuando, en julio de 1959, Urrutia manifestó su intención de convocar a elecciones, fue destituido. En su lugar, Castro designó a **Oswaldo Dorticós Torrado**, un dirigente comunista.

En ese contexto, el comandante **Huber Matos**, uno de los principales jefes guerrilleros, renunció a su cargo de comandante del Ejército, disconforme con las medidas izquierdistas del gobierno. En respuesta, el gobierno ordenó su encarcelamiento. En consecuencia, numerosos dirigentes políticos que habían apoyado la Revolución en un primer momento quitaron su apoyo al nuevo gobierno. Muchos partieron al exilio en los Estados Unidos, entre ellos el propio Miró Cardona.

[FIG. 87]

La reforma agraria expropió las propiedades de más de 400 hectáreas y las repartió entre los campesinos.



Relación conflictiva

Los Estados Unidos toleraron el derrocamiento de Batista, convencidos de poder doblegar al nuevo gobierno con la amenaza de dejar de comprar azúcar. Sin embargo, el gobierno estadounidense desconfiaba de las nuevas autoridades cubanas.

En 1960, la tensión entre ambos países creció, cuando Cuba firmó un tratado comercial con la **Unión Soviética**, que se comprometió a abastecer de combustible a la isla a cambio de azúcar. Las refineras norteamericanas y británicas se negaron a procesar el petróleo soviético, y Fidel Castro respondió con la nacionalización de las empresas petroleras Standard Oil y Texaco, así como con la expropiación de otras compañías industriales y bancarias estadounidenses.

Las hostilidades entre Cuba y los Estados Unidos entraron en una escalada impredecible, envueltas en el tenso marco de la Guerra Fría. Así el gobierno estadounidense denunció a Cuba en la OEA y bloqueó el comercio con la isla: suspendió las importaciones de azúcar cubana y prohibió la mayoría de sus exportaciones a la isla.

Finalmente, en 1961, los Estados Unidos rompieron formalmente sus relaciones con Cuba y buscaron la forma de desestabilizar al régimen de Castro. Repitiendo el esquema utilizado para derrocar a Arbenz en Guatemala, organizaron una invasión con cubanos exiliados, la mayoría pertenecientes a las clases altas y medias, perjudicados por las nacionalizaciones y contrarios al comunismo.

En abril de 1961, los grupos anticastristas desembarcaron en **bahía de Cochinos**, pero fueron derrotados por las tropas del gobierno revolucionario [FIG. 88]. Al mismo tiempo, frente a una multitud, Fidel Castro proclamó el **carácter socialista** de la Revolución cubana.

[FIG. 88]

Milicianos y soldados cubanos celebran la victoria sobre los grupos rebeldes financiados por los Estados Unidos.



Alianza para el Progreso

Para evitar el contagio de la Revolución cubana, la administración de **John F. Kennedy** lanzó la **Alianza para el Progreso**. Se trataba de un programa de ayuda económica para los gobiernos latinoamericanos, cuyo objetivo era frenar el descontento de las clases populares. Por eso, los Estados Unidos apoyaron la reforma agraria y los procesos de democratización en la región, con la idea de prevenir el estallido de nuevas revoluciones.

En la **Conferencia de Punta del Este** de 1961, donde se reunía el Consejo Interamericano Económico y Social, el **Che Guevara** [FIG. 89] denunció que la Alianza para el Progreso era una maniobra para aislar a Cuba y que no solucionaba el problema del subdesarrollo en la región.

El proyecto estadounidense fracasó en todos los planos: la ayuda económica fue tan pequeña que no impactó sobre el producto bruto interno latinoamericano. En lo político, el reformismo no sirvió para desactivar las protestas, como ocurrió con la movilización popular por la reforma agraria en Chile.

[FIG. 89]

El Che Guevara fue una figura fundamental de la Revolución cubana. Abandonó sus cargos en el gobierno para impulsar la revolución en el Congo y en Bolivia entre 1965 y 1967.



Documentos

El Che Guevara y la Alianza para el Progreso

Hemos denunciado la Alianza para el Progreso como un vehículo destinado a separar al pueblo de Cuba de los otros pueblos de América Latina, a esterilizar el ejemplo de la Revolución cubana, y, después, a domesticar a los otros pueblos de acuerdo con las indicaciones del imperialismo. Quisiera que se me permitiera demostrar cabalmente esto (...) Se dan dólares para hacer carreteras, se dan dólares para hacer caminos, se dan dólares para hacer alcantarillas; señores, ¿con qué se hacen las carreteras, con qué se hacen los caminos, con qué se hacen los alcantarillados, con qué se hacen las casas? No se necesita ser un genio para eso. ¿Por qué no se dan dólares para equipos, dólares para maquinaria, dólares para que nuestros países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industriales-agrícolas, de una sola vez? Realmente, es triste.

Fragmento del discurso de Ernesto "Che" Guevara en el V Consejo Interamericano Económico y Social, Punta del Este, Uruguay, 8 de agosto de 1961.

Revolución y contrarrevolución

La Revolución cubana impactó de manera significativa en América Latina, en particular entre los sectores juveniles más politizados. Con la declaración del carácter socialista de la Revolución, Cuba se volvió un símbolo para las izquierdas de Latinoamérica. Además, el éxito de la guerrilla hizo que la lucha armada ganara aceptación entre grupos revolucionarios como una estrategia para acceder al poder.

Para romper su aislamiento político, Cuba promovió la cooperación con grupos armados de otros países, como el **Ejército Guerrillero del Pueblo**, en la Argentina, y el **Movimiento de Izquierda Revolucionario**, en Venezuela.

En simultáneo con esta ola revolucionaria, entre 1960 y 1968, se desató una **ola contrarrevolucionaria** de golpes de Estado apoyados por los Estados Unidos, que esperaban anticiparse a procesos revolucionarios en la región.

Doctrina de Seguridad Nacional

Tras el asesinato del presidente Kennedy, su sucesor, **Lyndon B. Johnson**, se desinteresó por la Alianza para el Progreso, y optó por una política exterior más agresiva. En 1964, apoyó el golpe militar en el Brasil contra el presidente constitucional **João Goulart**, y un año después invadió la República Dominicana, para prevenir un nuevo estallido revolucionario. Desde el punto de vista del gobierno estadounidense y los militares latinoamericanos, las **Fuerzas Armadas** eran la muralla más efectiva contra la expansión del comunismo. En consecuencia, los ejércitos de América Latina coincidieron con la estrategia de seguridad hemisférica de los Estados Unidos en la nueva **Doctrina de Seguridad Nacional**: los militares de cada país ya no debían custodiar los límites territoriales, sino vigilar las "**fronteras ideológicas**" entre el comunismo y el capitalismo en el interior de cada país. En otras palabras, las Fuerzas Armadas volvieron sus armas hacia la población civil, los activistas políticos y cualquier persona sospechosa de ser comunista.

Guía de estudio

1. ¿Cuál fue el papel de Cuba en el surgimiento de las olas revolucionarias y contrarrevolucionarias en América Latina?
2. ¿Por qué los Estados Unidos implementaron la Alianza para el Progreso? ¿Cuáles fueron sus consecuencias?
3. ¿Qué fue la Doctrina de Seguridad Nacional?

NEGACIÓN DE LA DEMOCRACIA Y DICTADURAS

A lo largo de todo el siglo XX, con el objetivo de conservar los aspectos centrales de un orden social que garantizaba, reproducía y ampliaba sus beneficios económicos, las clases dominantes de los países de América Latina impulsaron **golpes de Estado** —llevados a cabo por las Fuerzas Armadas de sus respectivos países—, y el establecimiento de diferentes tipos de **dictaduras**.

En algunos casos, como los de Nicaragua, México y Paraguay que ya estudiaste, las dictaduras significaron la continuidad sin variantes de las formas oligárquicas de ejercicio del poder, construidas durante el siglo XIX, y la negación de la mayoría de los derechos civiles, políticos y sociales. Estas dictaduras fueron ejercidas por un miembro de los grupos de mayor poder económico —o por un militar que los representaba—, rodeado siempre de numerosos familiares y amigos.

En otros casos, las dictaduras fueron impuestas por algunos sectores de las clases dominantes que intentaban recuperar el control absoluto de las decisiones económicas, ante la amenaza que, para sus privilegios materiales, representaban los cambios impulsados por los movimientos sociales que habían llegado al gobierno mediante el voto de la mayoría de la población.

Un caso particular de estas últimas dictaduras, lo representan las que se establecieron a partir de la década de 1960. Mediante diversos golpes de Estado fueron desplazadas las autoridades electas en la mayoría de los países de América Latina, y se instalaron dictaduras que produjeron profundas transformaciones en el orden social.

A diferencia de las anteriores, éstas fueron ejercidas por las Fuerzas Armadas como institución aun cuando, en varios casos, hayan recibido el apoyo de importantes sectores de la población y contado con la participación de numerosos civiles en el gobierno.



El dictador, obra del pintor argentino José Alfredo Martínez Howard.

Golpes de Estado y dictaduras en Argentina (1955-1976)

Con el derrocamiento del segundo gobierno peronista, en 1955, se acentuó la **inestabilidad política** inaugurada en 1930, cuando un golpe de Estado acabó violentamente con la presidencia de Hipólito Yrigoyen. Desde entonces, ninguno de los gobiernos designados mediante elecciones pudo terminar su mandato; todos fueron interrumpidos por golpes de Estado y por el establecimiento de dictaduras militares, apoyadas por importantes sectores de la sociedad.

Dictaduras y proscripción política (1955-1963)

El golpe de Estado de 1955, que llevó al gobierno al general Pedro E. Aramburu, fue concretado por las Fuerzas Armadas e impulsado y apoyado por los partidos políticos no peronistas, grupos de intelectuales, industriales, propietarios de grandes extensiones de tierras y algunos sectores de la Iglesia Católica.

La dictadura, que paradójicamente se autodenominó “revolución libertadora”, cometió —en nombre de la “libertad”— permanentes violaciones a los derechos humanos, persiguiendo a los simpatizantes peronistas, prohibiendo todas sus actividades políticas y obligando a permanecer en el exilio a su líder, Juan Domingo Perón. Se llegó, incluso, a fusilar a varias personas que intentaron resistir la instalación del nuevo gobierno de facto, y a prohibir la mención de la palabra Perón en los medios de comunicación.

La dictadura militar, a través de un decreto, reemplazó la Constitución de 1949 por la de 1853. Posteriormente, convocó a una Convención Constituyente para legalizar este cambio.

La Convención, que sesionó sin representantes peronistas, culminó con la sanción, en 1957, de una Constitución que incluyó lo que se conoce como Artículo 14 bis, donde se incorporaron un conjunto de derechos del trabajador.

Miembros del ejército verifican los destrozos causados por las bombas arrojadas el día anterior sobre la Plaza de Mayo, por los sectores de las Fuerzas Armadas que impulsaron el golpe, ocasión en la cual resultaron muertos numerosos civiles. Junio de 1955.



LOS FUSILAMIENTOS DE JOSÉ LEÓN SUÁREZ

Las medidas represivas emprendidas por la dictadura iniciada por el general Pedro E. Aramburu, encontraron cierta resistencia en algunos civiles y oficiales de las Fuerzas Armadas. En 1956, en distintas provincias, y en especial en la de Buenos Aires, estallaron revueltas que, pese a su reducida magnitud, fueron violentamente reprimidas. Sus principales responsables —entre ellos el general Valle— fueron fusilados en unos basurales, ubicados en la localidad de José León Suárez.

El gobierno de facto convocó a elecciones, en 1958, con la proscripción del peronismo. En ellas, triunfó Arturo Frondizi, candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), agrupación desprendida del radicalismo. El nuevo presidente fue electo con el apoyo de los votantes peronistas, quienes no tenían opciones por estar proscrip- to su partido.

Al cabo de cuatro años de gobierno desarrollista (1962), en las elecciones convocadas para renovar la Cámara de Diputados y elegir nuevos gobernadores provinciales, resultaron ganadores los candidatos peronistas que, debido a la proscripción, se presentaron por diferentes partidos. Frente a lo que consideraron el retorno del peronismo al poder, las Fuerzas Armadas intentaron que el presidente Frondizi anulara las elecciones. Ante su negativa, lo obligaron a renunciar y asumió el cargo el presidente de la Cámara de Senadores, José M. Guido.

Las presiones de las Fuerzas Armadas sobre el gobierno constitucional de Arturo Frondizi, se repitieron durante todo su mandato y culminaron forzando su renuncia en 1962.



GOBIERNO DESARROLLISTA (1958-1962)

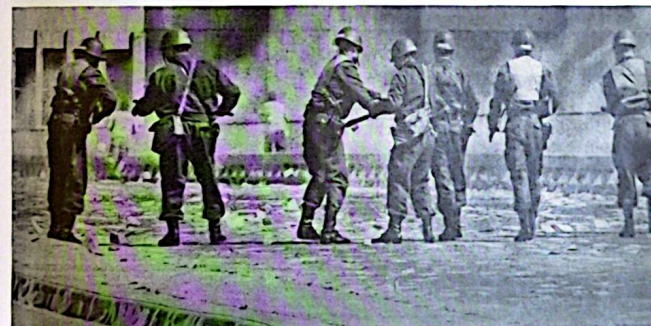
Arturo Frondizi asumió la presidencia del país proponiendo un programa económico que pretendía acelerar la industrialización, a la vez que estimular la producción agrícola para incrementar las ganancias provenientes del comercio exterior. Esta política, denominada desarrollista, apuntaba a recuperar la autonomía del país respecto de los países capitalistas centrales. Al poco tiempo de asumir, el gobierno procedió a firmar contratos de exploración y producción de petróleo con compañías extranjeras para finalizar con su importación. Asimismo, decidió el ingreso de Argentina en el Fondo Monetario Internacional (organismo internacional de créditos para países), a los efectos de solicitar nuevos créditos. Para ello, se aceptaron las condicio-

nes impuestas por el organismo internacional, entre ellas, el recorte de los gastos del gobierno (a partir del despido de empleados del Estado, la reducción o los límites en los salarios y el cese de las obras públicas), la eliminación de los fondos destinados a apoyar determinadas actividades económicas, como los servicios públicos, y el cese en los controles de precios que venía aplicando el gobierno para evitar que los productos de primera necesidad, como pan, azúcar, aceite, etc., aumentaran en forma desmedida, afectando a los sectores de menores recursos. Al cabo de cuatro años de gobierno, los ingresos reales de los trabajadores (que se calculan en función de lo que realmente pueden comprar con sus salarios) habían caído un 26%.

Elecciones con proscripción y nuevo golpe militar (1963-1966)

En 1963 se convocó a elecciones nacionales, otra vez con la proscripción del peronismo. En ellas, triunfó el candidato de la Unión Cívica Radical, Arturo Illia, quien alcanzó la primera minoría con el 25% de los votos.

La presidencia de Illia se caracterizó por la vigencia y el respeto de los derechos civiles, aun cuando los peronistas se hallaban excluidos. La oposición de las organizaciones obreras, integradas mayoritariamente por simpatizantes peronistas, y las permanentes medidas de protesta y huelgas generales, fueron desgastando al gobierno. Al mismo tiempo, algunas de sus decisiones, como el mantenimiento de los precios mínimos para los granos —con el propósito de favorecer a los pequeños productores agrícolas frente a los grandes exportadores que imponían sus condiciones en materia de precios— o el envío al Congreso de una nueva ley de patentes para la producción de medicamentos —que afectaba los intereses de los laboratorios extranjeros radicados en el país—, llevó a un nuevo golpe militar en 1966, apoyado activamente por algunos sectores y tolerado pasivamente por la mayoría de la sociedad. A partir del golpe, se instaló en Argentina una nueva dictadura militar, encabezada por el general Juan Carlos Onganía, más violenta y autoritaria que las anteriores.



La dictadura del general Juan Carlos Onganía empleó en numerosas ocasiones a las Fuerzas Armadas y a la policía en la represión de las manifestaciones obreras y estudiantiles.

INDICADORES ECONÓMICOS DEL GOBIERNO DE ILLIA

Entre otras características del gobierno radical de Illia, se destacan el gran impulso que dio a la educación pública, a la que se destinó el 25% del presupuesto nacional, y el haber logrado incrementar la actividad industrial y mantener la desocupación en un 5%.



INDUSTRIALIZACIÓN Y DESARROLLO A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Luego de la Segunda Guerra Mundial, en los países latinoamericanos se plantearon dos principales políticas económicas a seguir: la primera sostenía la necesidad de continuar con el proceso industrializador; la segunda, consideraba que, superada la crisis económica mundial de los años treinta y la escasez motivada por la Guerra, había que retornar a las exportaciones de productos primarios.

La variante industrializadora se denominó "desarrollismo" y apuntó a la modernización de las economías de los países latinoamericanos mediante: a) la incorporación de tecnología; b) la participación activa del Estado planificando (adoptando decisiones sobre qué pro-

ducir, cuánto, de qué forma y para quiénes) y como empresario (produciendo bienes y servicios públicos). De este modo, el desarrollo de los países latinoamericanos no quedaba únicamente en manos de las empresas privadas, sino que —en el mismo— el Estado debía tener un rol irremplazable. Los gobiernos latinoamericanos facilitaron el ingreso de **Inversiones extranjeras**. Se estimuló la industria del acero, del petróleo, del automóvil y de las maquinarias. Las ideas desarrollistas fueron sostenidas por los miembros de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), organismo internacional compuesto por destacados economistas y otros investigadores sociales latinoamericanos.

Nueva dictadura y crecimiento de la resistencia (1966-1973)

DICTADURA Y CORPORATIVISMO
La dictadura, encabezada por el general Onganía, se autodenominó "revolución argentina" e intentó recrear en el país un proyecto de tipo corporativista. Con este objetivo, prohibió todas las instancias democráticas de representación de intereses: anuló las actividades de los partidos políticos y los declaró ilegales, clausuró el Congreso Nacional y censuró a los medios de prensa. Paralelamente, buscó estrechar lazos con las corporaciones empresarias y sindicales.

Inscripciones en los muros de las facultades, criticando la política de la dictadura.



Entre 1966 y 1973, se sucedieron en el gobierno –por diferentes conflictos internos entre las Fuerzas Armadas– tres presidentes militares: Juan Carlos Onganía, Norberto Levingston y Alejandro Lanusse, cada uno de los cuales, agravó a su modo las enormes desigualdades económicas que existían en el país y reprimieron con fuerza toda manifestación de oposición.

El proyecto económico de la dictadura incluía la transferencia de ingresos de los sectores trabajadores hacia los más grandes propietarios de tierras y los empresarios industriales, en especial, hacia las grandes empresas nacionales y extranjeras; revirtió la intervención del Estado en la economía, anulando los gastos sociales (salud, educación, etc.) con lo cual se aceleró la concentración de la riqueza en una minoría de la población.

LA REPRESIÓN EN LA UNIVERSIDAD: LA "NOCHE DE LOS BASTONES LARGOS"

Una de las primeras acciones de la dictadura fue intervenir la universidad pública y reprimir a alumnos, profesores e investigadores. En 1966, la policía que respondía a la dictadura encabezada por el general Onganía, ingresó por la fuerza en diferentes facultades de la Universidad de Buenos Aires. Una vez en su interior, las fuerzas policiales reprimieron con sus bastones y gases lacrimógenos a científicos, profesores y alumnos, a quienes se acusaba de favorecer –con sus clases– el desarrollo de las actividades de quienes cues-

tionaban el orden impuesto por la dictadura.

Luego de la violencia represiva, fueron destituidas las autoridades que habían sido nombradas mediante los procedimientos establecidos por la Reforma Universitaria del año 1918, es decir, por elección conjunta de profesores y alumnos y, en su lugar, se designaron representantes de la dictadura. Como consecuencia de estas acciones, muchos de los mejores científicos del país debieron exiliarse y seguir sus carreras en el exterior.



La represión se hizo sentir con toda su fuerza en la Universidad pública, cuyos estudiantes eran detenidos frecuentemente por el gobierno del dictador Onganía.

Estas medidas motivaron a los trabajadores –aun a pesar de las actitudes de la denominada burocracia sindical, por entonces aliada al gobierno–, a llevar adelante la lucha contra la dictadura. Estallaron, de este modo, un conjunto de conflictos en las fábricas cordobesas (1969), y en las ciudades de Rosario y Mendoza, entre otras.

Estos conflictos, sumados al accionar de organizaciones revolucionarias de tipo guerrillero, significaron la crisis definitiva de la dictadura militar de Onganía.

En ese contexto, caracterizado por la violencia revolucionaria y la represión estatal, luego de algunos cambios de presidente (Levingston y Lanusse), los militares convocaron nuevamente a elecciones, en 1973, manteniendo la prohibición sobre el peronismo y su líder, Juan Domingo Perón.

Burocracia sindical

Conjunto de dirigentes gremiales que se perpetúan en sus cargos –mediante permanentes reelecciones, la mayoría de las veces fraudulentas o impidiendo la presentación de listas opositoras– alejándose de las condiciones de vida y de la defensa de los intereses de aquellos a quienes dicen representar.

LA RESISTENCIA A LA DICTADURA DE ONGANÍA: EL "CORDOBAZO" DE 1969



Durante la dictadura del general Onganía se desarrollaron numerosas organizaciones sindicales, cuyos dirigentes –a diferencia de la burocracia sindical– no negociaban en beneficio propio las demandas de sus representados. En la foto, Agustín Tosco, dirigente del gremio Luz y Fuerza, encabezando la lucha contra la dictadura, en 1969.

En mayo de 1969, los asesinatos de un estudiante en Corrientes y de dos en Rosario, pusieron en pie de lucha a las organizaciones estudiantiles de todo el país. Coincidentemente, el congelamiento de los salarios y la extensión de la jornada de trabajo, originaron la protesta de los obreros industriales de varias ciudades. En la provincia de Córdoba, se produjo una gran movilización de protesta contra el autoritarismo y el agravamiento de las condiciones de vida de la población, organizada por los sindicatos y organizaciones de estudiantes. La movilización fue apoyada por un paro decretado por numerosos gremios, entre otros, los dirigidos por Agustín Tosco y Atilio López.

La protesta tuvo lugar el día 29 de mayo, y ese mismo día se conocieron las noticias del asesinato, a manos de la policía, de un obrero metalúrgico. Este hecho provocó la reacción de quienes participaban en la manifestación de protesta. Los obreros y estudiantes, enardecidos por las circunstancias, comenzaron incendiar automóviles, bancos y empresas de propiedad estadounidense y a atacar a la policía. Los obreros del sindicato Luz y Fuerza, cortaron la energía eléctrica durante la noche, dejando la ciudad a oscuras. Luego de dos días de enfrentamientos, y como la policía había sido superada por los manifestantes, el ejército acudió a reprimir, para controlar la situación.

Nuevamente en el gobierno, el líder del movimiento peronista, Juan D. Perón, volvió a convocar a sus tradicionales "asambleas populares" en la Plaza del Mayo, para comunicarse con sus simpatizantes.



Violencia política

Reemplazo del diálogo y la discusión, como formas de resolver los conflictos, por el uso de la fuerza.

El tercer gobierno peronista: entre la violencia política y un nuevo golpe de Estado (1973-1976)

Luego de dieciocho años de proscripciones y persecución política del partido mayoritario, y a consecuencia de la lucha y la resistencia de gran parte de la sociedad argentina, en 1973 fueron recuperadas las formas democráticas de gobierno, y en elecciones en las cuales aún no pudo participar Juan Domingo Perón, triunfaron por tercera vez los candidatos peronistas. Éstos integraron un frente con varios partidos menores, al que denominaron Frente Justicialista de Liberación Nacional (FREJULI), que llevó como candidato a Héctor J. Cámpora, un estrecho colaborador del general Perón. El FREJULI logró triunfar sobre la Unión Cívica Radical y, a los pocos meses, el presidente electo renunció con el objetivo de llamar a nuevas elecciones sin proscripciones de ningún tipo. En ellas, la fórmula integrada por Perón y su segunda esposa, Isabel Martínez, se impuso ampliamente.

En su tercer gobierno, Perón intentó aplicar la política de "pacto social", es decir, de acuerdos entre la clase obrera y los empresarios, bajo la supervisión del Estado. Sin embargo, las condiciones económicas no eran las mismas que durante su experiencia anterior de gobierno. La salud resquebrajada del líder y su muerte en 1974, llevaron a que la vicepresidenta se hiciera cargo del gobierno. Los conflictos se multiplicaron y la **violencia política** cobró numerosas víctimas.

Durante la presidencia de Isabel Perón, con la complicidad de varios miembros del gobierno, se conformó la organización terrorista clandestina denominada Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) controlada por el Ministro de Bienestar Social, José López Rega, cuyo accionar consistió en el asesinato y las amenazas a dirigentes gremiales, periodistas, abogados de presos políticos, artistas, etc.

PROSCRIPCIÓN POLÍTICA Y LA DENOMINADA "RESISTENCIA PERONISTA"

Frente a la imposibilidad de actuar dentro de la ley y ante la persecución y censura por parte de las dictaduras militares instaladas en el país entre 1955 y 1973, muchos simpatizantes del partido peronista, proscriptos y excluidos de la participación política, llevaron adelante un conjunto de acciones que algunos investigadores denominan la "resistencia peronista", con el objeto de acabar con las sucesivas dictaduras y de recuperar sus derechos políticos. En algunos casos, es-

tas actividades consistieron —en una primera etapa— en atentados a la producción de algunas fábricas y la colocación de explosivos. Luego, algunos grupos de jóvenes peronistas construyeron las primeras organizaciones guerrilleras del país, las cuales tenían como objetivo forzar el regreso del líder del movimiento que estaba en el exilio, y la eliminación de las injusticias que caracterizaban al orden social en Argentina.

Por su parte, las organizaciones guerrilleras continuaron sus acciones contra el gobierno y los atentados contra empresarios y militares, reemplazando todas sus actividades políticas por el uso exclusivo de la lucha armada, con lo cual se fueron aislando de la población.

El gobierno de Isabel Perón se fue debilitando aceleradamente. En 1975, una huelga general originada desde las mismas fábricas, y a la cual se vio forzada a sumarse la burocracia sindical que dirigía la Confederación General del Trabajo (CGT), derivó en un nuevo **plan de ajuste económico** que afectó notablemente a los sectores de menores recursos económicos.

En este contexto, en marzo de 1976, los jefes de las Fuerzas Armadas, con el apoyo de importantes sectores, decidieron dar por terminado el gobierno peronista y, mediante un nuevo golpe de Estado, instalaron la más feroz de las dictaduras que debió sufrir la sociedad argentina, y una de las más crueles del continente.



Plan de ajuste económico

Conjunto de políticas económicas adoptadas por los gobiernos, generalmente bajo presión de los organismos internacionales de crédito, tendientes a reducir la inflación, recomponer las ganancias de los capitalistas o reducir los gastos del Estado.

< A menos de tres años de reinstalado un gobierno por elecciones libres, las Fuerzas Armadas vuelven a protagonizar un golpe de Estado. Esta vez, el intento vino acompañado de un preciso y elaborado plan para reorganizar la economía del país a cualquier costo. Foto revista Gente.

LA VIOLENCIA POLÍTICA EN ARGENTINA Y LA CONFORMACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES GUERRILLERAS

La **ausencia de democracia** o el carácter limitado de la misma, desde el golpe de Estado que derrocó al gobierno democrático del presidente Yrigoyen, llevó a muchos jóvenes a ver en la **violencia**, el único camino efectivo para lograr el fin de las injusticias y las desigualdades económicas y sociales.

En la década de 1960, gran parte de una generación entendió que a la violencia de los golpes, las dictaduras militares, la proscripción del partido de la mayoría de la población, debía oponerse la violencia de quienes eran sus víctimas.

Por otra parte, considerando que el hambre, el analfabetismo y la falta de salud y vivienda eran las consecuencias del desarrollo capitalista en América Latina, y que éste era sostenido por la fuerza de las armas durante las dictaduras, muchos encontraron como única alternativa el enfrentamiento armado. La experiencia exitosa del pueblo cubano mostraba que esta táctica de cambio social podía ser viable.

De este modo, se constituyeron distintas organizaciones guerrilleras, muchas de ellas continuadoras de la denominada resistencia peronista de la década de 1950. Las dos más importantes fueron los Montoneros —que intentaban sintetizar las ideas socialistas con las nacionalistas y cristianas— y el denominado Ejército Revolucionario del Pueblo, de inspiración socialista revolucionaria.

Muchas de las acciones emprendidas por los guerrilleros como los robos a bancos, o la distribución de alimentos robados en barrios de población más pobre, llegaron a contar con el apoyo o la simpatía de algunos sectores de la población. Otras decisiones no recibieron la misma consideración: los atentados con explosivos y el secuestro de empresarios y militares, con el objeto de solicitar dinero como rescate, fueron algunos de los tantos procedimientos que alejaban a los guerrilleros de la sociedad a la que pretendían representar y conducir hacia un orden más justo y equitativo.



El neoliberalismo

En América Latina, las políticas neoliberales se aplicaron desde los años noventas, en reemplazo del agotado modelo económico basado en el intervencionismo estatal. La apertura al capital extranjero, el achicamiento del Estado y el ataque a los sindicatos para bajar salarios generaron un modesto crecimiento económico, pero aumentaron la pobreza y la desigualdad. Veamos...

Teoría neoliberal

Como se explicó en el capítulo 10, el neoliberalismo es una variante de la teoría económica liberal del siglo XIX, cuyos orígenes intelectuales se remontan a economistas como el austriaco **Frederick von Hayek** [FIG. 211] y el estadounidense **Milton Friedman**. La teoría neoliberal surgió como una reacción a las políticas del estado de bienestar que se generalizaron a mediados del siglo XX en varios puntos del globo. Sin embargo, recién se popularizaría con el estallido de la crisis de la década de 1970.

[FIG. 211]

Frederick von Hayek fue un economista austriaco que fundó la escuela neoliberal. El "nuevo liberalismo" se distingue del liberalismo del siglo XIX, que les asignaba un papel más destacado a las instituciones estatales.

El neoliberalismo cuestiona cualquier intervención del Estado en las actividades económicas como un ataque a la libertad. Desde este punto de vista, las políticas sociales destinadas a la población más empobrecida, así como las negociaciones colectivas entre sindicatos y empresas para fijar aumentos de salarios, son un freno a la competencia individual, que establece quiénes son los ganadores y los perdedores dentro del mercado. Debido a sus teorías, los nombres dados a esta corriente fueron "monetaristas", "liberistas" y "economistas de la oferta".

Con el agotamiento del modelo keynesiano en los años setenta, la dictadura de Pinochet fue pionera en recurrir a profesionales universitarios neoliberales para reformar su economía, ahogada por la inflación e incapacidad para financiar al Estado.

Consenso de Washington

Hacia 1989, el economista John Williamson acuñó el término **Consenso de Washington** para referirse a los paquetes de reformas económicas que proponían el **Fondo Monetario Internacional**, el **Banco Mundial** y el **Departamento del Tesoro** de los Estados Unidos, instituciones con sede en la capital estadounidense.

Según estos organismos, los países más pobres debían tener disciplina presupuestaria, realizar una reforma impositiva y dejar de regular la actividad bancaria. También se sugería devaluar la moneda para fomentar las exportaciones, abrir los mercados nacionales al capital extranjero, privatizar las compañías estatales y otorgar garantías a la propiedad privada.

Los Estados Unidos y los organismos multilaterales de crédito presionaron a los gobiernos latinoamericanos para que adoptaran los paquetes de medidas propuestos por el Consenso de Washington, condicionando el otorgamiento de préstamos y la llegada de inversiones a la realización de las reformas promercado.

Documentos

Mercado y Estado en el pensamiento neoliberal

Donde sea que encontremos libertad individual, alguna medida de progreso en comodidades materiales a disposición de los individuos y una esperanza compartida de mayor progreso en el futuro, también encontraremos que la actividad económica se realiza preferentemente a través de mercados libres. Donde sea que el Estado controle en detalle las actividades económicas de sus ciudadanos, es decir, donde reine principalmente la planificación económica central, encontraremos que los ciudadanos tienen reducidas garantías políticas, un bajo nivel de vida y escaso poder para controlar sus propios destinos. El Estado puede prosperar y construir grandiosos monumentos. Las clases privilegiadas pueden disfrutar de muchas comodidades. Pero los ciudadanos comunes son instrumentos utilizados para los propósitos del Estado, recibiendo solo lo necesario para que sean dóciles y razonablemente productivos.

Friedman, Milton y Friedman, Rose: *Libertad de elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico*, Buenos Aires, Planeta, 1992.

Práctica neoliberal

En la práctica, la utopía neoliberal de una economía de mercado basada en la competencia individual tuvo que enfrentarse, tanto en América Latina como en la mayor parte del planeta, con una estructura económica dirigida por los monopolios.* En tales condiciones, algunos agentes poseen mayor poder para intervenir en un mercado sin ningún tipo de regulación.

Durante la década de 1990, en Latinoamérica, los gobiernos constitucionales de **Carlos Salinas de Gortari** en México, **Alberto Fujimori** en el Perú, **Carlos Menem** en la Argentina y **Fernando Henrique Cardoso** en el Brasil [FIG. 212] impulsaron la aplicación de las reformas neoliberales. En este período, se privatizaron áreas de la economía que tenían participación estatal, como los bancos, la televisión, y los servicios de gas, telefonía y electricidad.

Las políticas neoliberales, apoyadas en el despido de empleados estatales y la reducción de salarios, lograron disminuir por un tiempo la **inflación**, al frenar la demanda popular de bienes y servicios. Al mismo tiempo, estas medidas provocaron **recesión** o parálisis económica, por la caída de la producción y el consumo.

[FIG. 212]

Fernando Henrique Cardoso (derecha) y el presidente estadounidense Bill Clinton (izquierda). Cardoso fue uno de los principales referentes de la teoría de la dependencia, pero durante su presidencia, entre 1995 y 2002, impulsó las reformas neoliberales en su país.



monopolio. Situación de mercado en el que existe una sola empresa que ofrece un bien o servicio.

Efectos económicos y sociales

La ola de **privatizaciones** en 1991-1992 y 1996-1997 generó una fuerte transferencia de activos públicos a empresas transnacionales, que desembarcaron en América Latina con inversiones directas. El flujo de dinero impulsó un crecimiento económico mayor que el de la "década perdida" de 1980, pero modesto comparado con los años dorados de los modelos populistas y desarrollistas, entre 1930 y 1970.

La apertura de las economías latinoamericanas a la **globalización financiera** las hizo más vulnerables a las crisis, ya que los créditos y las inversiones podían migrar en cualquier momento a otra región. En 1994, el derrumbe de la economía mexicana por la devaluación del peso y la consecuente fuga de capitales extranjeros provocaron el llamado **Efecto Tequila**. La crisis mexicana tuvo un efecto dominó sobre las economías latinoamericanas, ya que puso fin al flujo de inversiones en la Argentina, el Brasil, Chile y Venezuela. El resultado fue un mayor endeudamiento, junto con el aumento del desempleo, la miseria y el empobrecimiento de las clases medias [FIG. 213].

[FIG. 213]

Favela en Rio de Janeiro. Entre 1980 y 1999, los hogares pobres en América Latina pasaron de 24 a 41 millones aproximadamente.



Guía de estudio

1. ¿Qué papel tienen el Estado y el mercado en el pensamiento neoliberal?
2. ¿Qué medidas estableció el Consenso de Washington para los países pobres?
3. ¿Cuáles fueron los efectos económicos y sociales de las reformas neoliberales en América Latina? Justifiquen su respuesta.

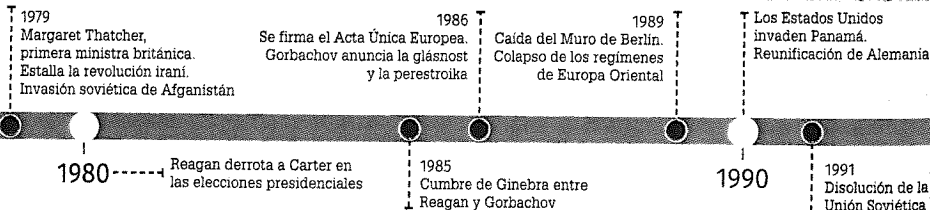
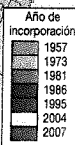
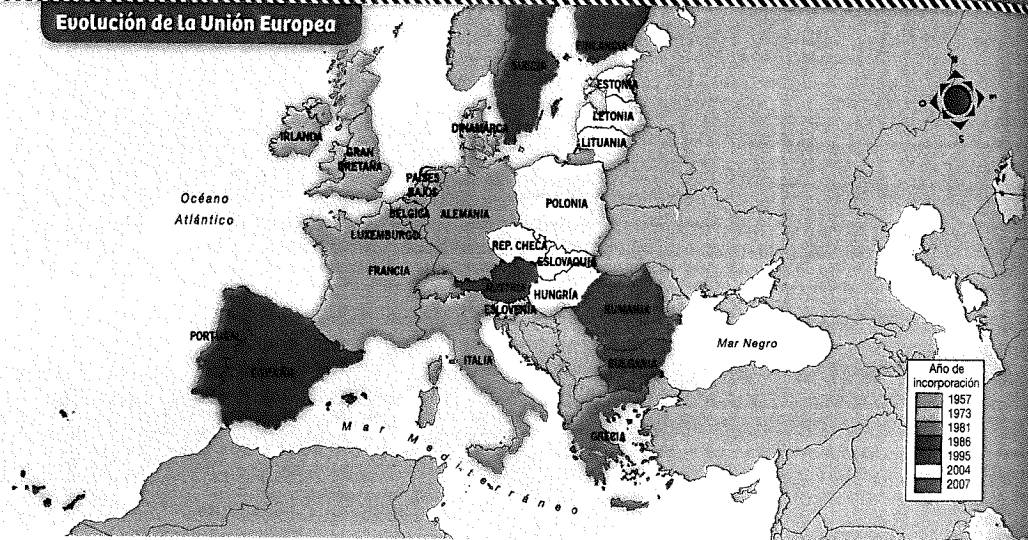
Capítulo 10 El modelo neoconservador en el poder

El estado de bienestar entró en crisis en los años setenta. A partir de ese momento, diversos políticos y economistas sostuvieron que la intervención estatal era la causa de los problemas, por lo que esta debía darle más espacio a la iniciativa privada y las fuerzas del mercado. Estas ideas se pusieron en práctica en América Latina, Gran Bretaña y los Estados Unidos para luego expandirse al resto del mundo. La desintegración del bloque oriental, la caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría hicieron que esta orientación se volviera hegemónica.

▼ Secuencia de contenidos:

- ▼ Un cambio de época
- ▼ Los gobiernos neoconservadores
- ▼ Crisis y reforma en el bloque socialista
- ▼ La crisis y las reformas en el bloque socialista
- ▼ Nuevos actores en la economía mundial

Evolución de la Unión Europea



- Confeccionen un cuadro de dos columnas: escriban en una los países que participaron en la Unión Europea desde el principio y en otra los que se integraron después.
- ¿Cuáles son los países que se incorporaron en el siglo XXI?
- ¿Por qué este proyecto pudo avanzar durante esos años?

Un cambio de época

La prosperidad de la segunda posguerra llegó a su fin en los setenta, con un alza generalizada de los precios en Europa Occidental y los Estados Unidos, acompañada por un elevado desempleo y un menor crecimiento. La crisis tuvo graves efectos en la sociedad y preparó el terreno para el surgimiento de un nuevo paradigma económico. Veamos...

Regreso del laissez-faire

La expansión de los "años dorados" dio muestras de agotamiento hacia fines de los sesenta. Las bases del crecimiento previo se erosionaron en la medida en que se agotaron las reservas de recursos naturales baratos y de mano de obra. Las ganancias empresariales se estancaron a causa de la saturación de los mercados y de la creciente oferta de productos asiáticos. El fordismo también comenzó a mostrar sus limitaciones, en la medida en que surgían nuevas tecnologías y paradigmas productivos más avanzados. Sobre este escenario impactaron dos graves acontecimientos internacionales. La **inconvertibilidad del dólar**, que provocó una profunda inestabilidad monetaria de escala mundial, y la **crisis del petróleo**. El resultado fue una **estanflación*** que puso en jaque los acuerdos sobre los que se basaba el estado de bienestar.

Ante esto, los gobiernos extendieron las regulaciones y elevaron el gasto social, pero aun así no lograron paliar las secuelas de la crisis (FIG. 177). La mediación entre capital y trabajo se dificultó: mientras los sindicatos exigían aumentos salariales para compensar la inflación, los empresarios reclamaban por la caída en sus beneficios.

El resultado de estas políticas fue un aumento del déficit y el endeudamiento. En este desalentador escenario, un grupo de especialistas señaló al Estado como el responsable de la debacle. Para ellos, la intervención estatal era perjudicial, por lo cual su dimensión e injerencia debían reducirse para dar más libertad a las fuerzas del mercado, de manera tal que pudieran recuperarse la innovación, la inversión y la expansión.

[FIG. 177]

Los efectos de la recesión se hicieron especialmente visibles en los barrios pobres de las metrópolis, como Harlem en Nueva York.

¿Neoliberales o neoconservadores?

En la década del cuarenta, **Friedrich von Hayek**, había sostenido que toda restricción a la libertad económica y a la acción individual iba en detrimento de la riqueza y la ciencia. No solo eso: para él, las regulaciones eran el primer paso hacia una opresión tan brutal como la del fascismo y el estalinismo. Sin embargo, estas ideas hallaron pocos seguidores durante la posguerra.

Con el declive de los años setenta, estos planteos fueron retomados por figuras como **Milton Friedman**, quienes proponían un regreso a la ortodoxia económica. En general, estos economistas consideraban lo siguiente:

- El **Estado** tenía que limitar su accionar a garantizar la seguridad, la defensa y el respeto de las leyes.
- Los **presupuestos** debían ser equilibrados y los impuestos, rebajados.
- La **política monetaria** debía ser estricta para controlar los impulsos inflacionarios.
- El **comercio exterior** tenía que ser liberado, de modo de estimular la productividad e incrementar la riqueza.

Esta corriente recibió diversos nombres, pero uno de los más utilizados ha sido el de **neoliberal** debido a su reivindicación de la economía neoclásica.* No obstante, en los Estados Unidos y en Gran Bretaña, estas ideas no fueron esgrimidas por los partidos liberales. En su lugar fueron los **neoconservadores**, quienes exigían una posición más severa en la Guerra Fría y defendían valores morales tradicionales, los que adoptaron el programa neoliberal. Paradójicamente, los neoliberales lograron triunfar solo gracias a los neoconservadores.

estanflación. Combinación de los términos **estancamiento** e **inflación**.

economía neoclásica. Nombre que se dio a la teoría económica desarrollada a fines del siglo XIX y que fue hegemónica hasta la Gran Depresión.

Guía de estudio

1. ¿Cuáles eran los principales problemas del estado de bienestar en los años setenta?
2. ¿Qué críticas le realizaron a la intervención del Estado en la economía?
3. Expliquen con sus palabras por qué esta etapa recibió simultáneamente la denominación de "neoliberal" y "neoconservadora".

Los gobiernos neoconservadores

Durante las presidencias de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, Gran Bretaña y los Estados Unidos estuvieron entre los primeros países que adoptaron las ideas neoliberales. Veamos...

Margaret Thatcher (1979-1990)

La economía británica atravesaba una pésima situación cuando la conservadora Margaret Thatcher ganó las elecciones en 1979 [FIG. 178]. Un millón y medio de personas no tenían trabajo, mientras que la inflación superaba a razón del 10 % anual. Esto había incrementado las tensiones étnicas y socioeconómicas, lo que había provocado una masiva oleada de huelgas en el sector público el invierno anterior.



[FIG. 178]

Margaret Thatcher fue la primera mujer en ocupar el cargo de primera ministra del Reino Unido. Por su duro carácter, un periodista soviético la llamó la "Dama de Hierro", comparándola con el canciller alemán Otto von Bismark (1871-1890).

La primera ministra se abocó a combatir los aumentos de precios y a reducir el poder de los sindicatos, a los que veía como un obstáculo para la recuperación y para las reformas que planeaba. Siguiendo lineamientos monetaristas,* el gobierno elevó las tasas de interés y restringió la emisión de dinero, para contrarrestar la inflación. Recortó el presupuesto y reformó el sistema fiscal, con un mayor énfasis en los impuestos indirectos.* Si bien esta medida hacía que los sectores más carenciados pagaran más, se esperaba que estimulara la inversión. Sin embargo, ocurrió lo contrario: la severidad fiscal y la contracción del gasto estatal causaron una fuerte recesión y se duplicó el desempleo. La inflación, lejos de ceder, trepó al 18 %.

A pesar de la crisis, Thatcher se negó a revisar su posición, lo que profundizó aún más el malestar social. Esto pudo verse en una serie de huelgas como la realizada por los mineros ante los cierres de minas que duró un año.

La desfavorable situación se revirtió con la victoria en la guerra de Malvinas, que Thatcher presentó como una restauración del prestigio británico en el mundo. De hecho, la "Dama de Hierro" estrechó aún más sus lazos con los Estados Unidos y se mostró como una decidida enemiga del socialismo y la Unión Soviética.

Avances del programa neoconservador

El triunfo en Malvinas y los inicios de la recuperación económica mejoraron la popularidad de Thatcher [FIG. 179], quien fue reelegida en 1983, tras lo cual profundizó los programas que había propuesto originalmente. Por un lado, promovió la sanción de leyes que redujeron el poder de los gremios. A pesar de las grandes huelgas, como la de los mineros del carbón, Thatcher se mantuvo firme y logró, para finales de la década, una reducción tanto de la afiliación a los gremios como de los días perdidos por medidas de fuerza. El gobierno conservador avanzó también con las privatizaciones, vendiendo compañías estatales y cerrando otras consideradas inviables. Si bien se planteó que esta transformación incrementaría la eficiencia y la productividad, los resultados no fueron siempre positivos. Asimismo, el cierre de fábricas y empresas mantuvo el desempleo elevado y devastó a comunidades enteras.

De todas maneras, la caída de la inflación y la continuidad de la expansión le permitieron a Thatcher ganar una tercera elección en 1987. No obstante, su tercer mandato estaría plagado de complicaciones. La relajación de la política monetaria para incentivar un incremento en la ocupación tuvo éxito, pero también hizo que la inflación volviera a acelerarse. A esto se sumó el plan de introducir un impuesto comunitario que afectaría por igual a todos los contribuyentes de un área determinada, lo que repartía la carga fiscal entre ricos y pobres. El deterioro de su imagen hizo que la "Dama de Hierro" perdiera respaldo aun dentro del Partido Conservador, por lo que renunció en 1990.

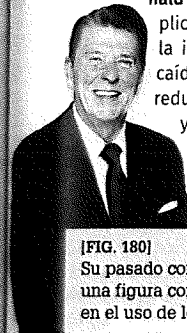
[FIG. 179] PRODUCTO BRUTO INTERNO DE GRAN BRETAÑA, 1979-1985	
AÑO	PBI (EN MILLONES DE DÓLARES DE 1990)
1979	740.370
1980	728.224
1981	718.733
1982	729.861
1983	755.779
1984	774.665
1985	802.000
1986	837.280
1987	877.143

Elaborado a partir de Maddison, Angus, *Historical Statistics of the World Economy: 1-2008AD*, 2010.

Ronald Reagan (1981-1989)

A fines de la presidencia de Jimmy Carter (1977-1981), la economía estadounidense entró en crisis. La inflación se había incrementado, mientras que la actividad económica se aproximaba al estancamiento. Además, los intereses internacionales de los Estados Unidos eran desafiados por la invasión soviética de Afganistán y la crisis de rehenes en Irán. Esta última se produjo cuando la revolución islamita del ayatolá Jomeini mantuvo cautivos durante más de un año a los diplomáticos estadounidenses en ese país.

En las elecciones de 1981, se impuso el republicano Ronald Reagan [FIG. 180], quien anunció un amplio recorte impositivo en 1981 para estimular la iniciativa privada. A fin de compensar la caída en la recaudación, implementó una reducción en los gastos en educación, salud y vivienda. Además, desreguló el sistema bancario y el financiero con la expectativa de aumentar la circulación de capital y dinamizar la economía.



[FIG. 180]

Su pasado como actor hizo que Ronald Reagan fuese una figura conocida por el público y un político hábil en el uso de los medios de comunicación.

Como en Gran Bretaña, los Estados Unidos elevaron la tasa de interés y contuvieron la emisión de moneda para frenar la inflación. Sin embargo, estas medidas dificultaron a las empresas y los hogares obtener créditos, lo que repercutió negativamente en la inversión y en el consumo. Además, la reforma bancaria provocó la quiebra de muchas instituciones. Todo esto desembocó en una agudización de la recesión y un incremento del desempleo.

Para afrontar esta situación, Reagan cambió parcialmente el rumbo. Así, el gobierno creó nuevos impuestos para cubrir las pérdidas del Estado, al tiempo que mantuvo el presupuesto destinado a la enseñanza pública, la asistencia social y la investigación científica. El déficit fiscal se incrementó, lo que forzó al gobierno a endeudarse cada vez más. De todas maneras, la economía dio señales de mejoría en 1982, mientras que la inflación comenzó a perder impulso. Este escenario le permitió a Reagan ganar la reelección de forma aplastante en 1984.



www.mandi.com.ar/Q1040C

Escaneen el código QR para ver un video con el discurso que dio Ronald Reagan en la apertura del Congreso de 1981.

Política exterior

En esta etapa, la diplomacia estadounidense asumió una postura de intolerancia hacia la Unión Soviética. El presidente sostuvo en varias ocasiones que el sistema soviético era tan ineficiente como inhumano, y en una ocasión llegó a calificarlo como el "imperio del mal". El notable incremento en el presupuesto militar apuntó a amedrentar a la otra superpotencia, así como a desestabilizarla. Se creía que la Unión Soviética estaba agotada económica y tecnológicamente, por lo cual una nueva carrera armamentista podría conducir a su caída y al final de la Guerra Fría. La retórica belicista de Reagan y el anuncio de la Iniciativa de Defensa Estratégica (un escudo antimisilístico) generaron un franco deterioro en la relación entre ambos países.

El escenario cambió por completo con la llegada al poder en la Unión Soviética de Mijail Gorbachov, quien, con un nuevo estilo, sus reformas y su voluntad de negociar, fue bien recibido por el presidente estadounidense. El avance conjunto en iniciativas de desarme hizo que el prestigio de Reagan estuviera en alza al abandonar su cargo, aunque su presidencia no escapó a la polémica. Por un lado, la política exterior se llevó adelante de manera poco escrupulosa, lo que generó escándalos de corrupción, como la operación Irán-Contras, en la que la CIA vendía armas al régimen iraní para financiar a grupos contrarrevolucionarios en Centroamérica. Por el otro, el crecimiento económico se vio acompañado de un aumento del endeudamiento y de la desigualdad. La desregulación financiera también demostró ser problemática, lo que posibilitó una expansión de los capitales pero también crisis severas, como la de octubre de 1987.

monetarismo. Doctrina económica según la cual la moneda ocupa un rol determinante en la actividad de un país, por lo cual debe ser el foco del gobierno. impuesto indirecto. Impuesto que se aplica sobre los productos o servicios consumidos.

Guía de estudio

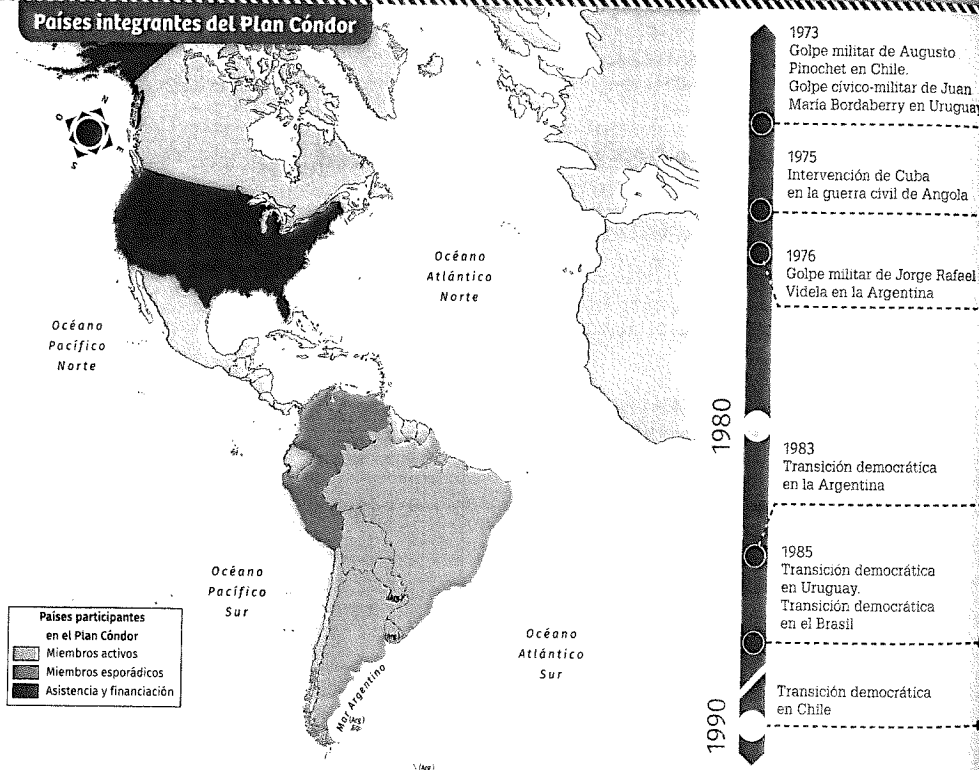
1. ¿Qué medidas tomó Margaret Thatcher?
2. ¿Cuáles eran las principales ideas de Ronald Reagan?
3. ¿Qué consecuencias económicas y sociales trajeron las políticas adoptadas por estos gobiernos? ¿Qué similitudes y qué diferencias encuentran entre lo ocurrido en cada país?

Las dictaduras militares ejercieron el terrorismo de Estado para aplastar a la guerrilla y las protestas populares. Las transiciones democráticas se realizaron en medio de una sociedad quebrada por el terror y una economía cada vez más deteriorada. La incapacidad de la región para recuperarse en la década de 1980 condujo a las reformas neoliberales de los años noventa, que redujeron la inflación, pero generaron mayor desigualdad y pobreza.

▼ Secuencia de contenidos:

- ▼ Terror, dictadura, democracia
- ▼ Las dictaduras sudamericanas
- ▼ Las dictaduras en Chile y Uruguay
- ▼ Cuba, de la revolución al gobierno
- ▼ Las transiciones democráticas
- ▼ El neoliberalismo

Países integrantes del Plan Cóndor



- Busquen información sobre el Plan Cóndor. ¿Cuáles eran sus objetivos?
- Averigüen cuáles de los países señalados que participaron del Plan Cóndor sufrieron gobiernos dictatoriales y en qué periodos.
- ¿Por qué los Estados Unidos podrían estar interesados en apoyar este plan? Vinculen su respuesta con el contexto de la Guerra Fría y la Doctrina de Seguridad Nacional.

Terror, dictadura, democracia

Las dictaduras que gobernaron la mayoría de los países sudamericanos en los setentas ejercieron el terror contra la población civil y aplicaron severos ajustes económicos. Al finalizar las dictaduras, la transición a la democracia se realizó en medio de un profundo deterioro económico y social. Veamos...

Ola contrarrevolucionaria

Los regímenes dictatoriales que se afianzaron en los años sesenta en la mayor parte de América Latina eran herederos de la ola contrarrevolucionaria de golpes de Estado encabezados por las Fuerzas Armadas en la década anterior. Entre 1960 y 1968, en diferentes países de Latinoamérica, se sucedieron varios alzamientos militares contra gobiernos elegidos democráticamente. Estos levantamientos contaban con el apoyo de los Estados Unidos. Para los generales educados en la **Doctrina de Seguridad Nacional**, el derrocamiento de los gobiernos civiles era una medida preventiva que pretendía evitar el estallido de procesos revolucionarios en la región.

Las dictaduras militares del Cono Sur impusieron un **Estado burocrático-autoritario**, asociado con las empresas monopólicas para disciplinar a las clases populares y reprimir sus protestas.

En el Brasil, los militares permanecieron en el poder entre 1964 y 1984; en Bolivia, el dictador **Hugo Banzer** gobernó entre 1971 y 1978; en Chile, el general **Augusto Pinochet** presidió el país entre 1973 y 1990. En algunos casos, los gobiernos civiles dieron giros autoritarios que facilitaron la intervención militar, como ocurrió en Uruguay con **José María Bordaberry** durante 1973, o en la propia Argentina con **Juan Domingo Perón** y **María Estela Martínez de Perón** entre 1974 y 1976 [FIG. 193].

[FIG. 193]

En la Argentina, el tercer gobierno de Perón significó un giro autoritario, que impuso el estado de sitio y recortó libertades civiles.



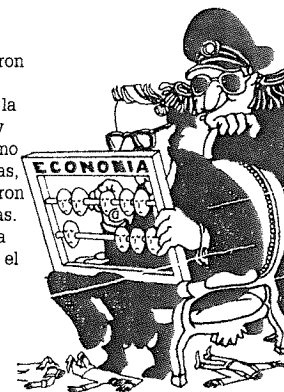
Transiciones democráticas

En la década de 1970, las dictaduras militares del Cono Sur profundizaron la estrategia represiva empleada en las décadas anteriores, lo que desencadenó una **ola de terror** de magnitudes nunca vistas contra la población civil. Al mismo tiempo, de acuerdo con las tendencias neoconservadoras que se habían impuesto en los países centrales, las Fuerzas Armadas aplicaron un plan económico de **ajuste monetario, recorte de la inversión estatal y destrucción del poder sindical** para negociar salarios [FIG. 194].

El desgaste político de las dictaduras y la crisis económica llevaron a una transferencia del poder político de manos militares a civiles en los primeros años de la década de 1980. Para las elites económicas, las empresas multinacionales y un sector de la opinión pública estadounidense, los regímenes militares habían cumplido su misión de quebrar la insurgencia armada y la protesta social. Por lo tanto, ya no parecía necesario un régimen autoritario cada vez menos tolerado por la población.

[FIG. 194]

Durante las dictaduras, técnicos civiles promovieron el ajuste monetario, el achicamiento del Estado, la apertura de la economía y las rebajas salariales. Como resultado de estas políticas, las organizaciones quedaron profundamente debilitadas. Caricatura publicada en la revista *Marka*, en el Perú, el 26 de junio de 1982.



Guía de estudio

1. ¿Por qué se desencadenó una "ola contrarrevolucionaria" en los años sesenta y setenta en América Latina?
2. Expliquen con sus palabras el plan económico aplicado por las dictaduras militares del Cono Sur.
3. ¿Cuáles fueron las causas de las transiciones democráticas?

Las dictaduras sudamericanas

Durante los años setenta, las Fuerzas Armadas tomaron el poder y ejercieron el terrorismo de Estado. La necesidad de eliminar a los opositores que intentaban escapar de la represión motivó la coordinación de las dictaduras sudamericanas con el Plan Cóndor. Veamos...

Dictadura institucional

A diferencia de las dictaduras patrimoniales de América Central, donde el poder era monopolizado por un jefe militar que veía al Estado como parte de sus propiedades, en la mayor parte del Cono Sur se impusieron **dictaduras institucionales**. Esto significaba que las Fuerzas Armadas en cuanto institución compuesta por el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea se repartieron las oficinas estatales y se hicieron cargo del gobierno [FIG. 195].

[FIG. 195]

Funcionarios civiles y militares con el dictador brasileño Humberto Castelo Branco. Algunos analistas definen a las dictaduras sudamericanas como "cívico-militares", para subrayar la complicidad de sectores de la sociedad civil con los regímenes militares.



Los militares justificaban este régimen de excepción que suprimía derechos y libertades civiles con la **Doctrina de Seguridad Nacional**. Desde este punto de vista, las Fuerzas Armadas tomaron el poder para librar lo que consideraban una "guerra sucia" contra el comunismo. La construcción imaginaria de un enemigo interno facilitó la represión ilegal de la población civil mediante la tortura, el secuestro y el asesinato.

Un Estado terrorista

En los años sesenta, gobiernos autoritarios y dictaduras militares emplearon métodos ilegales para reprimir las protestas sociales y a los grupos guerrilleros.

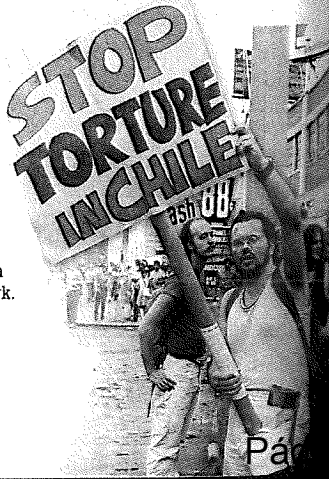
Aunque en este período las fuerzas de seguridad secuestraron, torturaron y asesinaron a sindicalistas, políticos, intelectuales y guerrilleros, estas prácticas se aplicaron de manera selectiva.

En los años setenta, en cambio, la técnica de la desaparición forzada de personas se sistematizó y tuvo un alcance masivo, por lo que constituyó un auténtico **terrorismo de Estado**. Esto quiere decir que el Estado de derecho, cuyo deber es proteger a los ciudadanos, se reemplazó por un nuevo tipo de Estado que ejercía el terror sobre la población civil. Con la excusa de combatir a la guerrilla, las Fuerzas Armadas y de seguridad secuestraron, encarcelaron, torturaron y asesinaron a miles de personas, con lo que consiguieron atemorizar a millones [FIG. 196]. El principal objetivo de la represión no era aniquilar a la insurgencia armada, sino silenciar a una sociedad civil que desde los años cincuenta se había movilizaba de forma cada vez más independiente y contestataria.

Para ser efectivo, el terror estatal debía mostrarse y a la vez ocultarse: en las ciudades, cualquier persona podía ser registrada o detenida arbitrariamente, mientras se realizaban operativos con tanques y centenares de soldados para asaltar fábricas, universidades y pequeños refugios guerrilleros. Al mismo tiempo, con el fin de impedir la acción de abogados, jueces, familiares y periodistas, los militares encerraban a sus víctimas en **centros clandestinos de detención**. De esta manera, surgió por primera vez la figura del **detenido-desaparecido** por razones políticas.

[FIG. 196]

Manifestantes denuncian las torturas cometidas por la dictadura chilena durante las celebraciones del bicentenario de los Estados Unidos en la ciudad de Nueva York.



Plan Cóndor

Para coordinar la represión a escala **transnacional*** las dictaduras de la región elaboraron el **Plan Cóndor**. Se gestó en 1975 entre las dictaduras de Chile, el Paraguay y Uruguay con el objetivo de intercambiar información, articular organismos de inteligencia y eliminar a opositores políticos [FIG. 197]. Entre 1976 y 1978, se sumaron los regímenes militares de la Argentina, el Brasil, Bolivia, el Perú y Ecuador.



[FIG. 197]

Augusto Pinochet, el dictador de Chile, a la derecha, y el dictador paraguayo Alfredo Stroessner, a la izquierda, dos de los mentores del Plan Cóndor.

El Plan Cóndor permitió el desplazamiento de equipos militares de un país a otro, como ocurrió con los militares uruguayos que viajaron al Brasil en 1978 para secuestrar a una pareja de compatriotas, con el visto bueno de las autoridades locales.

El caso más resonante atribuido al Plan Cóndor fue el atentado realizado por espías chilenos y estadounidenses en Washington hacia 1976, que provocó la muerte de **Orlando Letelier**, excanciller del gobierno de Allende.

Dictadura en el Brasil

El golpe militar que derrocó al presidente **João Goulart** en 1964 instaló una dictadura que se distinguió de sus pares en el Cono Sur en varios aspectos.

Los militares brasileños conservaron el Parlamento y las elecciones, pero expulsaron a los legisladores varguistas e izquierdistas. Además, varias funciones del Poder Legislativo recayeron en la junta militar. En consecuencia, se trataba de un **parlamento títere**, adaptado a las necesidades de la dictadura. Gracias a las elecciones indirectas y la proscripción de opositores políticos, los "generales presidentes" se perpetuaron en el poder por veinte años.

Otro aspecto que distinguió a la dictadura brasileña fue la política económica: los militares brasileños eran **desarrollistas**, por lo que la **intervención estatal** en la economía y la industrialización fueron el eje de su administración [FIG. 198].

[FIG. 198]

Construcción de la represa binacional de Itaipú. Entre 1967 y 1973, el boom económico no impidió el surgimiento de grandes desigualdades entre ricos y pobres, ni frenó la ola de terror contra opositores políticos.



Dictadura en Bolivia

En 1970, una rebelión popular desplazó al general **Alfredo Ovando Candía**. Asumió, entonces, la presidencia **Juan José Torres**, un militar nacionalista de izquierda. Durante su breve mandato, nacionalizó minas, expulsó a las tropas de paz estadounidenses y aumentó el presupuesto universitario. En paralelo, la Confederación Obrera Boliviana y los partidos de izquierda organizaron la Asamblea Popular, para presionar al gobierno a cumplir con el programa reformista que pregonaba.

En 1971, el general **Hugo Banzer** derrocó a Torres. Al principio, Banzer recibió el respaldo del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y otras fuerzas civiles. Sin embargo, en 1974, firmó un decreto que entregó a las Fuerzas Armadas el control total del gobierno, además de prohibir los partidos políticos y los sindicatos. Además, rompió el **pacto militar-campesino**, que le había dado una base de poder al MNR y el dictador René Barrientos.

El endeudamiento, la corrupción y el vínculo de los militares con el **narcotráfico** terminaron por aislar a la dictadura militar.

transnacional. Es el ámbito de las relaciones, organizaciones e instituciones que se desarrollan por encima y de manera independiente de las fronteras de los Estados nacionales.



Guía de estudio

1. Redacten un texto breve donde expliquen con sus propias palabras los conceptos de **dictadura institucional** y **terrorismo de Estado**.
2. ¿Qué fue el Plan Cóndor?
3. Comparen las políticas económicas de las dictaduras del Brasil y de Bolivia.

Las dictaduras en Chile y Uruguay

Los golpes militares en Chile y Uruguay hacia 1973 dieron lugar a procesos políticos con semejanzas y diferencias. La dictadura de Augusto Pinochet expresó la ocupación del poder por las Fuerzas Armadas, mientras que la dictadura de Juan María Bordaberry nació del giro autoritario de un gobierno civil. Veamos...

Golpe militar y terror en Chile

Una vez derribado el gobierno constitucional, en 1973, el general **Augusto Pinochet** tomó el poder, respaldado por las Fuerzas Armadas y los Carabineros, la policía militar chilena.

Si bien en sus primeros discursos el presidente de facto* prometió una rápida transición democrática, con el argumento de restaurar las instituciones, los militares tenían un proyecto político de duración indefinida.

Por esta razón, la dictadura de Pinochet fue una de las más largas del Cono Sur y la última en renunciar al gobierno en 1990, gracias a un plebiscito que impidió la continuidad de los militares.

Dictadura de Pinochet

Las primeras tareas del régimen militar se limitaron a la represión: entre septiembre y octubre de 1973, la dictadura persiguió a militantes de la Unidad Popular, a guerrilleros del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria** (MIR) y a obreros que habían participado en la experiencia de los cordones industriales.

En poco tiempo, se improvisaron espacios para alojar a miles de detenidos. El Estadio Nacional fue convertido en un enorme **campo de concentración**

[FIG. 199] Otro centro de detención, tortura y exterminio fue la **Colonia Dignidad**, una secta y comunidad dirigida por un excriminal nazi en las cercanías de la ciudad de Parral.

[FIG. 199] En el Estadio Nacional de Santiago de Chile, fueron torturadas y fusiladas cientos de personas, algunas conocidas, como el cantautor Víctor Jara.

Si bien las Fuerzas Armadas como institución habían ocupado el gobierno, Pinochet construyó un régimen personalista y concentró el poder en sus manos.

Entre 1974 y 1980, la dictadura chilena se consolidó gracias a la exclusión de la oposición política. Sin embargo, desde ese momento, las protestas, que alcanzaron su punto más alto en 1983 [FIG. 200], llevaron a los militares a considerar la posibilidad de una transición democrática.

[FIG. 200] Volante de convocatoria a la tercera jornada de protesta nacional, que se realizó el martes 13 de julio de 1983.

Julio 12 ¡PROTESTE!
• Caceroleo de 20 a 22 hrs.
• No compre nada
• Termine la protesta a las 22 hrs. del **MARTES 12**

Economía

En un primer momento, el plan económico de la dictadura de Pinochet se reducía a eliminar las medidas socialistas tomadas por Allende. Sin embargo, pronto dejó el manejo de la economía en los **Chicago Boys**, un grupo de economistas que había estudiado en la Universidad de Chicago con el neoliberal **Milton Friedman**. Para bajar la inflación, el gobierno restringió el consumo y propició una apertura comercial, a la vez que buscó reducir el gasto del Estado mediante el recorte del presupuesto y la privatización de empresas. De este modo, la dictadura chilena fue la que más avanzó para reducir la intervención del Estado en la economía.

El resultado de esta política fue la quiebra de numerosas compañías nacionales y el aumento del desempleo. Este era uno de los objetivos perseguidos por los técnicos del gobierno para fomentar la competencia entre trabajadores y bajar los salarios. Gracias a la reducción del costo laboral, la economía chilena comenzó un período de crecimiento económico.

Sin embargo, la **crisis económica** de 1982, desencadenada por el aumento de la deuda externa y el retroceso de las exportaciones, obligó a la dictadura a flexibilizar su política económica. El Estado intervino para reparar los desequilibrios de la economía, que creció motorizada por la exportación de cobre. No obstante, Chile se convirtió en un país con grandes desigualdades entre ricos y pobres.

Democracia y dictadura en Uruguay

Entre 1870 y 1930, la economía uruguaya creció gracias al boom exportador de la lana y la carne. Por esta razón, el país oriental fue bautizado como "la Suiza de América", debido al elevado nivel de vida de sus ciudadanos y a la estabilidad política de su democracia parlamentaria.

En las décadas de 1950 y 1960, la economía uruguaya entró en un proceso de deterioro que motivó el aumento de las protestas sociales. Esta situación no llevó de inmediato al golpe militar, como ocurrió en la Argentina y el Brasil, sino que fue deteriorando a las instituciones democráticas. En 1968, el gobierno de **Jorge Pacheco Areco** recurrió a las medidas prontas de seguridad (suspensión de las garantías individuales) para enfrentar la movilización popular y a la guerrilla del **Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros**. De este modo, se suprimieron las garantías constitucionales y se clausuraron varios medios de prensa.

Con la intervención del Ejército en la lucha antiguerrillera, la organización Tupamaros fue disuelta en pocos meses. En 1973, un levantamiento militar que contó con la complicidad del presidente constitucional **Juan María Bordaberry** cerró el Parlamento y lo reemplazó por un Consejo de Estado [FIG. 201]. La transición a la dictadura que llevó adelante un gobierno civil se conoció en la región como "bordaberrización".

[FIG. 201]

Para enfrentar la dictadura, la central obrera uruguaya realizó una huelga general con ocupación de fábricas durante quince días.



presidente de facto. En latín, *de facto* significa 'de hecho' y se contrapone a *de iure*, o 'de derecho'. La expresión se refiere a un presidente que no llegó al poder por mecanismos legales, como las dictaduras.

Una dictadura cívico-militar

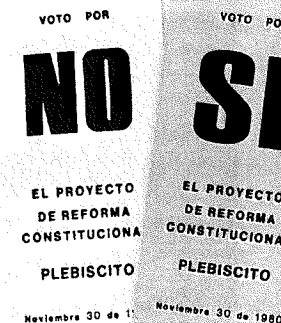
En Uruguay se instauró un modelo de dictadura cívico-militar muy particular: el presidente Bordaberry continuó en funciones, y la colaboración civil en las instituciones de gobierno fue clave para disimular la ruptura de las tradiciones republicanas.

La dictadura cívico-militar permitió el funcionamiento de las fuerzas políticas tradicionales, con excepción de la izquierda, que fue perseguida. El proyecto de Bordaberry para eliminar el sistema de partidos fue rechazado por los militares, que en 1976 reemplazaron al presidente por otro civil, **Alberto Demicheli**. La colonización del Estado por las Fuerzas Armadas se consolidó con la creación del **Consejo de la Nación**, integrado por civiles y militares con la potestad de designar al presidente.

En este período, la dictadura prohibió toda actividad política y convocó a una consulta popular en 1980, para legitimar una transición democrática tutelada por las Fuerzas Armadas a través de una reforma constitucional, en la cual la población tendría derecho a votar a un solo candidato. A pesar de la propaganda favorable al proyecto castrense, el "No" triunfó con el 57 % de los votos, lo que obligó a los militares a planificar su retirada del poder, que se extiraría hasta 1985 [FIG. 202].

[FIG. 202]

Boletas del plebiscito que marcó el fin de la dictadura uruguaya.



Guía de estudio

1. ¿Por qué en Chile la dictadura fue institucional, y en Uruguay, cívico-militar?
2. ¿Cuáles fueron las políticas económicas adoptadas por Pinochet en Chile y que consecuencias tuvieron?
3. Definan con sus palabras qué fue la "bordaberrización" de la política uruguaya.

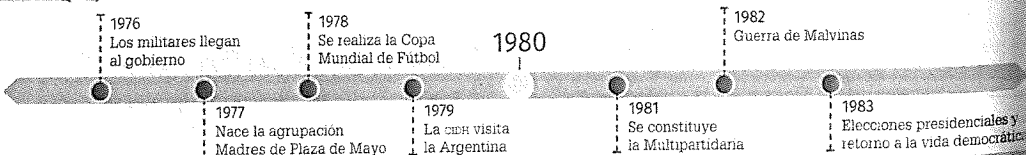
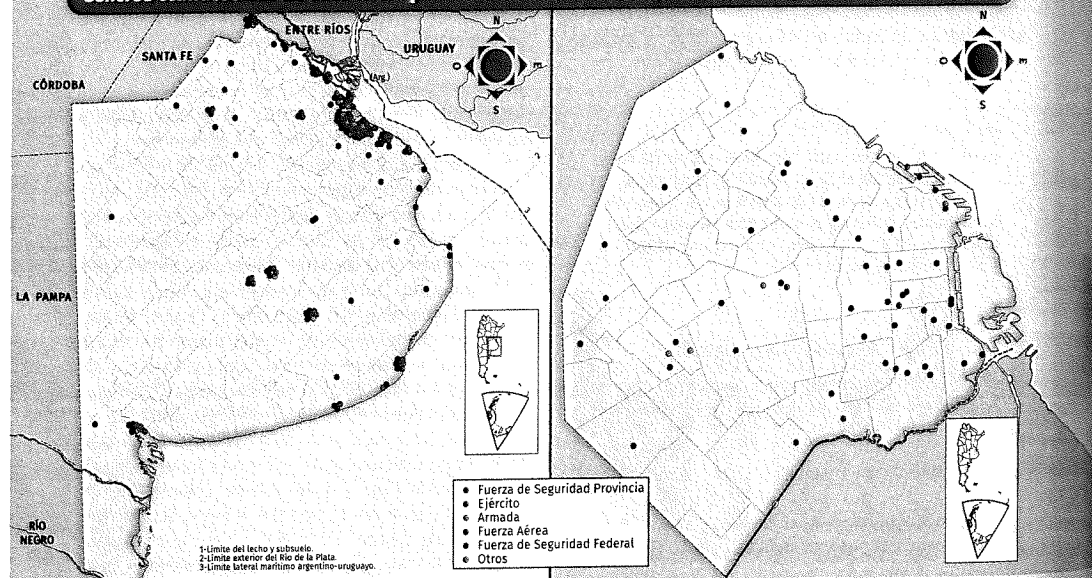
La última dictadura en la Argentina (1976-1983)

Entre marzo de 1976 y diciembre de 1983, la Argentina atravesó uno de los períodos más oscuros de su historia. Durante más de siete años, el país estuvo en manos de una dictadura que se caracterizó por una brutalidad extrema: miles de personas fueron perseguidas, torturadas y asesinadas. Al mismo tiempo, las políticas económicas implementadas por los dictadores tuvieron consecuencias catastróficas para el país.

▼ Secuencia de contenidos:

- ✓ El golpe de Estado de 1976
- ✓ Un plan sistemático de represión
- ✓ La economía durante la dictadura
- ✓ Dictadura, sociedad y cultura
- ✓ La lucha por los derechos humanos
- ✓ Los últimos años de la dictadura

Centros clandestinos de detención: provincia de Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires (1974-1983)



- En estos mapas, se han representado los centros clandestinos de detención establecidos en la provincia de Buenos Aires y en la Ciudad de Buenos Aires entre 1974 y 1983.
- Recuerden lo que estudiaron en años anteriores. ¿Qué eran los centros clandestinos de detención?
- Observen el mapa. ¿En qué zonas se concentraba la mayor cantidad de centros?
- ¿Qué indican los diferentes colores utilizados para referenciar los centros?
- ¿Qué fuerza militar poseía la mayor cantidad de centros bajo su control?

El golpe de Estado de 1976

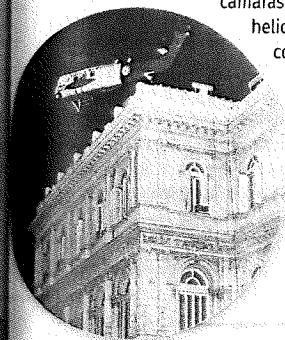
La noche del 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas depusieron a las autoridades constituidas democráticamente. Tras desplazar a la presidenta, María Estela Martínez de Perón, se hicieron cargo del gobierno y establecieron el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Veamos...

Los meses anteriores se caracterizaron por una fuerte crisis de autoridad. La combinación de diversos factores políticos y sociales (grave crisis económica, fuerte represión y violencia descontrolada) aumentó el desprestigio del gobierno y le abrió la puerta a la intervención de las Fuerzas Armadas. Al mismo tiempo, los principales partidos políticos de la oposición no lograban hallar una salida institucional a la crisis, y una parte importante de la población esperaba la intervención militar.

Apenas la nave que transportaba a la presidenta levantó vuelo, los pasajeros advirtieron que no tomaba la ruta acostumbrada. En efecto, pocos minutos después, el helicóptero descendió en el Aeroparque Metropolitano. Una vez en tierra, la mandataria fue detenida por hombres de la Fuerza Aérea; el golpe era un hecho.

Toma del poder

La medianoche del 23 de marzo de 1976, la presidenta, María Estela Martínez de Perón, y su secretario privado, Julio González, abordaron en la terraza de la Casa Rosada el helicóptero que debía trasladarlos a la residencia de Olivos. En la calle Balcarce, había un grupo de periodistas que esperaba ansioso alguna noticia sobre la inminencia del golpe de Estado. Los reporteros gráficos levantaron sus cámaras y registraron el despegue del helicóptero, una imagen que se convirtió en uno de los símbolos de la caída del gobierno constitucional [FIG. 214].



[FIG. 214]
La presidenta, María Estela Martínez de Perón, abandona la Casa Rosada por última vez.

Un nuevo régimen

El 24 de marzo a la madrugada, una Junta Militar, integrada por los comandantes en jefe de las tres armas, el general Jorge Rafael Videla, el almirante Emilio Eduardo Massera y el brigadier Orlando Ramón Agosti, tomó el poder y dio inicio a una nueva etapa, que se denominó Proceso de Reorganización Nacional.

Según los golpistas, era necesario llevar a cabo una verdadera reorganización del Estado y la sociedad argentinos, que permitiera superar "el caos, el desorden, la corrupción y la demagogia" que habían caracterizado el período precedente. Y el camino para lograrlo era el tránsito de un proceso que no tenía plazos, sino objetivos, como antes había expresado Onganía en 1966. El mismo 24 de marzo, la Junta emitió un acta en la que fijó los propósitos de la dictadura: restituir los valores esenciales del Estado, erradicar la subversión y promover el desarrollo económico; todo ello, con el fin de asegurar la posterior instauración de una democracia republicana.

Documentos

La proclama golpista

Nuestro pueblo ha sufrido una nueva frustración. Frente a un tremendo vacío de poder, capaz de sumirnos en la disolución y en la anarquía; a la falta de capacidad de convocatoria que ha demostrado el Gobierno Nacional; [...] a la falta de una estrategia global que [...] enfrentara la subversión; [...] a la manifiesta irresponsabilidad en el manejo de la economía [...]; a la especulación y la corrupción generalizadas, todo lo cual se traduce en una irreparable pérdida del sentido de grandeza y de fe: las Fuerzas Armadas en cumplimiento de una obligación irrenunciable han asumido la conducción del Estado.

Fragmento de la proclama emitida por la Junta Militar el 24 de marzo de 1976.

Guía de estudio

1. Revisen el capítulo 9 y caractericen la situación política argentina durante los meses previos al golpe del 24 de marzo.
2. ¿A qué hace alusión el nombre Proceso de Reorganización Nacional?
3. Indiquen los principales objetivos de la dictadura y expliquen de qué modo los militares diseñaron el gobierno.

Un plan sistemático de represión

Una vez en el poder, la dictadura puso en marcha un plan sistemático de represión, inédito en la Argentina hasta entonces. Se trató de un plan que implicaba la violación organizada de los derechos humanos básicos, mediante la intimidación, la tortura, el asesinato y la desaparición de personas. Veamos...

Fin del Estado de derecho

Desde el mismo momento en que ocupó el gobierno, la Junta se atribuyó poderes ilimitados, lo que significó la **supresión del Estado de derecho**. Así, se decretó la suspensión de toda actividad política; se declararon concluidos los mandatos constitucionales de los gobernadores y de las autoridades municipales; se disolvieron el Congreso Nacional y las legislaturas provinciales; se destituyó a los miembros de la Corte Suprema de Justicia, y se prohibió la actividad de los partidos políticos y de las organizaciones gremiales y estudiantiles.

La Junta también dictó un **Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional**, que estableció el marco jurídico-institucional en el que se organizaría el nuevo gobierno. Se trataba de un esquema que contemplaba la distribución de la administración pública entre las tres armas. Se instalaron un órgano supremo del Estado, la Junta Militar, y el cargo de presidente de la Nación, responsable de ejecutar las políticas fijadas por la Junta. Sus tres miembros, que la integrarían mientras fueran comandantes en jefe de sus armas, eran los encargados de designar al presidente por un período de tres años [FIG. 215].

Además, la Junta se atribuyó **poder constituyente**, es decir que colocaba sus decisiones por encima de lo establecido por la Constitución. Con la misión de participar en la elaboración de nuevas leyes, se creó una Comisión de Asesoramiento Legislativo, compuesta por representantes de las tres armas.



[FIG. 215]
Los integrantes de la Junta Militar que tomó el poder el 24 de marzo de 1976.

Terrorismo de Estado

Uno de los objetivos de la Junta fue el "exterminio" de la subversión y de las causas que favorecían su existencia. Como ocurrió en otras dictaduras de la región, la base ideológica de la dictadura era la **Doctrina de Seguridad Nacional**. Según ella, la Argentina era el escenario de la lucha entre el Occidente cristiano y el comunismo internacional. Los enemigos eran presentados como "apátridas" y enemigos de la Nación y de la religión católica.

Para alcanzar su objetivo, todas las estructuras del Estado fueron puestas al servicio de la persecución de aquellos considerados "elementos disolventes de la sociedad" y "agentes de la subversión". Los militares estaban convencidos de que mediante las detenciones legales y la celebración de juicios no lograrían quebrar la capacidad de resistencia de las organizaciones armadas. Por eso, elaboraron un plan que incluía la utilización sistemática de **métodos terroristas e ilegales** por parte de las instituciones públicas. En algunos aspectos el plan represivo se inspiró en experiencias previas aplicadas en otros países, y en los cursos de guerra contrainsurgente dictados en la Escuela de las Américas por el gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, su elaboración fue esencialmente local. Los militares crearon consejos de guerra y reinstauraron la pena de muerte, pero en la práctica no se utilizó ningún instrumento legal ni hubo sujeción alguna a límites jurídicos.

La **lucha antisubversiva** apuntó contra cualquier movimiento que implicara algún tipo de protesta social, militantes políticos, obreros, estudiantes universitarios y secundarios, intelectuales y sacerdotes. La persecución fue implacable: las rutas y las calles eran permanentemente sometidas a operativos militares de control, y barrios enteros, fábricas y centros de estudio se inspeccionaban para identificar y detener a personas [FIG. 216].

[FIG. 216]
Durante el período más duro de la aplicación del terrorismo de Estado, entre 1976 y 1978, la enorme mayoría de la sociedad argentina respondió con el silencio más profundo.



Desaparición forzada de personas

Los operativos eran llevados a cabo por comandos paramilitares, llamados **grupos de tareas**. Estos grupos estaban conformados por miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, además de antiguos integrantes de la Triple A. Los grupos de tareas *actuaban sin uniforme ni identificación, se movilizaban en vehículos sin patente y, en general, actuaban durante la noche*. Los operativos consistían en el secuestro de personas, que luego eran trasladadas a **centros clandestinos de detención** [FIG. 217]. Con el correr de los años, se ha llegado a identificar más de quinientos centros de detención. Funcionaban en unidades militares y policiales, y en otros lugares habilitados para esa función. Algunos de ellos eran instalaciones precarias, donde los prisioneros permanecían un tiempo breve hasta ser llevados a los centros estables, especialmente preparados para alojar a una mayor cantidad de personas.

[FIG. 217]

Uno de los centros clandestinos de detención más emblemáticos fue la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), en la Ciudad de Buenos Aires. Se calcula que por allí pasaron más de cinco mil detenidos. El 90 % de ellos fueron ejecutados o permanecen desaparecidos.



En los centros, a los secuestrados se los sometía a sesiones de tortura con el fin de obtener información. Aunque algunos consiguieron ser liberados, muchos fueron ejecutados. Los cuerpos de las víctimas eran sepultados en fosas comunes o arrojados en ríos y lagunas. Una práctica para deshacerse de algunos de los detenidos fueron los **vuelos de la muerte**: los detenidos eran arrojados con vida desde aviones al mar o al Río de la Plata.

Los cautivos no figuraban como detenidos, y las autoridades militares aseguraban desconocer su paradero. Cuando se les preguntaba sobre ellos, afirmaban que "habían desaparecido". Todavía hoy se desconoce el destino final de la mayoría de los **detenidos-desaparecidos**.

En algunos casos, los represores blanqueaban las detenciones mediante lo que se llamaba "puesta a disposición del Poder Ejecutivo" (PEN). Estas personas no eran sometidas a juicio y muchas de ellas pasaron años detenidas en esa condición.

En 1985, la **Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas** (Conadep) estableció el número de desaparecidos en alrededor de nueve mil. Sin embargo, diferentes organismos defensores de los derechos humanos estiman que la cifra ascendió a unos treinta mil.

Noche de los Lápidas

A los pocos meses del golpe de Estado, tuvo lugar la **Noche de los Lápidas**: un operativo contra militantes estudiantiles de la ciudad de La Plata. El hecho resulta trascendente, ya que en él se sintetizaron los elementos constitutivos del terrorismo de Estado.

En la madrugada del 16 de septiembre de 1976, en la ciudad de La Plata, hombres de la Policía Bonaerense y del Ejército realizaron un operativo conjunto con el objetivo de secuestrar a un grupo de estudiantes secundarios que reclamaban el restablecimiento del boleto estudiantil. Esa noche y las siguientes fueron apresados diez jóvenes. La mayoría de ellos integraba la organización estudiantil peronista **Unión de Estudiantes Secundarios** (UES). Confinados, sucesivamente, en los centros de detención clandestinos conocidos como "Campo de Arana" y "Pozo de Banfield", los jóvenes fueron sometidos a la tortura, simulacros de fusilamiento y todo tipo de vejámenes. Algunos de ellos debieron cuidar a mujeres embarazadas que también habían sido secuestradas.

Cuatro de los estudiantes sobrevivieron: Pablo Díaz, Emilce Moler, Gustavo Calotti y Patricia Miranda. Claudio de Acha, María Clara Ciochini, María Claudia Falcone, Francisco López Muntaner, Daniel A. Racero y Horacio Ungaro continúan desaparecidos. Díaz, Moler, Calotti y Miranda fueron puestos a disposición del PEN y, luego de unos años recuperaron la libertad.

Guía de estudio

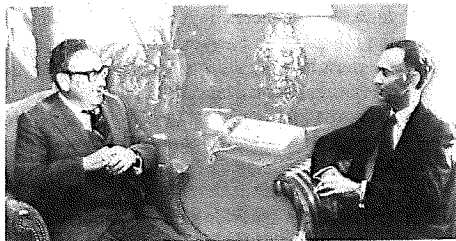
1. Expliquen por qué el establecimiento de la dictadura significó el final del Estado de derecho.
2. ¿Cuál era la base ideológica de los militares de la dictadura?
3. Desarrollen el siguiente enunciado:
 - La forma de represión implementada por la dictadura fue calificada como *terrorismo de Estado*.
4. Indiquen qué suerte corrían los detenidos por los grupos de tareas.

La economía durante la dictadura

La política económica aplicada por la dictadura modificó profundamente la estructura productiva argentina y el modelo de desarrollo vigente desde hacía décadas. También inició un largo período de estancamiento económico. Veamos...

Programa económico

Apenas instalado en la presidencia, el general Videla designó ministro de Economía a **José Alfredo Martínez de Hoz** (FIG. 218). Por entonces, como ocurría en los países capitalistas centrales, las ideas del liberalismo económico volvían a cobrar fuerza también en la Argentina. De la mano de Martínez de Hoz, los grupos liberales locales lograron acceder al control de la economía nacional.



(FIG. 218) Martínez de Hoz pertenecía a una tradicional familia de estancieros y políticos conservadores, y fue presidente de la empresa Acindar. En la imagen, aparece con Henry Kissinger (izquierda), secretario de Estado de los Estados Unidos durante la presidencia de Nixon (1973-1977).

El ministro consideraba que el problema central de la economía argentina era su falta de crecimiento y la elevada inflación. Esto resultaba evidente en la reducción de su participación en el comercio mundial y en el estancamiento de las exportaciones agropecuarias. Las causas de estos problemas eran, según su punto de vista, una economía casi cerrada, una fuerte intervención del Estado, el estímulo de la ISI, el desaliento a la producción primaria exportable y el excesivo costo laboral.

Para terminar con estos problemas, Martínez de Hoz postuló la apertura de la economía argentina al comercio internacional, la eliminación de las barreras aduaneras, la reducción de la intervención del Estado en la economía y la privatización de empresas públicas.

Primeras medidas

El plan de Martínez de Hoz comenzó a implementarse de forma gradual. Uno de sus principales objetivos era terminar con la **inflación**. Para ello, el gobierno redujo drásticamente la emisión monetaria y, con el fin de obtener recursos, recurrió a la toma de **préstamos** de organismos de crédito internacionales y de bancos extranjeros.

Por otro lado, estableció el congelamiento de los salarios y suspendió las negociaciones paritarias entre los sindicatos y los empresarios. En adelante, los aumentos serían establecidos periódicamente por el Estado. En un contexto de alta inflación y salarios congelados, los **trabajadores perdieron parte de su poder adquisitivo**. Finalmente, se eliminaron los controles de precios: en adelante, el encargado de fijarlos sería el mercado. El resultado de la medida fue un fuerte **aumento de precios**, sobre todo los de los artículos de primera necesidad.

A fines de 1976, el plan económico de la dictadura parecía haber alcanzado algunos de sus objetivos. Gracias al congelamiento de los salarios, el gasto público parecía contenido, y se había logrado aumentar el **superávit comercial**. Sin embargo, la inflación no se detenía.

En mayo de 1977, el gobierno anunció la reforma del sistema financiero, que permitió la libre entrada de dinero desde el exterior y convirtió al Estado en garante de los depósitos bancarios. Debido a las altas tasas de interés, los capitales provenientes del exterior se volcaron a la **especulación financiera** en lugar de destinarse a la producción. Numerosos pequeños y medianos empresarios cerraron sus fábricas, ya que ganaban más dinero mediante la especulación financiera que con el trabajo productivo (FIG. 219). Así, en 1979, al problema de la inflación se le sumó el estancamiento industrial y el consecuente aumento del desempleo.

(FIG. 219) La película *Plata dulce* (1981) muestra la vida de un empresario que se enriquece rápidamente gracias a la especulación financiera, mientras su antiguo socio se funde.



Desindustrialización

Estas medidas económicas terminaron con la ISI. El nuevo modelo, que privilegiaba la especulación financiera, provocó el **cierre masivo de fábricas** y el **crecimiento del desempleo** en el sector. Se calcula que, entre 1976 y 1983, quebraron unas veinte mil fábricas (la mayoría, pymes del sector metalmecánico, textil y de juguetes) y que el producto bruto industrial cayó alrededor de un 20 %. Cuando llegó a su fin, la dictadura dejó un país sumergido en un agudo proceso de desindustrialización.

Al mismo tiempo, la **actividad industrial se concentró**. Algunos grandes grupos fueron adquiriendo compañías que se encontraban en situación de riesgo. Esto se dio, por ejemplo, en el sector de la siderurgia, donde las empresas más importantes compraron a sus competidoras.

En sintonía con la idea de una mayor **apertura al mercado internacional**, el gobierno resolvió dejar sin efecto las restricciones a las importaciones (FIG. 220). Según Martínez de Hoz, la industria nacional, ineficiente y dependiente de los subsidios estatales, se vería obligada a desarrollarse para competir. La **apertura permitió la afluencia masiva de productos importados**, lo que ocasionó **gravísimos perjuicios a la producción local**. Sobre todo, a aquellos emprendimientos industriales que producían lo mismo que lo que llegaba desde el exterior, como los textiles, los juguetes y los artefactos electrónicos.



(FIG. 220) Portada de la revista *Humor* que muestra a Videla hudiéndose mientras las pirañas (que representan las importaciones) están a punto de comérselo.

Las empresas más beneficiadas fueron aquellas que lograron sacar provecho del modelo financiero. Pedían créditos en el exterior a tasas bajas, depositaban el dinero en el país y, gracias a las altas tasas locales, obtenían enormes ganancias. Incluso hacían lo mismo con parte de las utilidades que obtenían por sus actividades: en lugar de reinvertirlas en la producción, las ingresaban en el sistema financiero. Las ganancias que conseguían mediante la especulación las convertían en dólares y las enviaban al exterior, lo que provocó una enorme **fuga de capitales**.

Dictadura y movimiento obrero

Uno de los objetivos principales de la dictadura fue **disciplinar al movimiento obrero**. Según los militares, el modelo de la ISI había generado una masa obrera poderosa, muy sindicalizada, con una gran capacidad de acción política que le permitía ponerles ciertos límites a los proyectos de los sectores dominantes. En uno de sus discursos, Videla responsabilizó a los sindicalistas de gran parte de las dificultades que vivía el país.

La dictadura intervino la CGT y los principales sindicatos, y suspendió las paritarias y el derecho de huelga. Además, eliminó los fueros de los que gozaban los delegados sindicales y autorizó a despedir sin sumario a cualquier empleado estatal. Desde el mismo día del golpe, fuerzas militares ingresaron en numerosas fábricas y secuestraron a una gran cantidad de delegados sindicales. Como una forma de advertir a todo aquel que se propusiera resistir, los cuerpos de algunos de ellos se dejaron abandonados en los alrededores de las fábricas.

A lo largo de la dictadura, numerosos dirigentes sindicales fueron víctimas del terrorismo de Estado. La represión se centró, sobre todo, en las grandes plantas industriales y en el sector de los servicios; así, los gremios más afectados fueron el metalúrgico, el de los mecánicos y los vinculados a los transportes. Muchos empresarios colaboraban con el gobierno señalando a los sindicalistas más combativos.

La dictadura también implementó medidas tendientes a profundizar la **fragmentación laboral**. Por ejemplo, dictó la Ley de Promoción Industrial, cuyo objetivo era la relocalización de plantas industriales en zonas alejadas de los centros urbanos y el aislamiento de los posibles reclamos obreros.

En ese contexto, los trabajadores se organizaron clandestinamente y declararon algunas **huelgas**. Con la CGT disuelta, los dirigentes sindicales conformaron dos grupos: la **Comisión de los 25**, que buscaba confrontar con el gobierno militar, y la **Comisión de los 20**, con una actitud dialoguista.

Guía de estudio

1. Indiquen cuáles eran, según el gobierno militar, las principales causas del estancamiento económico de la Argentina y qué soluciones propuso para terminar con esos problemas.
2. Expliquen qué consecuencias tuvo la reforma financiera de 1977 sobre la actividad industrial.
3. ¿De qué modo la dictadura intentó disciplinar al movimiento obrero?

Dictadura, sociedad y cultura

Uno de los objetivos de la dictadura fue disciplinar y controlar a la sociedad. Para ello, no solo se valió del terrorismo de Estado; también intervino de manera decisiva en la cultura y la educación, campos que consideraba claves para realizar su pretendida "depuración ideológica". Veamos...

Participación civil en la dictadura

El golpe de Estado del 24 de marzo contó con un amplio consenso social. Además, numerosos dirigentes de los partidos políticos tradicionales participaron en la dictadura ocupando cargos, tanto en la administración nacional como en los gobiernos provinciales y municipales. Del mismo modo, la mayoría de los medios de comunicación, la jerarquía eclesiástica y diferentes asociaciones empresariales respaldaron el régimen.

El **Mundial de Fútbol de 1978** permite observar la relación entre la sociedad civil y la dictadura. El apoyo multitudinario a la selección argentina benefició al gobierno, ya que permitió desviar la atención de la violación de los derechos humanos. La dictadura, que buscaba mostrar al exterior una imagen positiva del país, se esforzó por manipular la pasión deportiva y hacerla aparecer como un amplio apoyo al régimen [FIG. 221].

Documentos

Un pacto de silencio

La dirigencia política en general aceptó que durante un buen tiempo no correspondía "hacer política" y guardó silencio; según los casos, se mostró parcial o totalmente de acuerdo con los argumentos oficiales sobre la represión: era una guerra sin cuartel iniciada por la "subversión" y en la que estaba en juego la existencia misma de la nación, por lo que no cabían consideraciones morales ni jurídicas. Y por cierto que el método facilitaba mucho las cosas al respecto: no había que explicar qué era exactamente lo que así se apoyaba, dado que podía aducirse que no se sabía con precisión lo que sucedía; ello resultaba de gran ayuda, tanto para las elites como para gran parte de la opinión pública, que sabía lo suficiente como para no querer que se hablara de ello. Se estableció así un pacto de silencio entre el régimen de facto y la sociedad.

Novaro, Marcos, *Historia de la Argentina. 1955-2010*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2010.

[FIG. 221]

Afiche de boicot al mundial, que toma el logo del torneo y lo asemeja a las alambradas de los campos de concentración nazis.



Censura

El régimen consideraba que el terreno cultural era un campo en el que la subversión encontraba un ámbito propicio para desarrollar una profunda "concientización de mentes". Por eso, desde que la Junta llegó al poder, rápidamente se multiplicaron las persecuciones y la represión contra las personas relacionadas con el mundo cultural. Muchos de ellos fueron asesinados y desaparecidos, y otros debieron optar por el exilio. En todos los organismos oficiales vinculados a la producción cultural, como el Instituto Nacional de Cine y los canales de televisión, el gobierno designó interventores. Al mismo tiempo, se elaboraron **listas negras**, en las que aparecían actores, escritores, periodistas, músicos y otros artistas a quienes se catalogaba como "subversivos" y eran proscriptos.

Los libros se consideraban elementos especialmente peligrosos. Numerosos títulos fueron prohibidos, y en las librerías prácticamente desaparecieron las mesas dedicadas a los textos sobre temas políticos y sociales. La persecución abarcó a numerosas editoriales, algunas de las cuales fueron intervenidas [FIG. 222].

El gobierno también estableció un estricto control sobre los medios de prensa y de comunicación. Por ejemplo, se estableció una pena de diez años para quien difundiera noticias, comunicados o imágenes "con el propósito de perturbar, perjudicar o desprestigiar las actividades de las Fuerzas Armadas, de Seguridad o Policiales".

[FIG. 222]

El 30 de agosto de 1980, la dictadura quemó un millón y medio de libros. Todos los ejemplares habían sido publicados por la editorial Centro Editor de América Latina.



Censura en cine, televisión y música

En el ámbito cinematográfico, la represión y la censura tuvieron consecuencias devastadoras. Uno de los personajes más emblemáticos en el terreno de la censura fue **Miguel Paulino Tato**, designado Director del Ente de Calificación Cinematográfica. El régimen trataba de controlar el discurso del cine porque pensaba que podía transmitir valores que consideraba inapropiados [FIG. 223].



[FIG. 223]

Caricatura de Guillermo Almeida, que ironiza sobre el recorte de escenas de las películas.

A su vez, los **canales de televisión** de la Capital Federal fueron intervenidos. Decenas de programas de diversa índole (noticieros, telenovelas, programas humorísticos, series) se cortaron o directamente se prohibieron.

También la **música** fue objeto de la censura. El gobierno elaboró listas de músicos prohibidos, cuyos temas no podían emitirse en los medios de comunicación. De hecho, muchos de estos artistas debieron abandonar el país. Las prohibiciones abarcaban todos los géneros: tango, folclore [FIG. 224] y, en especial, **rock**. Así, a partir de 1978, el gobierno endureció la represión sobre los recitales y la coacción sobre los propietarios de las salas de espectáculo para que no se las alquilaran a los rockeros.



[FIG. 224]

Mercedes Sosa, quizá la más grande intérprete del folclore argentino, debió abandonar el país en 1979. Regresó a los escenarios argentinos recién a comienzos de 1982.



www.mandi.com.ar/8Wcls8

Escaneen el código QR para ver una entrevista a Miguel Paulino Tato, donde se aprecian las ideas que guiaban al censor de la dictadura.

Educación

La dictadura afirmaba que la educación debía cultivar en los estudiantes el "ser nacional" mediante la exaltación del **patriotismo**, de la **familia tradicional** y los **valores de la civilización cristiana**. El campo educativo era considerado un terreno fértil, donde la subversión había logrado "infiltrar sus ideas disolventes". Por eso, apenas ocurrido el golpe, el régimen se preocupó por tomar el control directo de todo el aparato educativo. Además, se propuso librar una batalla cultural decisiva e instrumentar la "**depuración ideológica**" en todos los niveles de la educación. Así, se organizaron grupos de inteligencia que se infiltraron en escuelas, universidades y diversos centros educativos con el fin de detectar a subversivos.

Además del secuestro y la desaparición de docentes y estudiantes, el accionar de la dictadura implicó la expulsión de maestros y profesores, la supervisión de los contenidos, la prohibición de libros, y un férreo control de las actividades de alumnos, padres y docentes. También incluyó la regulación de los comportamientos visibles, como la forma en que había que vestirse o el largo del cabello. Por otro lado, el gobierno utilizó la formación docente como una herramienta decisiva para la intervención ideológica en el sistema educativo.

Las **universidades** se convirtieron en uno de los blancos preferidos de los militares. Todas ellas fueron intervenidas y, el 29 de marzo de 1976, se dictó una resolución que establecía el cese en sus funciones de los rectores, los consejos y demás autoridades universitarias. Se produjeron cesantías masivas en los cuerpos docentes y numerosos miembros de la comunidad universitaria fueron secuestrados, torturados y asesinados.

Guía de estudio

1. Redacten un párrafo breve en el que incluyan la mayor cantidad posible de las palabras clave que figuran en la guarda superior.
2. Expliquen con sus palabras la reacción de gran parte de la sociedad argentina frente al golpe del 24 de marzo de 1976.
3. Investiguen y hagan una lista de libros y películas prohibidos durante la dictadura. Indiquen si la censura prestaba especial atención a algún tema en particular.
4. Busquen en internet información sobre el Operativo Claridad y escriban un informe que dé cuenta de sus objetivos principales.

La lucha por los derechos humanos

A partir de 1977, diversas organizaciones defensoras de los derechos humanos comenzaron a denunciar las atrocidades cometidas por la dictadura y a reclamar por la aparición de las víctimas del terrorismo de Estado. Veamos...

Organismos de derechos humanos

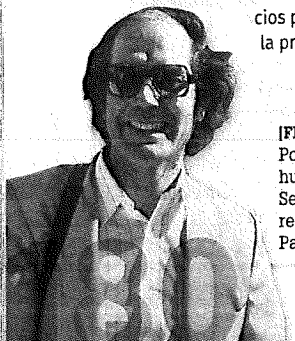
En 1977 se realizaron las primeras denuncias de las violaciones de los derechos humanos. Eran tiempos en los que muy pocos se atrevían a hacerlo. Además, debían actuar en una situación de aislamiento casi total; una buena parte de la sociedad compartía la idea difundida por el régimen de que esas personas y las organizaciones que integraban eran "usadas" por la subversión para atacar al gobierno.

Al momento de producirse el golpe, en la Argentina ya existían algunos organismos dedicados a la defensa de los derechos humanos, como la **Liga Argentina por los Derechos Humanos (LADH)**. En 1975, cuando la violencia política en el país aumentaba, se constituyó la **Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH)**. La organización definía como uno de sus principales objetivos "promover la real vigencia de los derechos humanos enunciados en la Declaración Universal de las Naciones Unidas y en la Constitución Nacional, y contribuir a poner fin al terrorismo de todo signo". En ella participaron algunos dirigentes políticos, como el futuro presidente **Raúl Alfonsín** y los socialistas **Alicia Moreau de Justo** y **Alfredo Bravo**, y los obispos **Miguel Hesayne** y **Jaime De Nevares**, enfrentados con la jerarquía eclesiástica.

También algunos grupos vinculados a la Iglesia manifestaron su preocupación por los derechos humanos. Entre ellos se destacaron el **Servicio de Paz y Justicia (Serpaj)** (FIG. 225), un grupo laico de inspiración cristiana fundado en 1974, y el **Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH)**, creado en febrero de 1976. En 1979, ya en plena dictadura, nació el **Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS)**, integrado en sus inicios por abogados especializados en la presentación de *habeas corpus*.*

(FIG. 225)

Por su defensa de los derechos humanos, el director del Serpaj, **Adolfo Pérez Esquivel**, recibió el premio Nobel de la Paz en 1980.



Madres y Abuelas de Plaza de Mayo

El sábado 30 de abril de 1977, un grupo de madres se reunió en la plaza de Mayo. El motivo de la reunión era presentar en la Casa Rosada una carta en la que pedían información sobre el destino de sus hijos, que habían sido secuestrados por grupos de tareas. Debido a la vigencia del estado de sitio, las reuniones públicas no estaban permitidas. Amenazadas por la policía, las madres comenzaron a caminar alrededor de la pirámide. Como era fin de semana, la plaza estaba casi desierta. Por eso, decidieron volver el jueves siguiente, que quedó como día fijo para realizar los encuentros. Así nacieron las *rondas de los jueves*. A mediados de 1977, las madres, que comenzaron a identificarse mediante un pañuelo blanco, constituyeron la organización **Madres de Plaza de Mayo** (FIG. 226). En diciembre, tres de sus fundadoras, **Esther Ballestrino**, **María Ponce de Bianco** y **Azucena Villaflor**, fueron secuestradas y asesinadas por un grupo de tareas de la Armada.

El terrorismo de Estado también practicó la apropiación y el cambio de identidad de niños secuestrados con sus padres o nacidos en cautiverio. En efecto, en algunos centros de detención, funcionaron verdaderas maternidades clandestinas y había listas de matrimonios "en espera" de un nacimiento. Se calcula que más de cuatrocientos hijos de desaparecidos fueron apropiados como "botín de guerra" por las fuerzas de represión. Algunos de esos niños fueron entregados directamente a familias de militares; otros, abandonados en institutos como NN, y otros, vendidos. A fines de 1977, nació la organización **Abuelas de Plaza de Mayo**, con el objetivo de localizar y restituir a sus familias legítimas a todos los niños apropiados durante la dictadura.

(FIG. 226)

En las rondas de los jueves, que con el correr de los meses convocaron a cada vez más gente, las madres reclamaban la aparición con vida de sus hijos.



La "campana antiargentina"

Desde 1977, comenzaron a multiplicarse en el exterior las denuncias por violaciones de los derechos humanos en el país. El gobierno respondió con otra denuncia: según los militares, se trataba de una **"campana antiargentina"**, organizada por grupos de exiliados, organismos internacionales defensores de los derechos humanos, medios de prensa extranjeros y los gobiernos de algunos países.

En 1978, la dictadura aprovechó el desarrollo de la Copa Mundial de Fútbol para impulsar la iniciativa, que contó con el apoyo fundamental de algunos medios de comunicación. Se argumentaba, por ejemplo, que quienes criticaban a las Fuerzas Armadas "les hacían el juego a los enemigos del país"; que quienes se oponían a la unión de los argentinos eran "portadores del virus que conduciría al país al desastre". Esos fueron los tiempos en que se popularizaron expresiones como "algo habrán hecho" y "por algo será", para justificar las desapariciones.

Los numerosos periodistas extranjeros que llegaron al país con motivo del Mundial fueron testigos del aislamiento que sufrían las víctimas del terrorismo de Estado y del apoyo manifestado por buena parte de la población al régimen. Cuando la selección nacional obtuvo el título, esos periodistas pudieron leer las declaraciones de algunos intelectuales y artistas que hablaban de la "madurez del pueblo argentino".

Visita de la CIDH

A fines de 1976, comenzó a producirse un cambio en la diplomacia estadounidense hacia América Latina y hacia la Argentina en particular: *del apoyo al golpe se pasó a la crítica hacia la Junta Militar*. El proceso se acentuó a partir de enero de 1977, cuando el demócrata **Jimmy Carter** asumió la presidencia. La encargada de derechos humanos del Departamento de Estado norteamericano, **Patricia Derian**, asumió un papel relevante.

En sucesivos viajes a la Argentina, Derian le advirtió a la Junta que su gobierno poseía pruebas de los crímenes cometidos y que establecería sanciones contra la Argentina. En 1977, ambos gobiernos iniciaron negociaciones para organizar la visita de los miembros de la **Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)**, que recién se concretó en septiembre de 1979. Periódicamente, los miembros de la CIDH viajaban a los países cuyos gobiernos estaban sospechados de violar los derechos humanos, con el fin de observar la situación en el terreno. Antes de la llegada de la Comisión, el gobierno liberó a una importante cantidad de presos políticos y dismanteló buena parte de los centros clandestinos de detención, aunque la represión y desaparición de personas continuó.

Una vez en el país, la Comisión recibió el testimonio de miles de familiares de desaparecidos, lo que le permitió documentar 5.580 casos de desapariciones. Quiénes concurren a dar testimonio debieron sufrir el hostigamiento del gobierno y de parte de la sociedad. Por ejemplo, el relator deportivo **José María Muñoz** instó a la gente a dirigirse a las oficinas de la CIDH para demostrarle que las personas que testimoniaban no eran representativas del conjunto de los argentinos y que "la Argentina no tiene nada que ocultar" (FIG. 227). Así, los que esperaban su turno en largas colas en la vereda fueron insultados por gente que portaba banderas argentinas. El informe elaborado por la CIDH, que dejaba la verdad al descubierto, dañó irreparablemente la imagen del régimen militar en el exterior.



(FIG. 227)

Para enfrentar la "campana antiargentina", la dictadura distribuyó miles de calcomanías con la leyenda "Los argentinos somos derechos y humanos".

habeas corpus. Es un procedimiento jurídico que protege la libertad de una persona cuando es amenazada de forma ilegal por una autoridad o cuando se agravan las condiciones en que se cumple la privación de la libertad.

Guía de estudio

1. ¿En qué contexto se realizaron las primeras denuncias contra la violación de los derechos humanos?
2. Elijan uno de los organismos defensores de los derechos humanos mencionados en el texto. Busquen información complementaria y redacten un informe sobre su actuación durante la dictadura y luego del retorno de la democracia.
3. Expliquen a qué llamó "campana antiargentina" la dictadura.
4. ¿Les parece que fue importante la visita de la CIDH en 1979? ¿Por qué?

Los últimos años de la dictadura

A comienzos de 1981, Videla fue sucedido en la presidencia de la Nación por Roberto Viola. A partir de entonces, la dictadura ingresó en su etapa final, caracterizada por la crisis económica, el aumento de los reclamos por las violaciones de los derechos humanos y la guerra contra Gran Bretaña. Veamos...

Gobierno de Viola

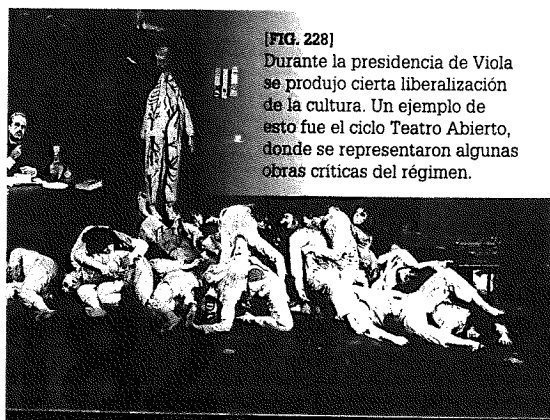
La política económica de Martínez de Hoz desató una gran crisis económica desde 1979. Todo comenzó con la quiebra de una empresa financiera, que se contagió a otras compañías. En consecuencia, muchos inversores retiraron el dinero de los bancos y lo llevaron al exterior. Para evitar la crisis, la dictadura devaluó la moneda y realizó cambios económicos y políticos. Todo esto provocó, en marzo de 1981, el reemplazo de Videla por Roberto Viola, quien pertenecía a un grupo de las Fuerzas Armadas que quería abrir el diálogo con algunos sectores políticos.

La dificultad para acceder al crédito puso en serios aprietos a una gran cantidad de empresas que se hallaban muy endeudadas. El gobierno nacional decidió entonces estatizar la deuda privadas. De este modo, entró en un círculo vicioso: para pagar los préstamos anteriores tomaba otros nuevos, lo que acrecentó la deuda externa a niveles insostenibles. Esta situación se agravó con el aumento incesante de la inflación, la caída del empleo y el deterioro de los salarios.

Las intenciones aperturistas de Viola se manifestaron en una moderada distensión política y cultural [FIG. 228], la incorporación de un número mayor de civiles a la administración nacional y una actitud dialoguista del gobierno hacia los partidos políticos. En ese contexto, en julio de 1981, radicales, peronistas, intransigentes, demócratas cristianos y desarrollistas conformaron la **Multipartidaria**.

[FIG. 228]

Durante la presidencia de Viola se produjo cierta liberalización de la cultura. Un ejemplo de esto fue el ciclo Teatro Abierto, donde se representaron algunas obras críticas del régimen.



El objetivo de esta alianza era establecer un diálogo con el régimen militar para iniciar la transición a la democracia. Esta situación deterioró aún más las relaciones entre Viola y los sectores más duros de la cúpula militar. Con el argumento de que padecía problemas de salud, Viola fue desplazado de la presidencia en diciembre y lo reemplazó el general Leopoldo Fortunato Galtieri.

Gobierno de Galtieri

Una vez en el poder, Galtieri se encargó de aclarar que no se hablaría de plazos para la transición democrática; por el contrario, el objetivo era recomponer el proyecto autoritario en crisis. Meses antes, en un discurso, el general había afirmado que "las urnas están bien guardadas y seguirán bien guardadas".

Al mismo tiempo, la crisis económica se agravaba y crecían las manifestaciones de oposición al régimen. El 30 de marzo de 1982, la CGT organizó, con el apoyo cauto de la Multipartidaria, una gran concentración contra la política gubernamental, que fue duramente reprimida [FIG. 229].

Dos días más tarde, el 2 de abril de 1982, los argentinos se despertaron con una noticia que alteró el panorama político nacional: fuerzas argentinas habían desembarcado en las islas Malvinas y recuperado su control.

La invasión, que despertó un fuerte sentimiento nacionalista, obtuvo un amplio apoyo de la opinión pública y de la enorme mayoría de la dirigencia política. Desde uno de los balcones de la Casa Rosada, Galtieri pronunció un discurso ante una multitud que se había concentrado en la plaza de Mayo para aclamar el acontecimiento sin necesariamente dar apoyo al gobierno [FIG. 230].

[FIG. 229]

La movilización del 30 de marzo fue reprimida brutalmente.

[FIG. 230]

Miles de personas se reunieron en la plaza de Mayo para celebrar el desembarco de tropas argentinas en las islas.



Derrota en Malvinas

Galtieri estaba convencido de que Gran Bretaña evitaría el conflicto armado y de que los Estados Unidos mantenían una posición neutral [FIG. 231]. Sin embargo, la primera ministra británica, Margaret Thatcher, que afrontaba grandes dificultades internas y a la que podría beneficiar como elemento distractivo una operación militar victoriosa, se negó a cualquier tipo de negociación y los Estados Unidos colaboraron activamente con los ingleses. La decisión de Thatcher de recuperar las islas por la fuerza quedó evidenciada el 2 de mayo, cuando un submarino británico torpedeó y hundió el crucero ARA General Belgrano.

Desde un comienzo, el desarrollo de la guerra mostró la disparidad de fuerzas entre los contendientes. Los argentinos, que no habían previsto la respuesta británica, no organizaron una defensa eficaz. Sus tropas estaban integradas mayormente por conscriptos. Además, la falta de alimentos y abrigo en un territorio con un clima riguroso, agravó la situación. En esas condiciones, los argentinos debieron enfrentar a uno de los ejércitos más poderosos del mundo.

Finalmente, a fines de mayo, las tropas británicas desembarcaron en las islas. A pesar de la resistencia ofrecida por las fuerzas argentinas y a que los británicos sufrieron fuertes pérdidas (en especial, de sus fuerzas navales), la derrota fue inevitable. El 14 de junio, el gobernador militar, Mario Benjamín Menéndez, firmó la rendición. Como resultado de la irresponsable aventura de la dictadura, 649 argentinos perdieron la vida.

La derrota en Malvinas determinó la descomposición final del régimen militar. Dos días después de la rendición, el generalato obligó a Galtieri a presentar la renuncia. En su reemplazo, el Ejército designó presidente al general Reinaldo Bignone. Tanto la Armada como la Fuerza Aérea habían decidido retirarse de la Junta, ya que no deseaban cargar sobre sus espaldas con el fracaso militar.



[FIG. 231]

Soldados británicos se rinden ante las tropas argentinas.

Fin de la dictadura

Una vez en su cargo, Bignone anunció el inicio de un período de transición hacia la plena institucionalización del país. Poco después, las tres fuerzas lograron superar las disidencias internas y volvieron a constituir la Junta. En marzo de 1983, se estableció el cronograma electoral, que fijó los comicios generales para el 30 de octubre. Al mismo tiempo, los militares comenzaron a buscar la manera de negociar con la dirigencia política una salida del poder que les asegurara la impunidad [FIG. 232]. Sin embargo, la Multipartidaria ahora no se mostró muy dispuesta a la posibilidad de transición negociada.

[FIG. 232]

Tapa del número de enero de 1983 de la revista Humor, que muestra la negación de la Junta ante el fin de su poder.



Debido a la imposibilidad de llegar a un acuerdo, el 22 de septiembre de 1983, el gobierno promulgó la Ley 22924, conocida como **Ley de Autoamnistía**. En el artículo 1º, declaraba extinguidas las acciones penales derivadas de los delitos cometidos por las organizaciones guerrilleras y extendía estos beneficios a los crímenes perpetrados para reprimir la actividad subversiva.

Las elecciones celebradas el 30 de octubre de 1983 le otorgaron la victoria al candidato radical, Raúl Alfonsín. Luego del acto electoral, los militares intentaron nuevamente negociar con el presidente electo lo no revisión de lo actuado por las fuerzas de la represión durante la lucha contra la subversión. Pero Alfonsín rechazó de plano los intentos del gobierno saliente. Finalmente, el 6 de diciembre, cuatro días antes de la asunción del presidente electo, la Junta emitió un acta que estableció su disolución.

Guía de estudio

1. Indiquen qué fue la Multipartidaria y con qué objetivo se conformó.
2. ¿Qué razones impulsaron al gobierno del Proceso a invadir las islas Malvinas en 1982?
3. Expliquen las principales consecuencias políticas de la derrota en Malvinas.
4. ¿Con qué fines los militares proclamaron la llamada Ley de Autoamnistía?

La resistencia de los obreros

El movimiento obrero fue uno de los sectores que más duramente sufrió las consecuencias de la represión ilegal orquestada por la dictadura. El enorme riesgo que significaba desarrollar la actividad sindical obligó a los trabajadores a imaginar nuevas formas de lucha y de resistencia.



Nuevas formas de lucha

La cruel y sistemática represión obligó a los trabajadores a organizarse sobre la marcha, con nuevas formas de lucha y protesta para enfrentar a los genocidas. Por ejemplo, en la planta Renault de Córdoba se hacían asambleas que no aparecían organizadas por el sindicato, que estaba intervenido. La forma de convocatoria era novedosa. Aparecía un papelito en el baño sin firma, con el día, hora y lugar de la asamblea a realizarse, y esa noticia se expandía de boca en boca, y nadie se hacía cargo del llamado a asamblea porque, obviamente, eso podía costarle la vida. [...] En la empresa metalúrgica Tamet, sin ir más lejos, los trabajadores idearon un procedimiento ingenioso: como la representación sindical estaba prohibida, y cada gestión debía hacerse en forma personal, la totalidad de los obreros de una sección iban en masa a pedir audiencias individuales a los directivos, que estaban realmente espantados y no sabían cómo solucionar el problema.

Baschetti, Roberto (comp.): *Documentos 1976-1977. Volumen I: Golpe militar y resistencia popular*, La Plata, De la Campana, 2001.

El "trabajo a tristeza"

Ancla:—¿En qué consiste el trabajo a tristeza?

Respuesta:—Es una variante de lo que se llama "trabajo a desgano". Nosotros decimos que no podemos trabajar por compañeros, porque ganamos poco, porque cercenan nuestros convenios. [...] En ese sentido fue muy gracioso ver a continuos aprietes de la patronal. Había una inactividad total y entonces se sentía el griterío de los efectivos militares que entraban al local, y la voz de un oficialito que ordenaba "al que no trabaje lo llevo preso". Los compañeros lo miraban con "tristeza" y comenzaban a moverse en sus sillas lentamente como si fueran a iniciar sus tareas. Entonces el oficial ordenaba la retirada de sus tropas. A los pocos segundos los compañeros volvían a la posición inicial ante la mirada atónita de los jefes. Este procedimiento se repetía varias veces hasta que las tropas ordenaban el desalojo del local y los mandaban a sus casas.

1. Expliquen por qué participar en la actividad sindical durante la dictadura constituía un serio riesgo para los trabajadores.

2. De acuerdo con lo que leyeron en el capítulo, ¿por qué les parece que la dictadura implementó una represión tan dura contra los trabajadores y sus representantes sindicales?

3. Qué le responderían a alguien que afirmara esto: "La política represiva y de amedrentamiento contra las organizaciones obreras constituyó uno de los grandes éxitos de la dictadura".

4. ¿Consideran importante que los trabajadores hayan imaginado nuevas formas de protesta? Justifiquen.

5. Subrayen en el primer texto el fragmento que menciona la forma de eludir el riesgo de la convocatoria individual a una asamblea.

6. Averigüen y escriban a qué se llama "trabajo a desgano". ¿En qué se diferencia del "trabajo a tristeza"?

1. Indiquen cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas (V) y cuáles, falsas (F).

- ☐ a. El fundamento ideológico del Proceso era la Doctrina de Seguridad Nacional.
- ☐ b. El Proceso desarrolló un plan sistemático de represión, que implicaba la violación organizada de los derechos humanos.
- ☐ c. La represión llevada a cabo por los militares se centró, fundamentalmente, en los grupos terroristas armados.
- ☐ d. Los detenidos por los grupos de tareas eran juzgados y, luego, encerrados en cárceles.
- ☐ e. Los secuestros de personas estaban a cargo de fuerzas parapoliciales conocidas como "grupos de tareas".
- ☐ f. Mediante la desaparición de personas, los militares intentaban eludir la responsabilidad de los asesinatos que cometían.

2. Marquen con una ✓ la opción que corresponda.

a. Según Martínez de Hoz, uno de los principales problemas de la economía argentina era...

- ☐ la vigencia de un modelo de economía abierta.
- ☐ la fuerte intervención del Estado.
- ☐ el crecimiento de las exportaciones primarias.

b. Para terminar con el estancamiento económico de la Argentina, entre otras medidas, Martínez de Hoz impulsó...

- ☐ la apertura de la economía.
- ☐ el establecimiento de aranceles a las importaciones.
- ☐ la nacionalización de empresas públicas.

c. Las primeras medidas económicas tomadas por Martínez de Hoz provocaron...

- ☐ el descenso de la inflación.
- ☐ el aumento de la tasa de empleo.
- ☐ una brusca caída del salario real.

3. Escriban dos consecuencias de la reforma financiera implementada en 1977.

4. Indiquen con una ✓ las causas del proceso de desindustrialización que se produjo durante el Proceso.

- ☐ a. Eliminación de los aranceles a las importaciones.
- ☐ b. Implementación de la reforma financiera.
- ☐ c. Afluencia masiva de productos importados.
- ☐ d. Estimulo de las inversiones productivas.

5. En cada caso, tachen la opción incorrecta.

a. El golpe de marzo de 1976 contó con un limitado/amplio consenso social.

b. La mayor parte de los medios de comunicación condenaron/apoyaron el golpe de Estado.

c. Numerosos/Muy pocos dirigentes políticos ocuparon diferentes cargos en el gobierno de la dictadura.

d. El triunfo de la selección argentina en la Copa Mundial de Fútbol de 1978 mejoró/deterioró la imagen del Proceso.

6. Completen el cuadro con los objetivos principales de las siguientes organizaciones defensoras de los derechos humanos.

ORGANIZACIÓN	OBJETIVOS
APDH	
SERPAJ	
ASOCIACIÓN MADRES DE PLAZA DE MAYO	
ABUELAS DE PLAZA DE MAYO	

7. Completen las siguientes oraciones.

a. Algunos jefes militares cuestionaron la designación de Viola como presidente porque...

b. La derrota militar en Malvinas determinó...

c. Con la presidencia de Bignone, comenzó...